

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA.



CÁCERES
Y SU PROVINCIA



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA

CÁCERES
Y SU PROVINCIA

15

ARIES



GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA

ARIES





GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES

INSTITUTO AMATLER
DE ARTE HISPÁNICO

GUIA ARTISTICA
DE
CACERES Y SU PROVINCIA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

Dirigidas por JOSE GUDIOL RICART

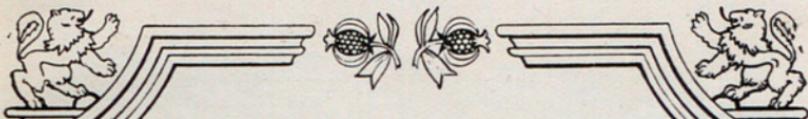
El texto de esta

GUIA ARTISTICA DE CACERES Y SU PROVINCIA

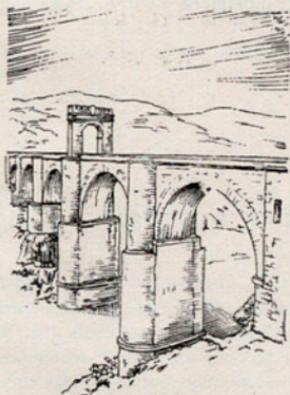
es original de

MIGUEL A. ORTI BELMONTE

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



CÁCERES Y SU PROVINCIA



Editorial ARIES

FEDERICO MONTAGUD - BARCELONA

TODOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD RESERVADOS

Primera edición. 1954

R. 4264

T. G. ROVIRA. - ROSELLÓN, 332. - BARCELONA



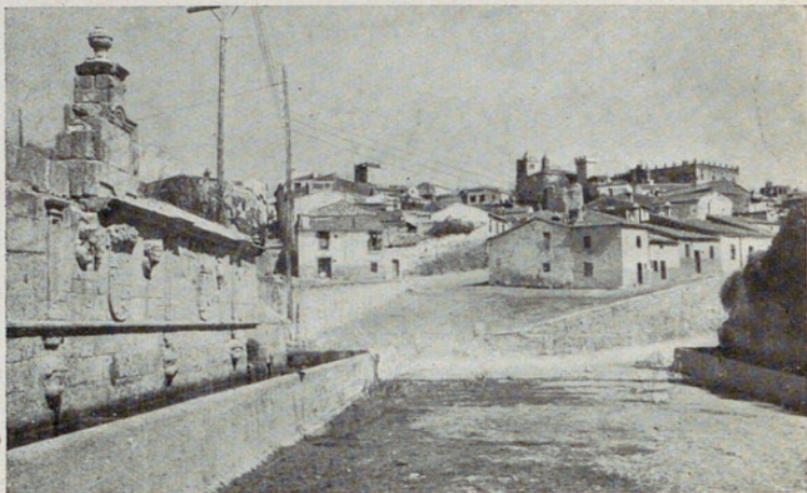
CÁCERES. VISTA DESDE LA CARRETERA DE LA MONTAÑA

I

NORBA, CAZIRES, CACERES

Cáceres es una sorpresa para el visitante, al contemplar intacta una ciudad con su recinto amurallado, sus calles tóxicas, sus viejos caserones y palacios del siglo xv y xvi dorados por el Sol y elevándose al cielo sus altas torres, fuertes y poderosos baluartes de los nobles en sus luchas civiles. Si aisladamente son sus palacios uno más del tesoro artístico nacional, el conjunto de la ciudad es único en España, no superado por Toledo, ni por Segovia. Al recorrer sus calles tortuosas y empinadas y sus bellos rincones se espera ver salir de sus casonas una dama del siglo xvi escapada de los lienzos de nuestros pintores, un hidalgo con su venera en el pecho de la Orden de Santiago, o un soldado de los tercios, como lo describió Cervantes. Esta ilusión se la forma siempre el visitante, y constituye para él un descubrimiento el conocer la ciudad amurallada, que ha sido declarada Monumento Nacional en todo su conjunto antiguo, para que la piqueta demolidora no produzca más irreparables daños.

Cáceres fué un castro ibérico y su situación topográfica es la prueba de ello; el hallazgo de hachas del paleolítico y de dólmenes en los alrededores son los testimonios del hombre prehistórico. En las guerras



CÁCERES. VISTA PARCIAL

sectorianas el cónsul Quinto Cecilio Metello tuvo su campamento a dos kilómetros y medio de Norba, en el lugar llamado hoy Cáceres el Viejo. Durante muchos años se admitió que el origen de la ciudad había sido el campamento, y se la identificaba como *Castra Cecilia*. Se negaba que hubiera sido la Norba romana y la autenticidad de una piedra encontrada el 1794, en una casa de la Puerta de Mérida, que publicó el jesuita P. Masdeu y que decía, «COL NORB CAESARINA». En 1930 al demolerse parte de la muralla para construir el mercado, apareció la piedra llamada del Mercado, dedicada a Lucio Cornelio Balbo y hoy colocada en la escalera del Ayuntamiento.

Los Balbo, el mayor y el menor, eran gaditanos, amigos de César: fueron los primeros extranjeros que recibieron el título de ciudadanos romanos. El Menor tuvo los honores del triunfo por su campaña en África; los norbenses por congraciarse con Balbo y para que defendiera los intereses de la ciudad en Roma lo nombraron Patrono, al mismo tiempo que añadían el cognomen de Cesarina en honor de César. El origen del nombre fué el de una ciudad del Lacio. Bajo la dominación romana por sus comunicaciones tuvo vida floreciente.

De la dominación visigoda sólo se sabe que, en las luchas entre Leovigildo y San Hermenegildo se pone al lado de su hijo; el padre la sitia y acuña moneda para conmemorar su triunfo. En la dominación árabe la cita El Idrisi, que dice que era lugar de reunión para ir a

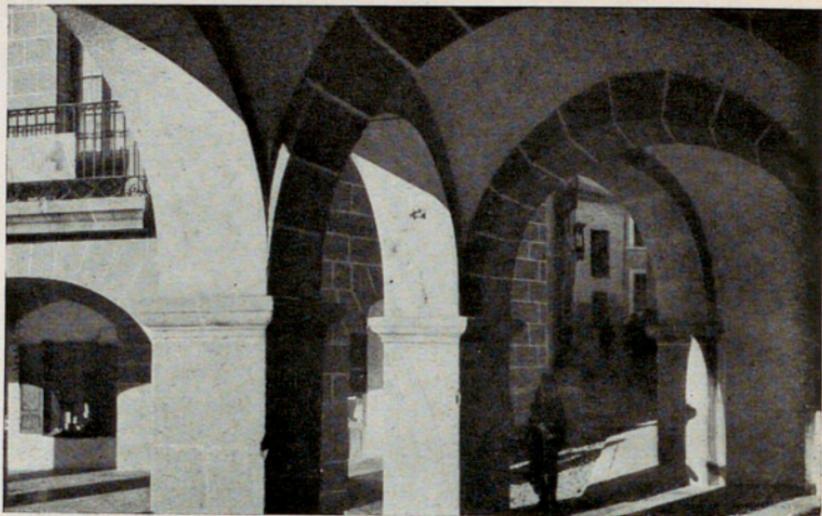


CÁCERES. VISTA DE LA PLAZA DE SAN JUAN

saquear los territorios cristianos. La llamaron Cazires y de la voz Alkazares derivó al romance el nombre Cáceres. Entre 1165 y 1168 un caballero portugués Giraldo Sin Pavor, que operaba en la Transierra musulmana, se apodera de Évora, Trujillo, Montánchez, Badajoz y Cáceres, pero el rey Fernando II de León, acudió en socorro del almohade Yusuf y venciendo al rey de Portugal Alfonso I le obligó a abandonar la plaza.

En 1170 se funda en Cáceres la Orden de los Fratres de Cáceres, para vivir bajo regla, y como distintivo la cruz y la espada; a los pocos meses se ponen bajo la advocación del Apóstol Santiago y al año siguiente el Arzobispo de Compostela, por carta de hermandad recibe al Maestre por compañero y canónigo, protegiendo a la Orden con la enseña de Santiago. Este es el origen de la Orden Militar de Santiago.

Cáceres cayó en poder de los almohades en 1173 y desde esta fecha apoyándose en Coria, conquista de Alfonso VII, va a realizar Fernando II de León una serie de incursiones y de sitios a Cáceres en los que fracasa. Su hijo Alfonso IX continúa las campañas en Extremadura, llegando a los muros de Cáceres según la crónica latina en 1213, no pudiendo tomarla por lo avanzado de la estación. En 1218 a mediados de noviembre volvió el rey leonés sobre Cáceres, pues sin poseer la plaza no podía avanzar en sus conquistas y tenía comprometida a Alcántara; no pudo tomarla,



CÁCERES. LOS PORCHES EN LA PLAZA

pero según los Anales Toledanos devastó todo el campo a hierro y fuego, repitiendo en 1219, 1222 ó 1223 las incursiones.

El último y decisivo cerco fué en 1229; el día de San Jorge, 23 de abril, Cáceres fué reconquistada por las tropas leonesas, dándole Alfonso IX un fuero de población y de conquista, origen de su derecho municipal. Entre otras cosas prometió que la ciudad sería siempre de la corona del rey de León, y doce *homes buenos* juraron al rey y a sus hijas doña Sancha y doña Dulce. Alfonso IX concedió también el Fuero de las Leyes, que es una adaptación del que había concedido a Bonos Burgos, pueblo hoy de Portugal. El Fuero de los Ganados se lo dió el Concejo por mandato del rey, posiblemente Alfonso X. Conquistada la ciudad y alejada la frontera con el moro, tuvo el problema de la repoblación, que por la naturaleza de sus campos fué ganadera, con extensas dehesas y bienes de propios. Las milicias del Concejo de Cáceres van en hueste a las guerras de Sancho IV y Alfonso XI; en el reinado de Pedro I las luchas con su hermano Enrique II de Trastámara dan lugar a que don Pedro venga a Cáceres y tome el Alcázar, degollando a su alcaide que quería permanecer neutral. El Fuero de Cáceres dice que siempre sería de la corona de León y que nunca se daría como señorío, pero Juan II se la da al infante don Enrique de Aragón. Protesta el Concejo y el rey revoca la donación dándosela al príncipe de Asturias, luego Enrique IV, pero con



TRAJES TÍPICOS CACEREÑOS

la condición de que siempre sería de la corona real y que el príncipe no la podría enajenar en todo ni en parte.

Las luchas civiles en el reinado de Enrique IV ensangrientan Extremadura: don Gómez de Solís, Maestre de Alcántara, y don Alonso de Monroy, Clavero de la orden, sostienen una lucha épica en los castillos y encomiendas, muriendo obscurecido el Maestre en el castillo de Magacela. Al subir al trono la reina Isabel visita Cáceres en 1477 para poner fin a las luchas civiles; da las Ordenanzas Concejiles, reglamenta la administración de los bienes de propios, establece un nuevo Concejo y terminada la guerra de sucesión con la batalla de Albuera en 1479, Cáceres lleva una vida de paz, consagrada al cultivo de sus campos y al fomento de la ganadería, fuente de su riqueza.



CÁCERES. ARCO DEL CRISTO, PUERTA DE LA MURALLA ROMANA



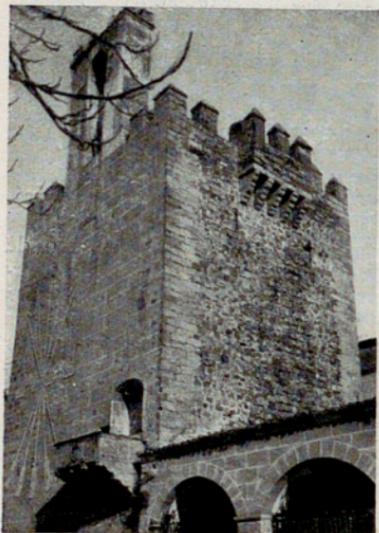
CÁCERES. LA CERCA ALMOHADE ENVUELTA POR LAS CONSTRUCCIONES MODERNAS

II

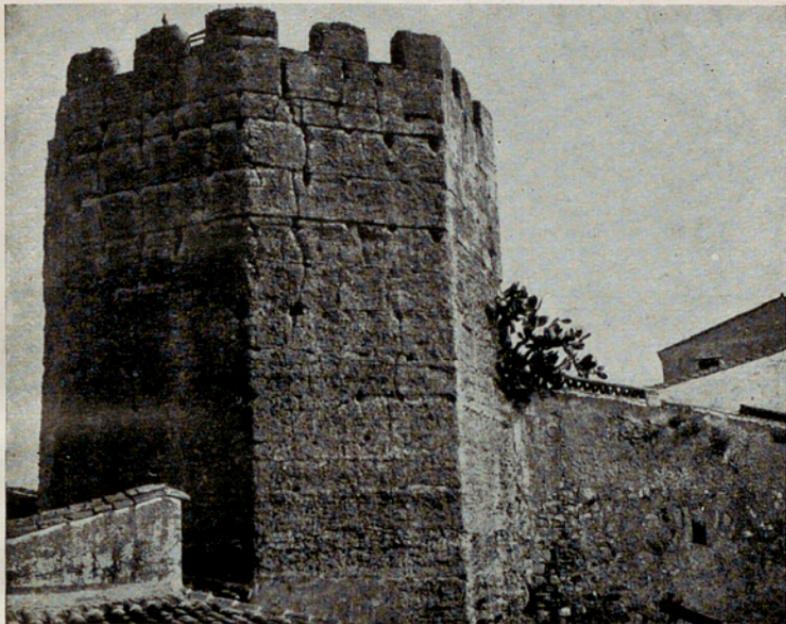
LA MURALLA ROMANA-ALMOHADE-CRISTIANA

[7] La ciudad romana de Norba está dibujada todavía por sus murallas, que forman aproximadamente un rectángulo, con las cuatro puertas clásicas, que eran las de Mérida, la del Socorro o de Coria, el arco de Santa Ana y el del Cristo; esta es la única puerta que se conserva, formada por un arco de medio punto con grandes dovelas de piedra y las quicialeras de las puertas que tuvo en el siglo pasado. Los almohades cuidaron las fortificaciones de las ciudades extremeñas y Cáceres por su situación geográfica era importantísima. Aprovecharon las murallas romanas, y por eso se ve en la cimentación sillares graníticos, diferenciándose lo romano de lo almohade y aun de lo cristiano, pero la dureza de la cal del calerizo de Cáceres hizo eternos los lienzos de murallas y las torres, hoy envueltos por las construcciones de casas. La muralla estaba defendida por torres simétricamente situadas y torres albarranas que defendían las puertas. En el lienzo oeste de la plaza están la del Horno, la de Hierba, la de los Púlpitos y la de Bujaco.

[8] La de *Bujaco* es la más representativa por no tener construcción alguna delante. Es de planta cuadrada y de unos veinticinco metros de



CÁCERES. ASPECTO GENERAL Y DETALLES DE LA TORRE DE BUJACO



CÁCERES. TORRE REDONDA, DE LA CERCA ALMOHADE

altura, coronada por almenas piramidales. Tiene un matacán en el lado oriental y una tribuna o balconcito de estilo Renacimiento y desde donde se hacían las proclamaciones reales y los actos públicos de la ciudad. El nombre de Bujaco es una contracción de Abu-Jacob-Yusuf, jefe de los almohades que atacó la ciudad en 1173, muriendo en la defensa de la torre los caballeros de Santiago y en el santoral de la Orden, se conmemoraba el día 10 de marzo como el aniversario de los primeros mártires de la milicia.

[9] Entre las almenas, bajo un templete, está la estatua de Ceres, símbolo e imagen de la ciudad desde el siglo xv. Lucio Marineo Sículo en su obra «De las Cosas Memorables de España» escribe: Pasando más adelante para la parte de oriente y hacia el río Tajo vimos otro lugar que se llama Cáceres; de muchos lugares: el cual pensé primeramente que se decía castillo de César: más después que en el entré lo llamé Casa de la Diosa Ceres, porque se halló una imagen que tenía en la mano un manojito de espigas. Hasta 1820 estuvo la estatua de Ceres sobre un pedestal delante del Atrio del Corregidor; en dicha fecha se colocó en la



CÁCERES. TORRE DESMOCHADA, DE LA CERCA ALMOHADE

torre del Bujaco. La Ceres es estatua femenina, ligeramente inclinada la cabeza, dulce y humana; en el brazo lleva la cornucopia y en el otro llevaría las espigas que vió Marínco. Es posiblemente de la escuela emeritense, pero muy deteriorada por la acción del tiempo y el azote de las lluvias, está tallada a grandes planos para colocarla en altura y por detrás sin labrar, para adosarla a un muro y sólo presentar el frente.

[10] La torre del postigo de Santa Ana es también albarrana y las llamadas Redonda y Desmochada son almohades, macizas en su parte baja, pero con habitaciones a la altura del camino de ronda. Arqueológicamente la Redonda es de más valor; la habitación tiene bóveda sostenida por dos pilares uno de planta de T y otro cruciforme, de los que arrancan arcos que van a los muros. En el Este de la muralla está la torre de los Pozos o del Gitano, al lado de la cual hay un arco cegado, entrada a un camino subterráneo del Alcázar. Hay otras torres como la de Aire, la de la Coraja y muchas perdidas. Para darse cuenta de lo que era el cerco de Cáceres es necesario subir a una torre alta del barrio de San Mateo y a otra de Santa María para dominar toda la muralla con sus torres, al mismo tiempo que se contempla una vista panorámica de gran belleza.

[11] La ermita de la Paz contigua a la torre del Bujaco, tuvo su origen en el culto a un óleo de Nuestra Señora de la Paz; en 1731 se abrió



CÁCERES. ARCO DE LA ESTRELLA

al culto la iglesia que es de tres naves con cúpula en la central. El retablo muy deteriorado procede del convento de San Francisco y la imagen fué hecha el año 1736 en Valladolid por Pedro de Correa, que cobró por su trabajo 400 reales. El pórtico está formado por tres arcos de medio punto, cerrados por una verja con el monograma de Jesús y el águila bicéfala de los Austria y la leyenda ESTA CAPILLA ES DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ. SE HIZO ESTA OBRA AÑO DE 1756.

EL CACERES VIEJO DENTRO DE MURALLAS. CASONAS E IGLESIAS

[12] El *Arco de la Estrella* levantado donde estuvo la Puerta Nueva, abierta por los conquistadores, fué construído por Manuel de Lara Churruiguera, y costeadó por el conde de la Quinta de la Enjarada en 1724. Lo notable es el trazado en esviaje y se le dió esta disposición para que pudieran pasar los coches y los carros; en su centro tiene un templete neoclásico de piedra de Salamanca y la imagen de la Virgen de la Estrella. Una inscripción colocada en el Atrio del Corregidor, recuerda que en este sitio juró, al entrar en la Villa la reina Isabel la Católica, los Fueros y privilegios de Cáceres.

Pasado el arco se sube por el Adarve, calle interior de la muralla, y penetramos en el viejo Cáceres, por una de sus calles más típicas, aunque mutilada. En la plaza de los Caldereros se levanta la Casa de Ovando y Mogollón al que cita la crónica de Juan II; se la llama la Casa de la Generala. Sus torres desaparecieron y también el arco que tenía al camino de ronda de la muralla, pero conserva su puerta, arco de medio punto con un matacán semicilíndrico que la defiende. Contigua a esta casa la del conde de Adaneros, en una pequeña plaza, con puerta almohadillada de influencia italiana, del siglo xvii. En sus muros los escudos de Ulloa, Ovando y Mogollón. Tiene un bonito patio de la misma época.

[13] La *Casa de los Golfines de Arriba*, fué levantada por García Golfín, Señor de Casa Corchadaque; vivió en el reinado de Juan II y tomó parte en la expedición contra el Reino de Granada que dirigió don Alvaro de Luna. La orden de la Reina Católica de rebajar las torres hasta las saeteras, afectó a las tres que tenía la casa. En el lienzo de fachada de la calle del Postigo de Santa Ana, conserva los escudos de Ulloa y Torres. Los ajimezes de la fachada del Adarve, su matacán y la altura de las torres, no obstante su desmoche, le dan el imponente aspecto de un inexpugnable alcázar, aunque muy reformado en los siglos xviii y xix.

En el centro de la Casa se levanta una altísima torre, renacentista, de planta cuadrada, inspirada en la de Diego de Ulloa, el Rico. El 14 de septiembre de 1513 se hace un contrato con el cantero Alonso, que se compromete a levantar la torre en 10.000 maravedises, pero teniendo que darle toda la cal, piedra, madera y clavos necesarios. Lindaba la Casa con la de Gonzalo Gómez de Saavedra, cuya viuda doña Leonor de Saavedra puso pleito a García Golfín para impedir que levantara la torre, alegando

para ello las Ordenanzas dadas por la Reina Católica, que si se levantaba la torre tendría García Golfín un alcázar más fuerte que el derribado, y que sus torres se unían con otras muy fuertes de la muralla. La Chancillería de Granada sentenció en 1515 en favor de la construcción de la torre, pero con la prohibición de abrir ventanas que diesen a la casa de doña Leonor. La torre es de tres pisos, el segundo con bóvedas góticas; lleva los escudos de Ulloa y Golfín, y en los muros ventanas de arco de medio punto.

[14] Debe seguirse por la calle del Olmo en donde está la Casa de *Ovando-Perero*, de fines del siglo xv, de altísima fachada con escudos nobiliarios, ventana ajimezada, puerta de arco de medio punto y zaguán conservado en toda su pureza, y el medio patio gótico claustrado.

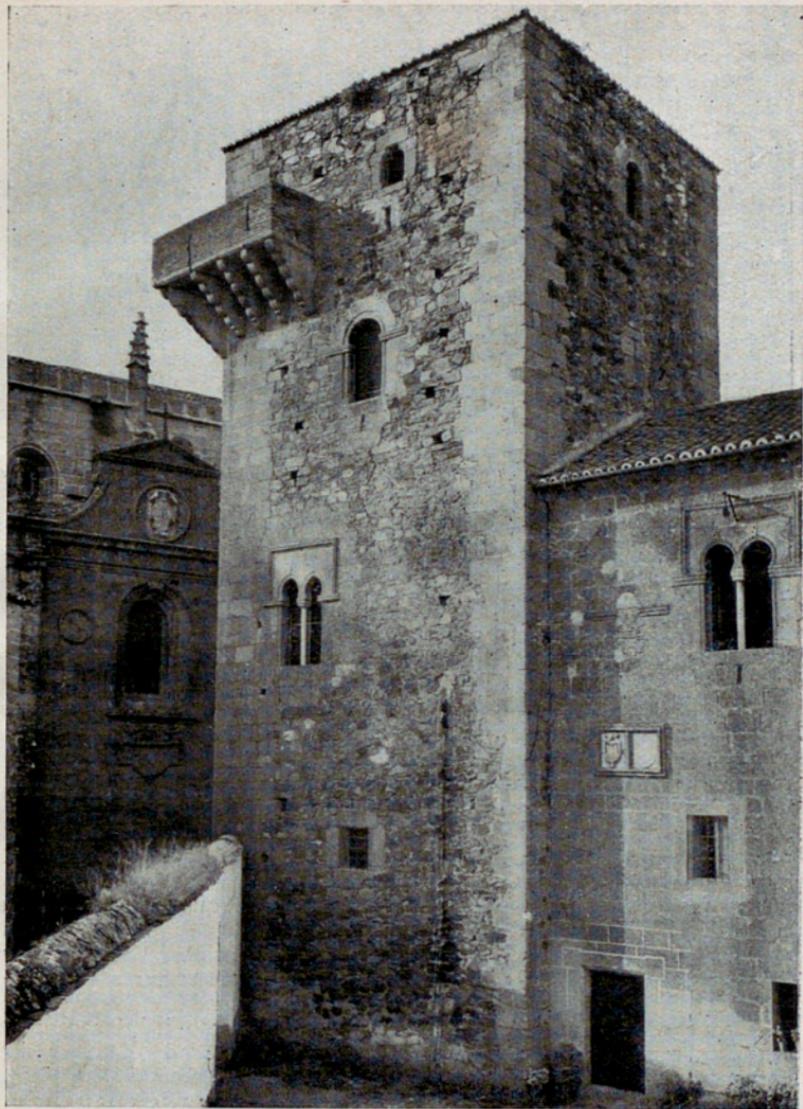
Casi en frente San Antonio de la Enfermería de estilo barroco, levantada por los Franciscanos para sus enfermos; de ellos cuidaban personajes de la nobleza cacereña que sostenían las camas y eran llamados alcohobistas, colocando su escudo en un azulejo talaverano encima de la puerta de la alcoba. Tiene un bonito patio. Siguiendo por esta calle vemos otra vez la muralla y haciendo rincón, la casa que fué hospital de peregrinos, fundado por Diego de Ulloa, el Rico, con el escudo de Ulloa y una cruz de piedra. Tenía tres camas para sacerdotes y otras tres para estudiantes y peregrinos.

Llegamos a lo que era puerta de Mérida, desde donde se domina la torre Desmochada y el convento de Santa Clara, fundación en el siglo xvii de doña Aldonza de Torres Golfín, cuyo escudo está en el ángulo del convento.

[15] En la plaza de los Pereros, la casa de su nombre que tiene una puerta del siglo xv y la fachada principal del xvi, obra, como su patio claustrado, de Pedro de Marquina, que en el contrato celebrado el 1561 se comprometía a construir *un corredor e patio e paredes, portadas e piezas e la demas obra que esta pintada e debuxada en dos papeles*. El bellísimo patio rompe el tipo de los patios góticos e inicia los del renacimiento. Es cuadrado con galería alta y baja, con ocho arcos de medio punto dos a dos, sobre columnas y capiteles. En las enjutas los escudos de Ovando, Figueroa, Perero y Golfín.

[16] Entrando por la calle Ancha, nombre que tenía en el siglo xv, y hoy calle de Miguel Primo de Rivera, tenemos en primer lugar la casa de *Alonso Sánchez Durán*, en cuya fachada campea su escudo, en dos cuarteles: Paredes con las siete estrellas, y de los Sánchez Durán, banda con dos dragantes, y fuera del escudo la espada con que los ennobleció Alfonso XI, cuando hizo a su antepasado caballero de la Banda. Como lema del escudo el versículo IV, capítulo XIII de la Epístola de Los Hebreos.

En medio de la calle la casa del Comendador de Alcuescar, con la torre altísima que levantó su nieto Diego de Ulloa, el Rico, antes del año 1486, fecha en que murió. Es gótica, de sillería y mampostería, de planta cuadrada, con ventanas encuadradas por alfiz y los escudos de Ulloa, Valverde, Espaderos, Carvajal y Herrera. El balcón de ángulo y la balaus-



CÁCERES. TORRE DE LOS PLATA EN EL PALACIO DEL VIZCONDE DE RODA



CÁCERES. IGLESIA DE SAN MATEO

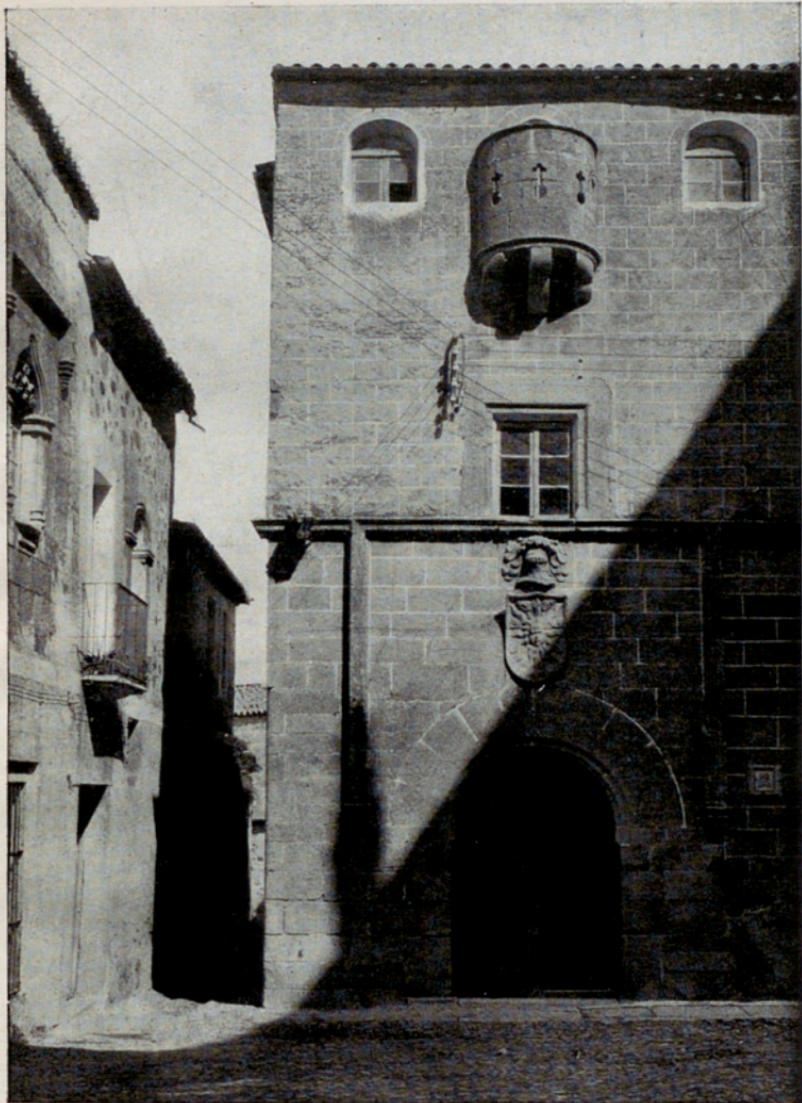
trada que corona la torre es posterior. La puerta es del siglo XVIII y los cuarteles de su escudo son Ulloa, Carvajal, Maraver, Zúñiga y Aponte.

En frente se halla la casa de Paredes-Saavedra, con su torre desmochada, ventana ajimezada con mainel y la clásica puerta dovelada, la primera que forma almohadillado, que se ha de manifestar en otras con mucho mayor resalte. Dos escudos con las armas de Paredes, Ulloa y Golfín timbran la puerta. En el interior medio patio claustrado.

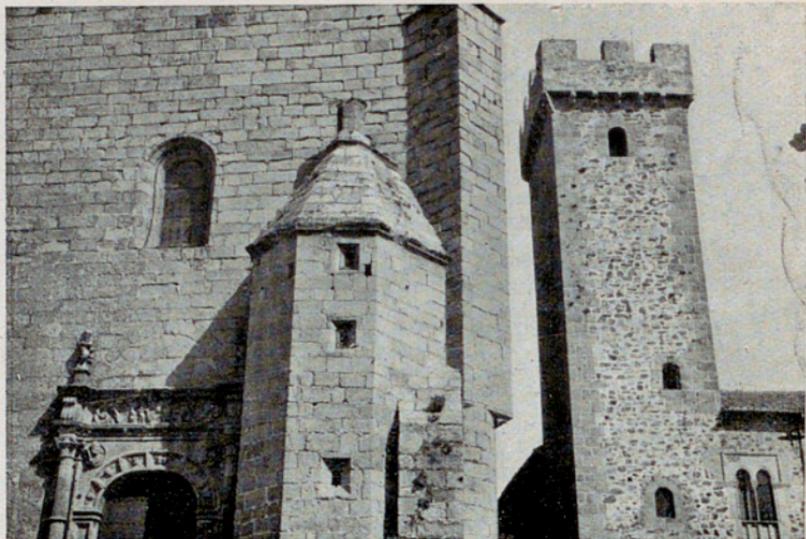
Al final de la calle se conserva la portada de la que fué casa de Lorenzo Fernández de Ulloa, y que reformó Hernán Pérez de Ulloa en la segunda mitad del XV. Su fábrica es de cantería, con arco de medio punto, ventana cuadrada con festón gótico y alfiz que encuadra los escudos de Ulloa y Carvajal.

[17] En la calle de los Condes el antiguo palacio de Adaneros, hoy del vizconde de Roda, reedificada en 1792, pero que conserva un medio patio del siglo XVI. Lo más notable es la torre llamada de los Plata, familia que se extinguió; es del XV, pero en el cuerpo inferior conserva canecillos románicos, que prueban una mayor antigüedad. El mejor sitio para contemplar esta fuerte torre es la esquina de la sacristía de San Mateo.

[18] Detrás de la iglesia de San Mateo, se levanta la casa solariega de los Solís, llamada vulgarmente del Sol. Era un pequeño hospital y el obispo autorizó la venta y con cuatro casas pequeñas levantaron la ac-



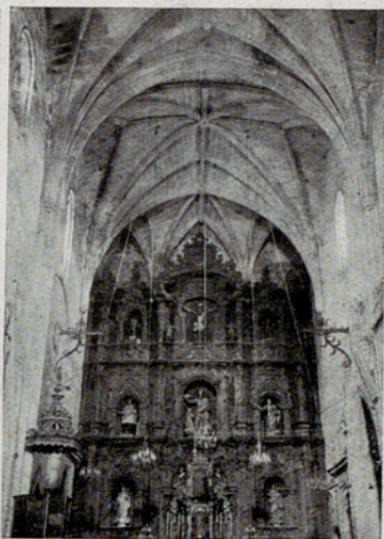
CÁCERES. CASA SOLARIEGA DE LOS SOLÍS



CÁCERES. DETALLE DE LA FACHADA DE LA IGLESIA
Y TORRE DE LAS CIGÜEÑAS

tual. El Sr. Floriano dice que el 15 de febrero de 1549, Pedro Gómez, cantero, concierta con Francisco de Solís construir una escalera y una puerta para la misma, *de muy buena cantería e muy bien labrada, que sea de lo mejor que hubiere en la Zafrilla porque la dicha puerta es la vista de toda la casa, y será bien empleado lo que en ella se gastare*. Arquitectónicamente es un edificio cuya fachada imita una torre desmochada; la puerta es un arco de medio punto adovelado, con el escudo de los Solís bajo yelmo con lambrequines, encuadrado todo por el alfiz que divide a la torre en dos cuerpos. Defiende a la entrada, simbólicamente, un matacán semicilíndrico sobre tres ménsulas, con aspilleras en cruz. El cuerpo del edificio es de piedra de sillería y de mampostería. El escudo que no es el que usaban los Solís en el siglo xv, es una prueba más de que es construcción del siglo xvii y que no ha sufrido desmoche alguno este edificio. Los alarifes influídos por las construcciones de Cáceres, edificaron la casa del Sol tal como está hoy, y la torre fué sólo imitada como motivo decorativo de la fachada.

[19] La tradición dice que la *iglesia de San Mateo* fué levantada sobre las ruinas de una mezquita. En 1345 existía en ella una cofradía de nobleza bajo la advocación de Nuestra Señora del Salor. En el siglo xvi se amplió la iglesia en el ábside y en la entrada, incluyendo el cementerio

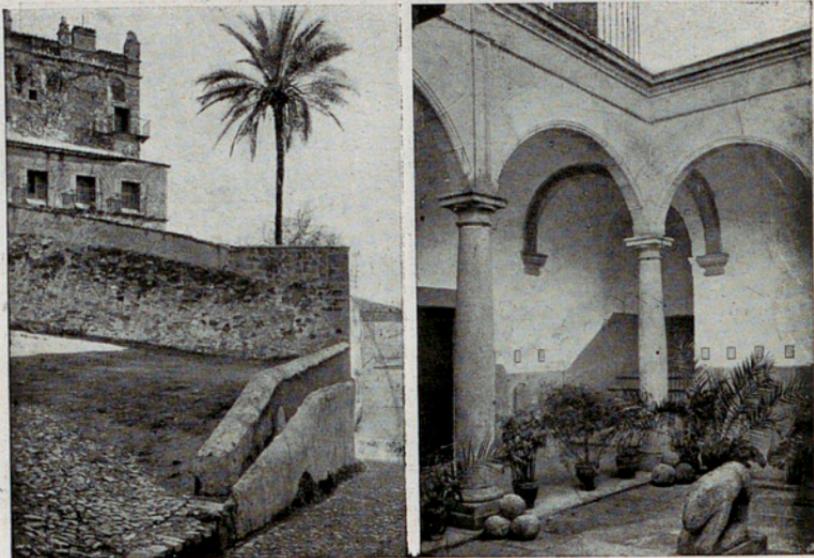


CÁCERES. PLAZUELA DE LA IGLESIA DE SAN MATEO
E INTERIOR DE DICHA IGLESIA

que había detrás, y a fines del siglo xv levanta su capilla Francisco de Ovando, el Rico, hoy sacristía. A continuación las de los Sande y Saavedra, convertidas en capilla de los Sagrados Corazones, conserva una sola laude en alabastro de don Sancho de Sande y de Isabel la Cerda su mujer y, bajo arcos conopiales, sepulcros de los Saavedras. La portada incrustada después, de estilo plateresco, es obra al parecer de Guillén Ferrán. La espadaña es del xvi, pero la torre con la capilla de San Juan, de los Topetes Ulloas, es del xviii.

Es iglesia de una sola nave y el retablo del altar mayor barroco, posiblemente, como el de San Pablo, obra del taller de los Churrigueras en Salamanca. En el altar mayor el lucillo del enterramiento del capitán Diego Cáceres de Ovando, aunque la estatua de alabastro que tiene es de Francisco de Ovando el Rico; al lado el arco de su biznieto don Juan de Ovando, autor del primer código de leyes de Indias, y otros sepulcros de la familia.

[20] El convento de San Pablo fué un beaterio edificado sobre parte de las ruinas del Alcázar en solar cedido por el mariscal Alfón Torres, autorizando al Papa Nicolás V la vida en el beaterio. Es una iglesia gótica con sepulcros de los Aldanas del siglo xv y xvi y laudes en el pavimento. El retablo del altar mayor es barroco, destacando la figura de



CÁCERES. EXTERIOR Y PATIO DE LA CASA DE LAS VELETAS
HOY MUSEO PROVINCIAL

San Pablo caído del caballo. Han colocado en el mismo dos bellísimos bustos en madera de la Virgen y el Señor, de la escuela de Pedro de Mena, que se conservaban en la clausura. Interiormente guarda un claustro intacto del siglo xv, y una pintura flamenca al fresco, en una de las galerías.

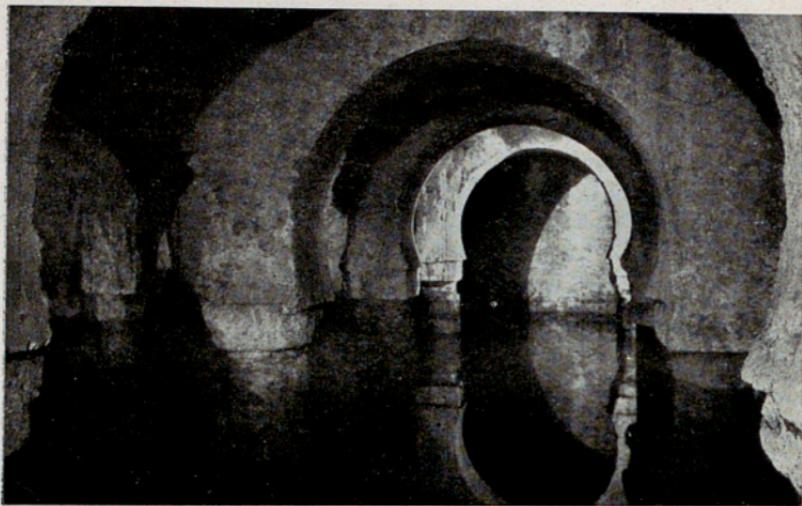
[21]. En la plaza de las Veletas se levanta la casa del capitán Diego de Ovando y su torre llamada de las Cigüeñas. El Maestre de Alcántara don Gómez de Solís según unos documentos y su hermano don Gutierrez según otros, obtuvieron un privilegio para construir en las ruinas del Alcázar; este privilegio lo cedieron al capitán Ovando, confirmando la cesión el Infante don Alfonso por una carta de merced dada en marzo de 1466. El capitán mandó la caballería en la memorable batalla de Toro y los Reyes Católicos le dan facultad y licencia para que pudiese fabricar su casa en la forma e manera que quisiese sin que para ello, se le pusiese impedimento alguno. Con esta orden construyó su bello palacio y su torre que es de sillería granítica, con ventanas de arcos escarzanos, cornisa volada sobre canecillos y almenada. El bello patio es gótico; en él hay que admirar la distinta solución que dió a los dinteles de las puertas y la escalera de granito con un gran escudo de Ovando en el barandal. Muy



CÁCERES. FACHADA DEL MUSEO PROVINCIAL

restaurada la fachada sólo conserva de la edificación primitiva las ventanas ajimezadas.

[22] La *casa de las Veletas*, hoy *Museo Provincial*, está levantada sobre el Alcázar cuyas ruinas dió el Infante Don Alfonso al mariscal Al-fón Torres que edifica su casa solariega; la fachada es del siglo XVIII con dos magníficos escudos barrocos de don Jorge de Cáceres y Quiñones. El patio de sabor herreriano fué levantado en el año 1600 por don Vasco de Ulloa, así como los salones, de los que se conserva uno con artesonado de madera de castaño de estilo renacimiento con ménsulas y grutescos tallados; las demás salas tienen bóvedas de rosca, típica construcción ca-cereña en la que Lampérez veía una supervivencia del bizantino en Ex-tremadura. El corazón de la casa, a cuyo alrededor y apoyándose en él se han levantado los muros, es el aljibe árabe, que resulta inscrito en un círculo, de planta rectangular, de 13'40 por 9'40 metros con cinco naves con bóvedas de medio cañón de 2'30 metros de anchura, formando cuatro arquerías paralelas con arcos de herraduras; las columnas son 12; sus fustes son materiales aprovechados con capieles visigodos, muy gastados por la acción de las aguas, siendo en total 16 los arcos. Los muros de un espesor de 1'50 a dos metros se prolongan en altura; son las paredes maestras de las galerías del patio; el del norte sirve de apoyo al patio, y



CÁCERES. ALJIBE DE LA CASA DE LAS VELETAS

con un segundo muro forma lo que era la mazmorra árabe. Recibe el agua del patio y de la calle. El aljibe antes de construirse la fachada actual tuvo acceso directo a la calle, tomando los vecinos el agua por una ventana, y la entrada era por una puerta, hoy tabicada, que daba sobre una meseta a la primera nave del aljibe, hasta que en el siglo XVIII se le abre la entrada directa a la calle. Una iluminación de luz indirecta refleja los arcos sobre el agua, pareciendo mayor de lo que es en realidad, produciéndose en la penumbra un efecto fantástico e inolvidable. Comparan este aljibe con uno de Constantinopla y los hay de tipo parecido en Trujillo y en Montánchez.

El Museo Provincial está instalado en esta casa de las Veletas, el patio lleno de aras romanas y funerarias, de estelas ibéricas y de berracos. En la sala de pinturas hay un San Juan Bautista, de Vicente Carducho; un San Andrés, de Lucas Jordán, y Cincinato, de Juan Rivera. Depósitos del Museo de Arte Moderno y cuadros de pintores regionales y escultores predominando los cacereños. Entre sus antigüedades están las romanas procedentes del campamento de Cecilio Metello, el de la guerra Sertonia del año 79 antes de Jesucristo. Su monetario es muy rico y están expuestas cronológicamente los tipos de monedas desde Alfonso IX de León, el conquistador de Cáceres hasta Alfonso XII. Se exhibe también una cocina folklórica con los trajes típicos de la provincia.

[23] El visitante debe volver otra vez sobre sus pasos pasando por



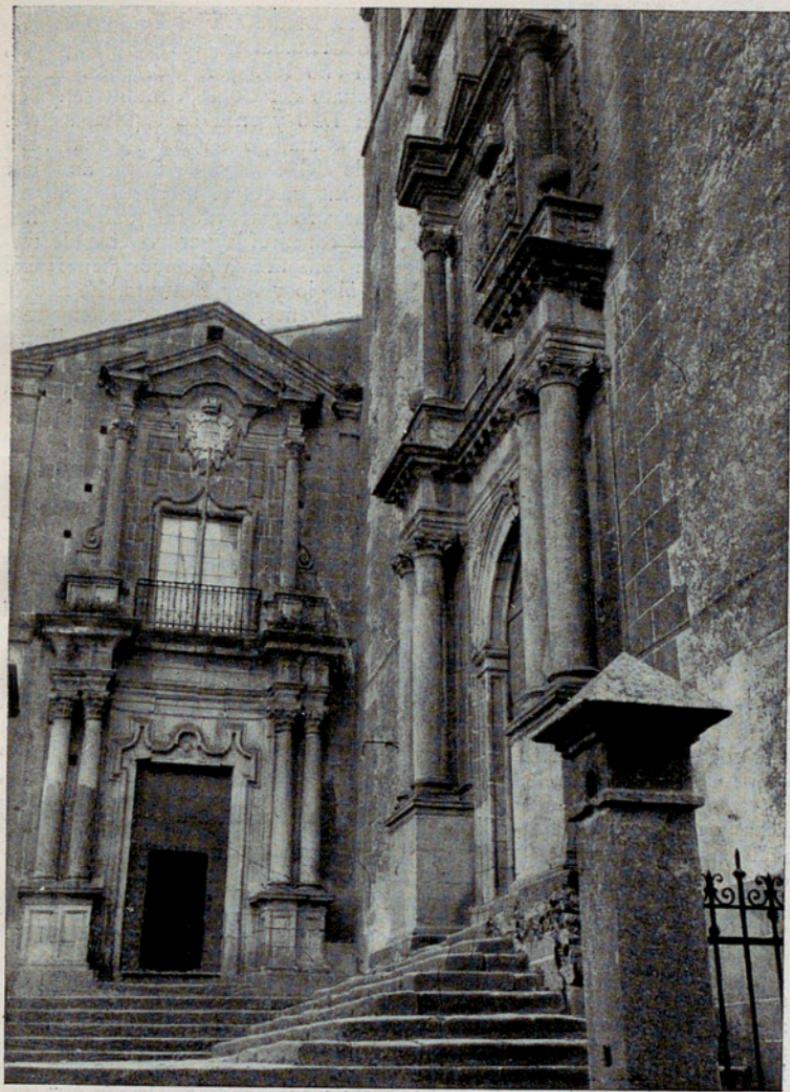
CÁCERES. MUSEO PROVINCIAL. OBJETOS ROMANOS Y COCINA
CON LOS TÍPICOS TRAJES REGIONALES



CÁCERES. FACHADA DE LA CASA MUDÉJAR E INTERIOR DE LA IGLESIA DE LOS JESUÍTAS

San Mateo a la calle de los Condes, a tomar la calle Aldana que se inicia a la espalda de la casa del Conde de Adaneros; en ella verá la *Casa mudéjar*, que es lo que resta de una casa de ladrillo, de estilo toledano, que debió de ser el tipo de las construcciones de Cáceres, antes de que en el siglo xv y xvi empezaran a construirse sus grandes palacios de cantería. La casa hasta la altura del primer piso es de cantería, muy carcomida. Sobre canecillos se levanta el segundo cuerpo formado por ladrillos de canto y de cara y una franja de ladrillos en ángulo con ventanitas pequeñas. Hay una ventana gemela, de arcos apuntados, tumidos, con parteluz de mármol y alfiz y encima una hilada de ladrillos en zigzag muy destruídos.

[24] Siguiendo por la cuesta de Aldana se llega a la casa gótica de *Espaderos-Pizarros*, llamada vulgarmente la Casa del Mono. La puerta es un arco de grandes dovelas, encima una moldura y dentro de un recuadro el escudo de Espadero-Pizarro, sostenido por dos leones; debajo de uno de ellos va el nombre del cantero D. Lope Leoni. Sobre el escudo una ventana gótica y el alero del tejado moldurado con gárgolas. El medio patio con arcos escarzanos, capiteles y basas facetadas. De la galería arranca la escalera de ida y vuelta en cuyo barandal de cantería hay un mono sujeto con cadena y collar, de un relieve extraordinario; sobre la cadena una ventanita, a la que se asoma un encapuchado que vigila al mono.



CÁCERES. INSTITUTO DE ENSEÑANZA MEDIA E IGLESIA DE LOS JESUÍTAS

[25] El actual Instituto de Enseñanza Media fué el antiguo colegio de la Compañía de Jesús. Don Francisco Cristóbal de Vargas y Figueroa, señor de Mayoralguiyo dejó sus bienes el año 1698 para que por la Compañía se fundara un colegio bajo el patronato del Concejo municipal. Después de dificultosos trámites se abrió en 1750 y en 1762 explicaba en el colegio Hervás y Panduro el autor del «Catálogo de las Lenguas». La iglesia no se terminó hasta el pontificado del Obispo de Coria don José Francisco Magdaleno que dejó para ello sus bienes al morir en 1749. Es una iglesia neo-clásica, labrada por el maestro garrovillano Juan Sánchez Lobato. Su portada toda de cantería, está constituida por un arco de medio punto con dobles columnas de orden compuesto, y entablamento; del mismo estilo la entrada de lo que fué Colegio y hoy Instituto. El retablo del altar mayor es barroco, con buenas imágenes, pero sin que tengamos los nombres de los escultores. El centro del retablo lo ocupa un lienzo que representa a San Francisco Javier a la orilla del mar y con un crucifijo que se le había caído al Océano que le es devuelto por un cangrejo. Está firmado por Paulus de Manhei. Fecit Neap.

Al final de la cuesta la casa de los Becerras, comendadores que fueron de Malta, en donde recibieron sepulturas algunos de ellos en el claustro de las lenguas de la casa matriz de la Orden. Es una bella fachada; la puerta presenta arco de medio punto dovelado, una ventana gótica encima y en los extremos del lienzo de fachada los escudos de los Becerras con las banderas moras y alfanjes, recuerdo de las que habían tomado en combates navales contra el turco.

[26] La plaza de Santa María es la más típica del viejo Cáceres por el sabor de sus palacios. El de mayor belleza es el *palacio de los Golfines*, que está formado por un lienzo de muro de mampostería con sillares de piedras de granito en los ángulos. A la mitad se destaca una torre cuadrada, lisa casi toda ella, de sillería, rompiendo armoniosamente el lienzo del muro que divide en dos cuerpos terminando, el de la derecha, en una torre de esquina. En el primer cuerpo se abre una ventana antigua y debajo otra moderna. La torre desde el tercio superior tiene una moldura clásica, es ya toda de sillería de granito y en las esquinas dos medallones con cabezas decorativas en alto relieve. Entre la cornisa y la moldura un casco de frente, con cresta y una mano empuñando una espada entre lambrequines, que desarrollan tallos serpenteantes; debajo el escudo de los Golfines, y bajo él una bella cartela renacimiento con una guirnalda, una rodela y dos hachas entrecruzadas y en la cartela la inscripción. «ESTA ES LA CASA DE LOS GOLFINES».

La puerta es un arco de medio punto de grandes dovelas, con su ventana formada en el siglo XVIII. Encima hay una segunda ventana gótica, ajimezada, con arcos lobulados, mainel de mármol con capitel jónico, sobre el cual está el escudo de los Reyes Católicos. Debajo del alféizar de la ventana el escudo de los Golfines, sostenido por dos ángeles niños, desnudos y alados que se inclinan hacia atrás enseñándolo. Debajo otra piedra cuadrada y labrada en relieve con corona circular y dentro el anagrama «FER DE FER».



CÁCERES. PALACIO DE LOS GOLFINES EN LA PLAZA DE SANTA MARÍA

Desde lo alto de la ventana arranca una moldura gótica, el alfiz, perfilada en forma trilobulada, llena de hojas, que va ensanchándose, formando ángulos para coger a la segunda ventana y a la puerta hasta la imposta del arco terminando en dos ménsulas. En las enjutas del arco, a la derecha el escudo de la familia Cuello y a la izquierda el de los Golfines. Toda la fachada y la torre terminan en una cornisa y crestería de piedra calada, cuyos motivos son alados grifos con cabezas y pecho de ave, patas delanteras y alas, terminados en cuerpo de sirena de retorcida cola, afrontados entre flameros y separados por candelabros. La otra torre de esquina de planta cuadrada de sillería y mampostería, sólo conserva los restos de los matacanes que defendían los ángulos de la torre.

El zaguán con bóveda, da paso a un patio de planta rectangular, clausurado, con arcos escarzanos que voltean sobre columnas sin capitel, haciendo sus veces una dovela que sirve para los dos arcos. Por encima de los arcos una sencilla cornisa adornada con bolas y en los dos frentes el escudo de los Golfines. En uno de los muros del patio se han colocado recientemente el frente de dos sepulcros de la capilla del convento de Jesús que eran de Alonso Golfín y de Sancho Paredes Golfín, con los escudos de Tapia, Sánchez, Blasco, Ximeno y Agüero y la inscripción que estaba en la fachada del convento «AQUI ESPERAN LOS GOLFINES EL DIA DEL JUICIO».

En 1477 y 1479 cuando estuvieron en Cáceres los Reyes Católicos se aposentaron en esta casa, que era de Alonso Golfín. Su hijo Sancho Paredes Golfín fué camarero de la Reina Católica y del Infante Don Fernando y cuando se retira a vivir a Cáceres, obra la casa de su padre uniéndola con la suya que estaba contigua, de la que se conserva parte de la fachada y el patio, y pone el anagrama «FER DE FER» para memoria de los servicios de su nieto Fernando al Infante Don Fernando, luego Rey de Bohemia y Hungría y Emperador de Alemania. No se sabe quien fué el arquitecto que hizo la obra de ampliación y adaptación de la casa de Alonso Golfín, pero por semejanza de estilo y por que trabaja en Cáceres haciendo los planos de la torre de Santa María, la Iglesia del Casar de Cáceres, las obras de la Catedral de Coria y la Capilla del Comendador Fray Bravo de Jerez en el Convento de San Benito en Alcántara, creemos que la casa de los Golfines es obra de Pedro de Ibarra.

Por la semejanza de la crestería de la casa de los Golfines con la de Monterrey se ha supuesto una influencia salmantina sobre lo cacereño, pero como la casa de los Golfines es en su construcción anterior a la del palacio de Monterrey, aquí en Cáceres es donde inicia su estilo Pedro de Ibarra, que había de producir una de las construcciones cacereñas de mayor belleza arquitectónica en donde hermana el gótico mudéjar y el plateresco.

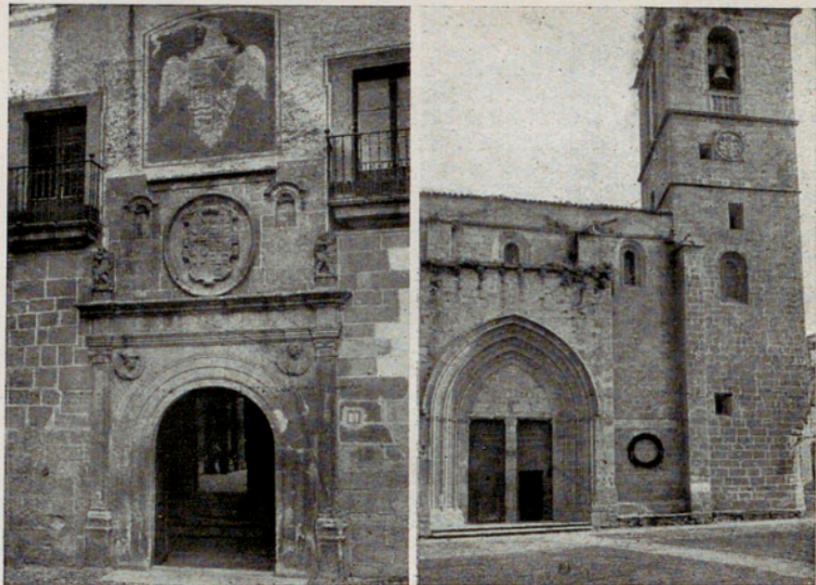
[27] Frente a la casa de los Golfines está la de la *Duquesa de Valencia*, cuya portada es un arco de medio punto de sillería de granito, ventana cuadrada y a su lado los escudos Golfín y Godoy. En el interior, medio patio claustral. Fué levantada por un nieto del camarero de la Reina en 1541.



CÁCERES. FACHADAS DE LOS PALACIOS DE MAYORALGO,
EPISCOPAL Y OVANDO EN LA PLAZA DE SANTA MARÍA

Contigua, lo que es hoy casa rectoral de Santa María, que fué la casa solariega de los Moragas: Marta Moraga hizo testamento el 6 de diciembre de 1626, dejando la casa en que vivía con un solar y unas casillas que estaban junto a ella, la mitad a la iglesia de Santa María y a la otra mitad a los pobres, ordenando que se pusiera un letrero en lo alto de la portada de la casa que dijera y aún se conserva «CASA DE NUESTRA SEÑORA Y POBRES QUE FUE DE LOS MORAGAS». Está muy mutilada su pequeña fachada, de cantería, con arco de medio punto y el escudo de Moraga con sus entronques.

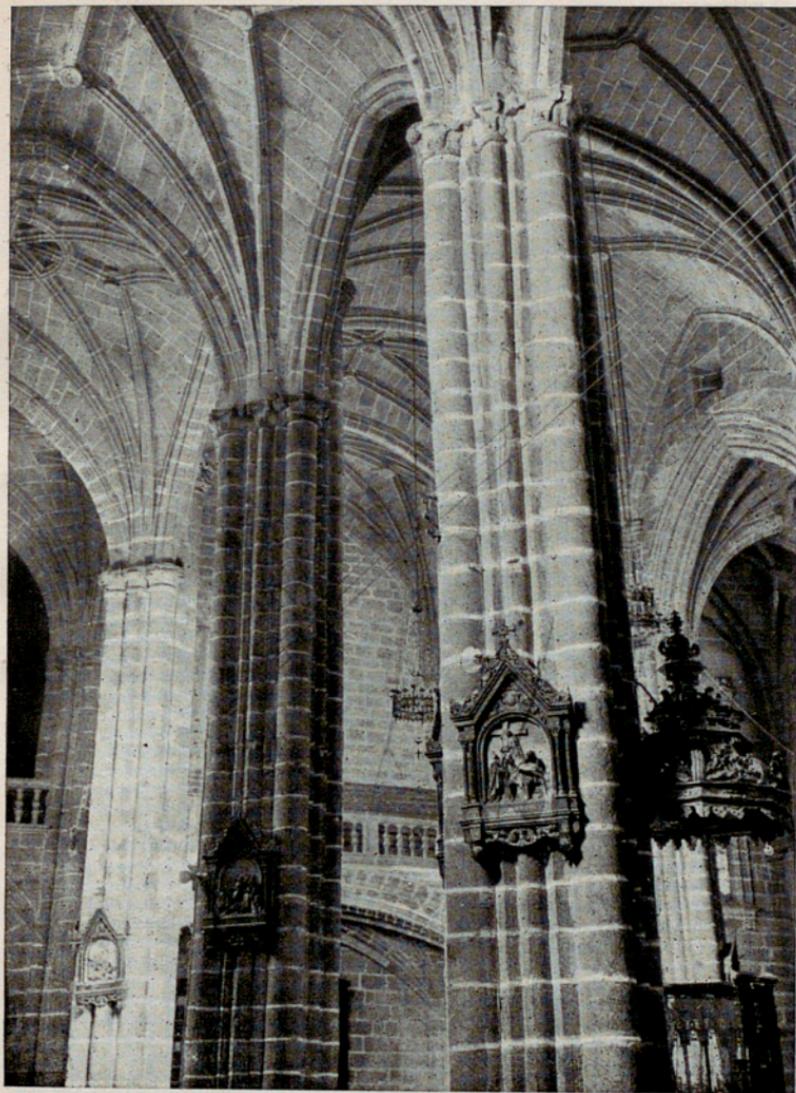
[28] En el *palacio de Mayoralgo*, la fachada que da a la plaza de Santa María fué obrada en el siglo XVI por don Pablo Enríquez de Mayoralgo sexto señor de la Torre de Mayoralgo. Fué destruída en el bárbaro bombardeo que sufrió Cáceres en la guerra de liberación, pero reedificada con sus mismas piedras. La puerta es un arco de medio punto, con grandes dovelas, alfiz de moldura gótica sobre ménsulas que coge toda la fachada y las dos ventanas gemelas convertidas en balcones en el siglo XIX. Encima de la puerta y entre medio de las dos ventanas el escudo de Mayoralgo, coronado con yelmo y adornado con lambrequines y róleos de bella talla renacentista. Debajo del escudo una leyenda con bella alusión a las armas de Mayoralgo, medio castillo y media águila. La fachada que da a



CÁCERES. FACHADAS DEL PALACIO DE HERNANDO DE OVANDO
Y DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

la calle del Arco de la Estrella conserva una pequeña puerta gótica tabicada y un escudo de los Enríquez.

[29] El Obispo de Coria tuvo palacio en Cáceres desde la reconquista; el Fuero así se lo reconoce, con derecho de coto. En 1269 el Rey donó al Obispo don Fernando I el Físico unas tiendas que tenía en la plaza de Santa María de Cáceres para que edificara el Palacio Episcopal. La fachada que da a esta plaza la levantó el Obispo Don García de Galarza. Es de mampostería con dos ventanas recuadradas con sillares almohadillados, rejas, hoy hundidas, con copetes que en su centro sostienen el escudo de Galarza; una garza que lleva en el pico una filactería con la leyenda «Ex Alto», coronada con una cruz. La portada es un arco de medio punto con doble arranque de dovelas y sillares almohadillados, recuadrados por dos columnas toscanas sobre pedestales, que sostienen el entablamento con la inscripción; DON GARCIA DE GALARZA OBISPO DE CORIA. 1587. En las enjutas un medallón en alto relieve, representando el de la derecha un indio tocado con grandes plumas y el de la izquierda un anciano, símbolos del Viejo y del Nuevo Mundo. En el piso superior una ventana central



CÁCERES. IGLESIA DE SANTA MARÍA, INTERIOR

recuadrada de sillería almohadillada, y encima y simétricamente a las bajas, otras dos ventanas sin rejas.

La fachada que da al Arco de la Estrella, conserva la puerta que labró el obispo don Alonso Enríquez y Mendoza. Es gótica, de cantería, formada de filetes por un arco bilobulado con aspillera lateral, basas y jambas formadas de filetes y escocias; sobre el arco el escudo episcopal del Prelado. En la esquina se aprecia la puerta de entrada a la torre de la que hablaremos.

El patio, obra en su mayor parte de mediados del siglo xv, ha sufrido también modificaciones que le han hecho perder su valor arquitectónico. Entrando en el patio, en el ángulo del muro de la calle del Arco de la Estrella, existen los restos de una torre con sótano y bajada en pendiente, y en el interior unos peldaños de arranque de escalera que comunicaban los pisos de la torre que daba a la calle. Hay en este muro un recuadro de piedra formado por una moldura terminada en dos cabezas de león estilizadas y en medio una mitra episcopal labrada en piedra, y debajo una inscripción gótica en mármol.

Esta inscripción debió de ser colocada, después de muerto el obispo y equivocada la palabra año por era, pues en el año 1410 reinaba don Fernando I el Antequerano en Aragón y era obispo García de Castro Nuño, pero no en el 1380.

[30] La casa de *Hernando de Ovando*, hermano del gobernador de las Indias fray Nicolás de Ovando, tiene portada de sillería de influencia toscana, con arco de medio punto y archivoltas que lo perfían, y en las enjutas dos medallones con bustos de un guerrero y una dama. En el entablamiento la inscripción de AETERNA IVSTORUM MEMORIA. Sobre el entablamiento dos figuras pequeñas y entre dos hornacinas el escudo de Ovando y Ulloa. A fines del siglo xviii, entre dos balcones de la misma época, fué esgrafiado el escudo de doña Leonor de Ovando y Vera condesa de la Encina. Es un águila esplayada con corona floreteada al cuello, filactería en el pico, con el lema «Veritas Vincit»; los cuarteles corresponden a los linajes de Vera, Cáceres, Fajardo, Quiñones y de escusón, Ovando.

[31] La *iglesia de Santa María la Mayor*, ha planteado a los arqueólogos el problema de la fecha de su construcción. Es una iglesia gótica, de planta rectangular, con tres naves de casi igual altura, bóvedas de crucería con terceletes, trompas en la cabecera mayor y pilares esquinados, ábside semipoligonal en la cabecera y los otros dos rectangulares y orientada según el rito, con tres puertas.

Lampérez la clasificó del gótico decadente en Extremadura, y que debió alcanzar su construcción desde últimos del siglo xv hasta el 1547, fecha en que se hizo el contrato del retablo, pero que había que notar, a pesar de lo avanzado de la época, el sabor románico de los pilares esquinados y el tejazoz de las puertas. El señor Floriano es el que ha estudiado con más detenimiento este templo, señalando lo que de la iglesia primitiva se conserva.

Si miramos el muro exterior de la plaza, entre la torre y el ábside de la



CÁCERES. IGLESIA DE SANTA MARÍA, INTERIOR

capilla de San Migue', veremos tres ventanas de medio punto, de sabor románico, la del centro cortada por el cuerpo saliente que forma la puerta, cuya cornisa está sustentada por canecillos románicos, con el anagrama de María, calaveras y hojas. La puerta es abocinada, con finas archivoltas (la primera tiene en su arranque ménsulas con calaveras) tímpano sin decoración alguna, parteluz y una ménsula para la colocación de la imagen de la Virgen. El muro sur da a lo que fué cementerio del convento de Jesús; la puerta está hoy cegada, es gótica, con pilastras estriadas, cuyos capiteles son festones con hojas de higuera, y en el arco dentro de un alfiz que lo encuadra. Al lado hay dos arcos sepulcrales góticos; según algunas opiniones, formaban parte del cementerio interior, bajo los arcos dos lápidas de alabastro.

Las lápidas tienen un escudo partido en dos, con cinco hojas de higuera, armas de los Figueroa, y dos osos pasantes, las de Mogollón. Son estos nichos del año 1316, pero en ellos se enterraron Juan y Miguel, que vivieron en el siglo XIII. Esto le sirve al señor Floriano junto con el carácter de la puerta, para afirmar que la iglesia existía en el XIII, y que esas reminiscencias románicas de los pilares y de otros detalles, no es otra cosa que una supervivencia del románico dentro del gótico.

En el siglo XIV vivía Luis García de Mayoralgo, casado con Marta Martínez de Orellana, la que ordena en su testamento ser sepultada bajo el arco mayor de la iglesia en donde estuvo su sepulcro y el de su marido hasta que hace pocos años los trasladaron al altar mayor. Dejó bienes para las obras de Santa María y con ellos se construye la cabecera semipoligonal y en el muro del Evangelio está el escudo de Mayoralgo y en la clave del arco el de Orellana. Se reforma la puerta oriental, que es gótica, formando un cuerpo saliente con canecillos románicos y en la clave del arco, el escudo de Marta, los diez roeles de los Orellanas.

La capilla de San Miguel fué construída en 1551 por Diego de Carvajal y Villalobos. La de los Blázquez existía en el siglo XV y es llamada del Cristo de Santa María, que tenía cofradía en esta fecha. Un soldado de las milicias cacereñas otorga testamento en el campamento de Santa Fé en 1491, dejando una manda al Cristo. Es imagen del siglo XIV, en donde se manifiesta un arcaísmo muy acentuado.

El coro es del siglo XVI y lo pagó don Baltasar de Ulloa cuyo escudo está en una de las columnas que lo sustenta. La traza de la torre la hizo en 1554 Pedro de Ibarra, el arquitecto de San Benito de Alcántara, y el cantero Pedro Gómez, pero según el señor Floriano se la adjudicaron a Pedro Marquina y a Sancho Ortiz, aunque se hizo bajo la dirección de Ibarra. La torre se eleva a considerable altura, es cuadrada, de tres cuerpos divididos por molduras, con ventanas de medio punto y en el segundo, en un medallón, el lirio de la Virgen. Coronan la torre cuatro flameros, uno en cada ángulo. Entre las capillas de los Blázquez y la sacristía está el sepulcro de Hernán Pérez Golfín, hijo del Camarero, y a continuación otras capillas que son tramos de bóveda de cañón con poco fondo, con entramientos de Becerra, Ulloa, Carvajal, Durán, Espadero y al final el sepulcro del doctor Rivera, hecho en 1538, por el entallador portugués Etor



CÁCERES. IGLESIA DE SANTA MARÍA, RETABLO MAYOR



CÁCERES. SANTIAGO Y ABRAZO ANTE LA PUERTA DORADA,
DETALLE DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

Hernández. La capilla bautismal tiene una bonita pila de mármol de Estremoz labrada por el cantero Pedro Gómez en 1552.

En el muro norte continúan los enterramientos de Espaderos, sepulcros del xv de Carvajales y Sánchez Durán. En el muro del lado de la Epístola del altar mayor el escudo de Solís; compró este sitio don Gómez de Toledo y Solís en 1515 por 420 ducados, para labrar el sepulcro del Maestro don Gómez de Solís, que no llegó a construir. En el del Evangelio el escudo de Mayoralgo. Las pilas son capiteles góticos vaciados, uno de ellos con el escudo de Orellana-Mayoralgo. La sacristía fué comprada por Francisco de Godoy, al regreso del Perú, para que le sirviera de enterramiento. La portada es del año 1527, obra de Alonso Torralba al que se pagaron por su trabajo 50.000 maravedises. El púlpito es de hierro forjado, del xv, y procede del convento de Jesús.

El pavimento de la iglesia está todo lleno de laudes de una gran variedad, desde los góticos hasta los del siglo xviii; bajo ellos reposan los linajes cacereños y es el museo de heráldica más completo que se conserva en la antigua Villa.

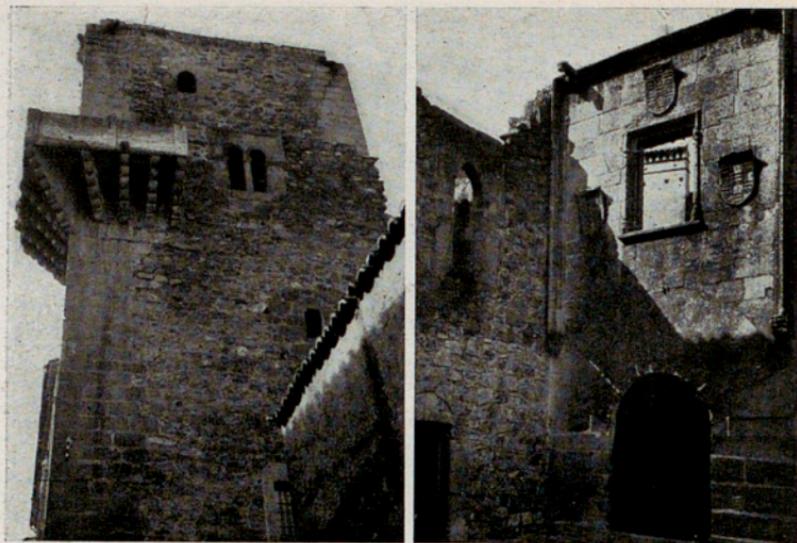
En el altar mayor los sepulcros de Luis García de Mayoralgo y Marta de Orellana, son góticos, en alabastro, de influencia italiana.

Por escritura otorgada el 20 de agosto de 1547, ante el escribano Cristóbal de Caldera, Guillén Ferrán y Roque de Balduque, entalladores e imagineros de Sevilla, se comprometieron a construir el retablo del altar



CÁCERES. DETALLES DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

mayor, a labrarlo según una muestra y de bulto entero, de bome de Flandes, casas y tablo y todas las molduras guarnecidas excepto que toda la ymagineria y balaustres an de ser de cedro y las molduras an de ser forradas sobre pino de abenes... que la obra a de ser de el arte del romano. Se levanta el retablo sobre un zócalo de piedra con una sotaviga de mármol blanco de Estremoz. Por encima de ella una cenefa de madera, en donde van talladas guirnaldas y medallones con ángeles, sobre la que se asienta el banco del retablo; tiene éste tres cuerpos y un remate dividido en cinco calles y otras tantas entrecalles. En el banco, apaisados, en talla los cuatro Evangelistas y en las entrecalles Santiago, San Pedro, San Pablo y San Bartolomé y entre las ménsulas de las entrecalles los cuatro grandes doctores de la Iglesia. Los relieves de los costados son doce, diez representan misterios de la Virgen y del Señor y los dos de los extremos, el de la Epístola, San Jorge, y el del Evangelio, Santiago. El segundo cuerpo en la parte central presenta una gran imagen de la Asunción de Nuestra Señora que a su derecha tiene la Anunciación y la Adoración de los pastores y a la izquierda la Circuncisión y la Adoración de los Reyes Magos. En los intercolumnios las estatuas de Santiago el Menor, San Juan, Santo



CÁCERES. TORRE DE LOS ESPADEROS Y FACHADA DE UNA CASA DEL SIGLO XVI

Tomás y San Andrés. Por encima del trasdós de la hornacina de la Asunción, las imágenes de la Fé y la Esperanza y en las entrecalles las cuatro Virtudes Cardinales, San Judas Tadeo y San Simón. Corona el retablo un cuerpo, bajo frontón la Coronación de Nuestra Señora y encima un gran Crucifijo con las estatuas de la Virgen María y San Juan. El hueco inferior del centro está reservado para el Santísimo.

El retablo es de estilo plateresco, de madera de pino de Flandes y cedro en su color natural, todo tallado, no quedando espacio que no esté cubierto de tallos, hojas, flores y róleos; los pequeños templetos de las calles están formados por dos columnas con un arquitrabe, sobresaliendo de la línea general del retablo por lo que éste está más movido y artístico. Las imágenes de talla son de gran belleza, atrayentes y movidas; los relieves más acabados son los del Nacimiento de la Virgen, la Asunción y San Jorge.

[32] En la calle de Hernán Cortés la llamada *Casa Quemada*, por un incendio que sufrió en el siglo pasado, fué levantada por don Pedro de Carvajal a fines del siglo xv. En la portada presenta dovelas almohadilladas que dan vuelta al arco y continúan haciendo la función de jambas. Encima de la puerta y encuadrado por el alfiz el escudo de Carvajal y en la esquina, de sillería, un balcón en ángulo sin labor de ninguna clase. Tiene una torre cilíndrica, con dos ventanas típicamente morunas, de las

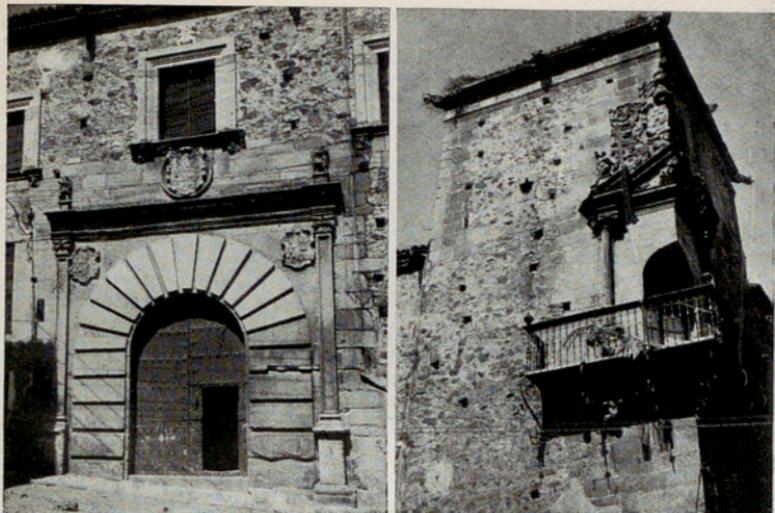


CÁCERES. FACHADA DE LA CASA QUEMADA O DE LOS CARVAJAL

que tanto se prodigan en la Alhambra; es única en su clase en Cáceres y pudo ser de una mezquita o hecha por moriscos.

[33] Un poco más abajo se levanta una fuerte y altísima torre, la de los *Espaderos*, linaje que tomó parte en la reconquista de Cáceres. Tiene un gran matacán en ángulo. En el lienzo oriental una ventana ajimezada con alfiz y mainel de mármol y tres ventanitas de arco de medio punto. Su altura considerable, a pesar de estar desmochada, y su matacán le dan un aspecto de fortaleza inexpugnable. Para verla bien debe situarse el visitante cerca del rótulo de la Plazuela del Socorro, que está colocado en la torre que defendía la puerta de Coria.

[34] La calle del Obispo Álvarez de Castro que arranca de la esquina de la torre de los Espaderos, nos lleva a otra casona. Fue levantada por Hernán Álvarez de Toledo y reedificada por los Toledo-Moctezuma; hoy es Caja de Ahorros. Juan Cano va a Méjico, como soldado de Hernán Cortés, y casa con una hija de Moctezuma, muriendo en Méjico. Su hijo vive en Cáceres en esta casa, que obra, levantando una torre cubierta y un patio herreriano con el escudo de trece coronas de oro que dieron a los Moctezuma. En la fachada se aprecian los restos de la puerta primitiva y escudos con los entronques de Carvajal y Alvarez de Toledo. Obtuvo bula del Papa dispensándole su origen materno para entrar en la Orden de Alcántara.



CÁCERES. PORTADA Y BALCÓN DE ESQUINA DE LA CASA DE ROCO

IV

CACERES FUERA DE MURALLAS. PALACIOS E IGLESIAS

[35] Don Francisco de Godoy, capitán general en las guerras del Perú, estuvo al lado de Pizarro y enriquecido con la parte del botín que en la toma de Cuzco le tocó en el reparto, regresó a Cáceres y levantó su casa solariega, que después tomó el nombre de *Casa de Roco*, porque en el siglo XVIII vivía en la misma don Pedro Antonio Roco y Godoy, que reunió los mayorazgos de estas familias e hizo una fundación en memoria de su hijo, muerto en plena juventud.

En 1549 trabaja en la obra el cantero Jerónimo Gómez y de testigo el entallador Guillén Ferrán. La fábrica es de mampostería y sillería en los ángulos, de estilo renacimiento, de dos pisos con ventanas, rejas, torre y soberbio balcón de esquina, recuadrado con columnas de orden compuesto, rematado en frontón, con el escudo de Godoy coronado con yelmo y a los lados róleos y amorcillos; el balcón de hierro está sobre palomillas con volutas. Amplio zaguán da paso al patio con galerías altas y bajas, con arco de medio punto sobre columnas; en las enjutas el escudo de Godoy y en los ángulos cuatro bustos que son, a mi juicio, el de Francisco



CÁCERES. DETALLES EXTERIORES DE LA IGLESIA DE SANTIAGO

Pizarro y la princesa india Ines Yupanqui y el de Francisco Godoy y su esposa doña Leonor de Ulloa; posiblemente son obra de Guillén Ferrán.

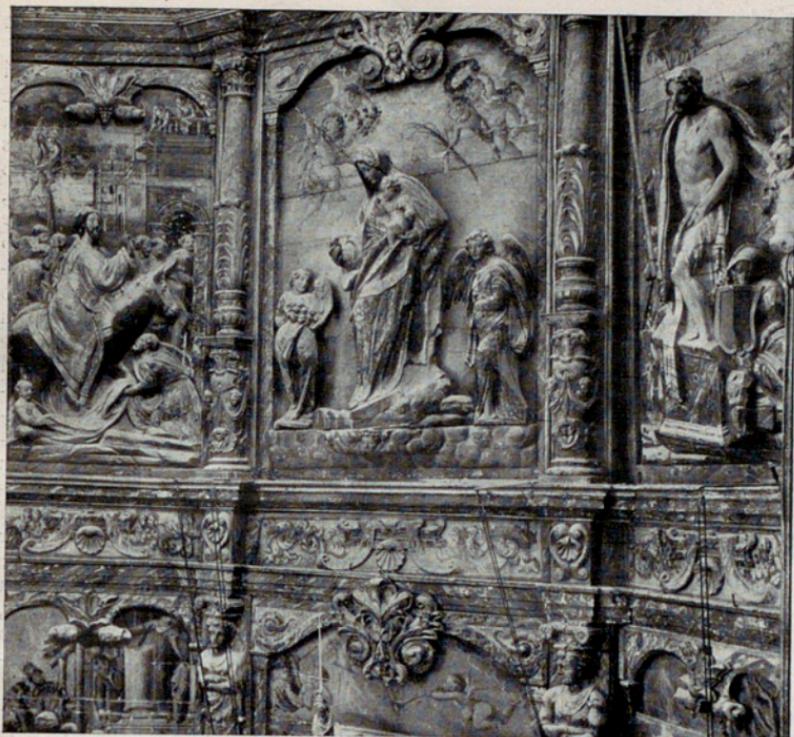
[36] *La iglesia de la Orden de los Caballeros* fué, según la tradición, la cuna de la Orden militar de los Frates de Cáceres. Se cree que existió una iglesia románica construída entre 1171 al 1175 que debió ser terminada después de 1229, fecha de la conquista de Cáceres. Lo que se conserva de la iglesia primitiva es algo de su planta y de muros hasta el tejazoz y alfiz que encuadran las puertas. La puerta del mediodía es de arcos apuntados y abocinada; los canchillos son las conchas de peregrino, simbólicas de Santiago, y sobre la clave del arco un bajo relieve que representa al Santo Apóstol con su báculo y la calabaza, que es la iconografía más antigua del arte cristiano en Cáceres. La iglesia sufrió una transformación radical en las obras realizadas a principios del siglo xv, en las de los años 1554 a 1556 y la última de 1950 a 1951. Lampérez la describe brevemente así: es una nave muy ancha compartida en tres tramos. En la cabecera se forma un triplé ábside por dos columnas muy gruesas que dividen la nave en tres partes. Las bóvedas son de crucería. Antes de la última obra advertíase que el pilar de la derecha era de planta cruciforme. Los brazos de la cruz terminan en capillas, la de la derecha de los Guzmanes y la de la izquierda de los Osma. A mediados del siglo xvi la iglesia estaba en ruinas y don Francisco de Carvajal y Sandes, Arcediano de Plasencia y Béjar,



CÁCERES. IGLESIA DE SANTIAGO. INTERIOR



CÁCERES. RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA
DE SANTIAGO



CÁCERES. IGLESIA DE SANTIAGO. CUERPO ALTO DEL RETABLO

empieza la reedificación y en su testamento deja mandas para levantar la capilla mayor. El 20 de junio de 1550 García del Valle, cantero, hace una escritura con Rodrigo Gil de Ontañón para las obras de la capilla mayor que duraron hasta 1553 en que se pagan 4900 ducados. En 1555 se levanta el gran arco toral. Ontañón debió de convertir la iglesia de tres naves en sólo de una y para contrarrestar los empujes de las bóvedas construyó en el exterior enormes columnas estriadas, enlazadas con un arco al muro y que flanquean las puertas. La obra no se hizo a su gusto, pues los dueños de las capillas se negaron a su derribo y mal trabados los materiales de la obra vieja y la nueva y sobre todo los empujes, dió lugar a que en 1949 la capilla de los Guzmanes amenazando ruinas, pudiera arrastrar detrás toda la iglesia. La obra de fábrica es de mampostería y sillería con ventanas

del renacimiento y torre cuadrada, que se resintió en 1738, teniéndola que recalzar con una base de tronco de pirámide escalonada.

La capilla mayor se llama de los Carvajales, porque en el centro está la laude del enterramiento de don Francisco Carvajal. La cierra una reja de estilo plateresco, hecha por el rejero Francisco Núñez. El retablo es obra de Alonso de Berruguete, Martí y Monsó y Floriano Cumbreño son los que han estudiado el retablo. Berruguete vino a Cáceres en 1557 otorgando la escritura de contrata, comprometiéndose a construir el retablo, colocarlo, pintarlo, estofarlo y dorarlo y que *la imaginería y bultos y todos sean de mayor tamaño y relieve que se pueda*, y que cobraría por su trabajo 3000 ducados. Al último plazo le pagaron trescientos ducados menos, marchando a Toledo, sin venir a colocar el retablo, para terminar el sepulcro del Cardenal Tavera, donde murió en 1560. Esto originó un pleito con la viuda y en 1563 se trajo el retablo de Valladolid en *16 carretas e cuarenta bueyes e veinte hombres*, no sin las protestas del hijo de Berruguete por el mal tiempo, que efectivamente causó destrozos en el retablo. Consta el retablo de basamento, dos cuerpos con tres huecos, coronamiento de un calvario y los escudos del patrono. El basamento o banco tiene en alto relieve apaisado y tendidos, en el lado del Evangelio a San Juan y en el de la Epístola a San Mateo. Los huecos están separados por pedestales que sustentan columnas con capiteles jónicos y corintios. En el primer cuerpo, en el centro la imagen de Santiago a caballo, a la derecha la Adoración de los Reyes. El segundo cuerpo, en el centro, la Virgen con el Niño en sus brazos, a la derecha la Resurrección del Señor y a la izquierda la Entrada en Jerusalén. Sobre los pedestales de las dos columnas del primer cuerpo, en pequeño tamaño, recostadas están las figuras de San Lucas sobre el león y San Marcos sobre el toro. Se juzgan como las mejores tallas la Resurrección y la Impresión de las llagas.

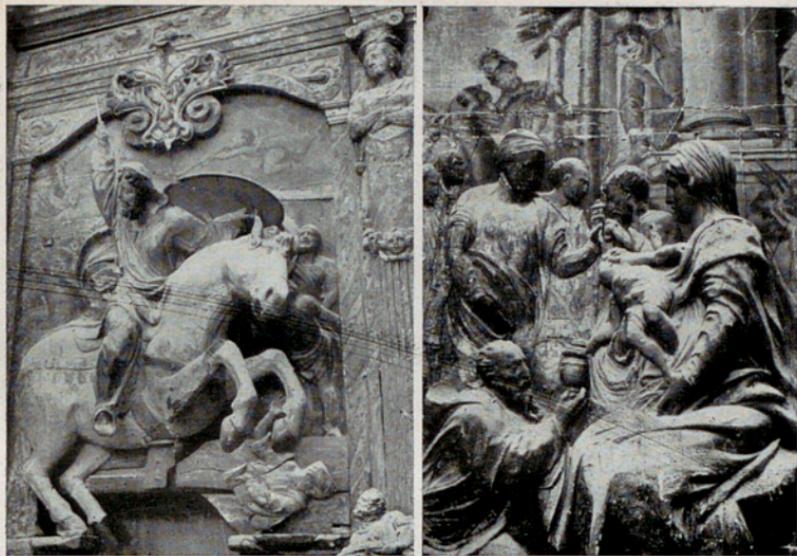
En un altarcito barroco al lado del evangelio hay una bellísima Purísima en talla, obra de la escuela de Salcillo y que parece que estuvo en la capilla de la casa de Abrantes, que fueron los herederos de la fundación de Carvajal.

A la derecha de la nave, antes de entrar en la capilla de Carvajal, está el sepulcro de piedra de don Sancho de Figueroa, de estilo plateresco, con los escudos de Figueroa y de Castro. El sepulcro se ha movido en las últimas obras.

El arcediano construyó también el coro que se levanta sobre tres arcos de medio punto sobre columnas; con ménsulas jónicas, querubines y en las enjutas el escudo de Carvajal. En las últimas obras realizadas con gran gusto han quedado al descubierto algunos sepulcros sin esculturas ni labor, que son simples nichos bajo arcos escazanos.

El Cristo de los Milagros es a nuestro juicio una obra anónima de principios del siglo xvi, con influencia gótica. El pelo está hecho con lienzo pegado y sobre la corona de espinas. Es hermosa imagen de gran realismo.

La imagen de Jesús Nazareno la habían supuesto de escuela sevillana y del siglo xviii, pero recientemente don Tomás Pulido adquirió entre libros viejos uno de la Cofradía de Nuestra Señora de la Misericordia. En

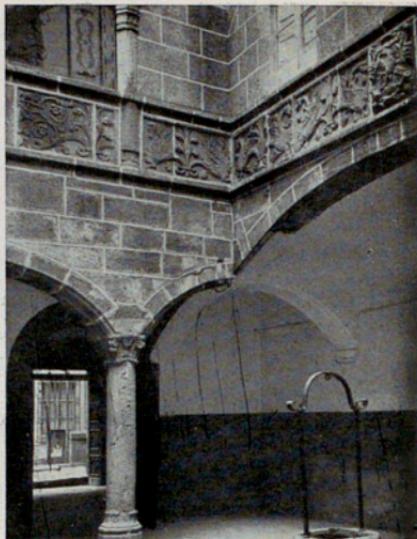
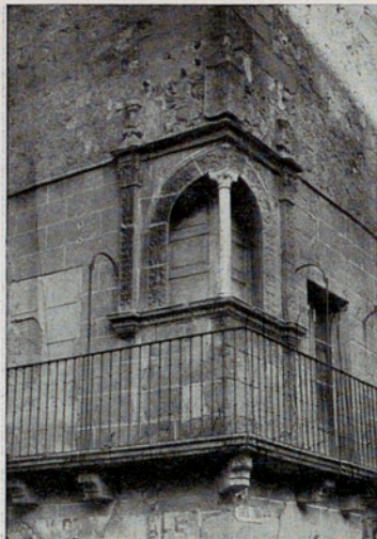


CÁCERES. IGLESIA DE SANTIAGO. SANTIAGO MATAMOROS Y EPIFANÍA,
 DETALLES DEL RETABLO MAYOR

la cuenta que se tomó al mayordomo Francisco Martín Ojalvo por el año de 1609, figura la siguiente partida «Iten se le reciben en cuenta trescientos reales que se pagaron a Tomás de la Huerta, escultor por echura de un XPO. que se hizo, para la cofradía por mandato de su señoría, para la procesión de los nazarenos que se saca la Semana Santa». Es una imagen de un gran realismo, de la escuela de Montañés, y la Cruz de carey que lleva a cuestas, fué hecha por Pedro Barrés en el siglo XVIII y por esto le atribuyeron también la imagen.

[37] En la plazuela del Duque se levanta la *casa de don Juan de Sande y Carvajal*, cuya torre del XV fué desmochada, pero conserva dos ventanitas de arcos escarzanos y enorme matacán. Obrada en el XVIII tiene un patio renacimiento y un segundo gótico, rectangular, con columnas, cuyos capiteles están adornados con bolas y cordones. En la capilla de la Santa Cruz, se veneran dos *lignum Crucis*, uno que fué del cardenal don Bernardino de Carvajal y el otro regalo del Maestre de Malta La Vallette a don Alvaro de Sande, cuando mandando las tropas de Felipe II derrotó a los turcos en el desembarco de Malta. En esta casa nació don José Carvajal y Lancaster el gran ministro de Fernando VI.

[38] En la calle de Ezponda la *Casa de los Trucos*, que en el siglo XV



CÁCERES. VENTANA DE ÁNGULO Y PATIO DE LA CASA DE LOS TRUCOS

fué de los Dávilas, pasando después al obispo Galarza que la obró. La torre es la primitiva, pero le abrieron una ventana en ángulo, partida por una columnita de mármol. El patio tiene antepechos con grifos en medio relieve y un valiente arco que sostiene la galería.

[39] Frente se halla la *Casa de la marquesa de Camarena*, que fué levantada por Juan de Carvajal el Viejo, en el siglo xv. De la torre desmochada sólo conserva un gran matacán. Fué reedificada y vinculada al mayorazgo de Carvajal por Pedro de Carvajal y Ulloa en 1636. En su interior tiene el Cristo de los Carvajales, hermosa talla del xvii, y tablas de Morales.

[40] En la Plaza de la Concepción está la *Casa de la Isla*, denominación que tomó de su poseedor el marqués de este título en el siglo xviii, pero la estructura primitiva es gótica, con medio patio, arcos escarzanos y un magnífico escudo esgrafiado y torre con escalera de caracol. Fachada y casa fueron obradas en el siglo xvi por los hermanos Juan Miguel y Luis Blázquez de Cáceres y Solís. La puerta es un arco de medio punto con dovelas almohadilladas y los escudos de Blázquez y Mogollón. Sobre el arrabá en dos fajas la inscripción MODERATA: DURANS. NOBILITAT ANIMUS NON ACTA PARENTUN. Las ventanas son trilobuladas, góticas y la puerta con bello herraje también gótico.

[41] En la calle de Parras construyó el Obispo don García de Galarza,



CÁCERES. IGLESIA DE SAN JUAN

el *Colegio de San Pedro de Cáceres*. Felipe II por cédula dada el 12 de mayo de 1589 aprueba el sitio donde se iba a levantar, en el ejido de la Villa que llamaban las Parras. Yergue su magnífica puerta de granito almohadillada, de estilo renacentista con gradería de acceso y balcones de bello herraje. En los lienzos de los muros campean el escudo episcopal y sus armas. Tiene un gran portal y hermosa escalera con bóveda de media naranja y magnífico patio. El colegio tuvo cátedras de retórica, griego, hebreo, lógica, filosofía, casos de conciencia, teología, leyes, de prima, de vísperas y de medicina. El Pontífice Clemente VIII por bula de 15 de junio de 1604 concedió el seminario y a su vicerrector (el rector siempre fué el Obispo) maestros y colegiales las gracias que disfrutaban los seminarios conciliares. Fué la primera escuela de la diócesis, y a ella concurrían estudiantes no seminaristas, prestando este centro un gran servicio cultural a la región hasta el año 1820 en que se trasladó el seminario a Coria. El edificio ha pasado por muchas vicisitudes y empleos.

[42] La *Iglesia de San Juan* como todas las de Cáceres ha sufrido

grandes transformaciones. De la primitiva sólo queda algo del ábside del siglo XIII; es de una sola nave, reedificada en el XV. Artísticamente sólo hay que admirar una bellísima escultura de la Purísima de escuela sevillana anónima.

Su torre, cuadrada y clásica, está adosada a la derecha de la cabecera. Sus dos portadas, a los lados de la nave, son iguales, de arquivoltas achaflanadas y apuntadas, sobre pilastras, también achaflanadas con una moldura corrida por capitel. En el ábside cancellos, de tradición románica, con cabezas, bolas y lises.

El interior, como decimos, es de una sola nave y ancha con tres tramos de bóvedas de crucería ojival que arrancan de pilares con columnas cuyos capiteles están constituídos por series de hojas y cabezas, y capilla mayor de dos tramos y ábside de tres lados.



El interior, como decimos, es de una sola nave y ancha con tres tramos de bóvedas de crucería ojival que arrancan de pilares con columnas cuyos capiteles están constituídos por series de hojas y cabezas, y capilla mayor de dos tramos y ábside de tres lados.

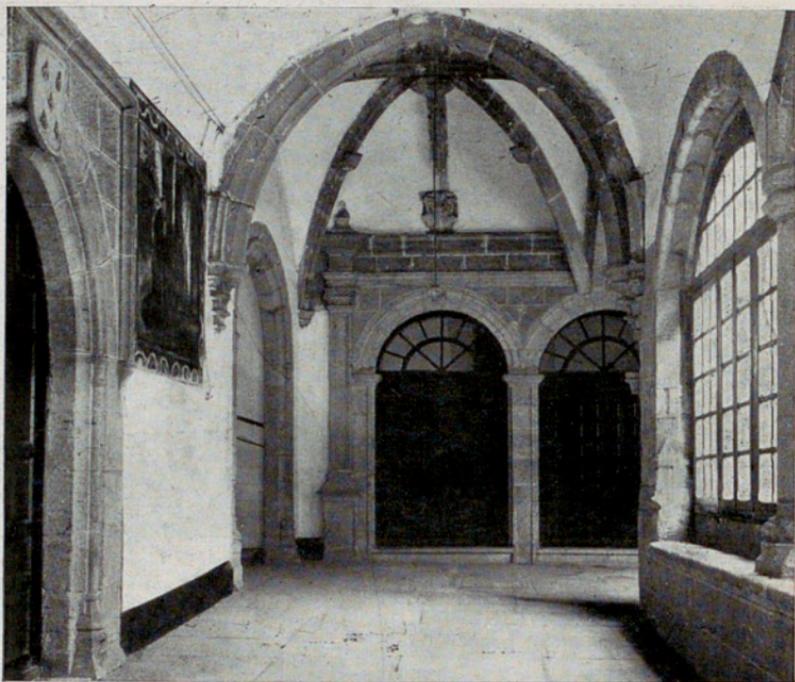


CÁCERES. CONVENTO DE SAN FRANCISCO

V

SAN FRANCISCO Y EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA MONIAÑA

[43] En las afueras de Cáceres y pasando el puentecillo que lleva su nombre o los pilares de tiempos de Felipe II, se levanta la *Iglesia de San Francisco*. El fuero de Cáceres prohibía que en la Villa hubiera frailes de cogulla. Un día llegó a Cáceres Fray Bonifacio Ferrer, de la Orden Franciscana y ante la negativa del Concejo para fundar un convento, montó en su borriquillo para marcharse, pero en las afueras de Cáceres se encontró con Diego García de Ulloa, el Rico, al que le pidió una limosna para herrar el jumento; se excusó el caballero diciendo que nada tenía y ante la insistencia del fraile metió la mano en el bolsillo y con sorpresa y estupor sacó una moneda de oro. Ante este milagro rogó a Fray Bonifacio que regresara a Cáceres porque él pediría al Concejo el permiso para fundar el convento. Sixto IV autorizó la construcción del edificio, por bula dada en Roma el 3 de diciembre de 1472; los Reyes Católicos y el Cardenal Mendoza protegieron la construcción y por eso en las claves de las bóvedas aparecen sus escudos.



CÁCERES. CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Es una hermosa iglesia gótica, de tres naves en dos tramos, coro, ábside, bóvedas de crucería y toda ella de sillería de granito. El retablo fué quemado en la guerra de la Independencia; de sus capillas sólo queda intacta la de Diego García de Ulloa, el Rico. La fachada fué reformada en el siglo XVIII, tiene sabor herreriano, y dos pequeñas torres de ladrillo. El claustro tenía una serie de capillas de la nobleza cacereña, entre ellas las de Golfines, Ulloas, Paredes, Peña, pero hoy no conservan nada. Es el templo de mayor valor arquitectónico de Cáceres.

[44] En el 1621 un eremita, Francisco de Paniagua, se retiró a hacer vida de penitencia en la Montaña, y levantó una ermita, con su sudor y trabajo, según reza una inscripción. El año de 1626 el cura de Santa María don Sancho de Figueroa trajo una virgencita de Sevilla, que empezó a recibir culto bajo la advocación de Nuestra Señora de la Encarnación y de Montserrat, que fué prontamente cambiado por el de *Nuestra Señora de la Montaña*. La primera ermita abierta en la oquedad de la roca resultaba



CÁCERES. INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO



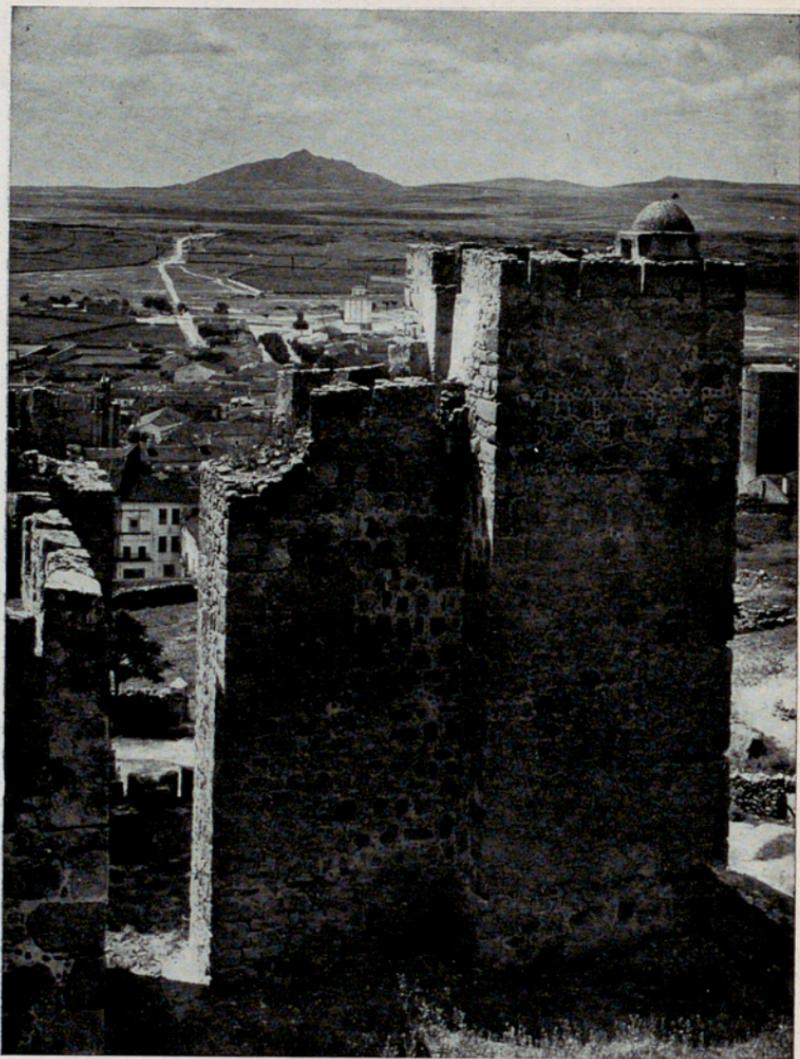
CÁCERES. RETABLO DE CHURRIGUERA (SIGLO XVIII) EN EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA MONTAÑA



CÁCERES. PORTADA DEL COLEGIO DE SAN PEDRO.
TRUJILLO. ROLLO O PICOTA DE LA CIUDAD

pequeña, y Paniagua empezó a construir otra que en 1626 era bendecida por el Vicario de la diócesis, formándose una cofradía para el culto de la Virgen, que cada día tenía mayor veneración.

Se levantó otra tercera ermita, que es la actual, que no vió terminada Paniagua, agrandándose en el siglo XVIII, con un retablo barroco, traído de Salamanca y obra de José de Churriguera. Las imágenes de Santa Ana y del Santo Cristo de la Salud son de José Salvador Carmona. La imagen fué declarada patrona de Cáceres y se celebra su fiesta el segundo domingo después de la Pascua de Resurrección. Es la romería más típica de Cáceres; miles y miles de personas acuden a comer el borrego de la aleluya, apreciando las peñas más inaccesibles llenas de gente. Se contemplan horizontes infinitos y un paisaje grandioso desde la ermita.



TRUJILLO. LA LLANURA EXTREMEÑA DESDE LAS TORRES DEL CASTILLO



TRUJILLO. VISTA GENERAL

VI

ITINERARIO TRUJILLO - GUADALUPE

A 47 kilómetros de Cáceres se encuentra *Trujillo*, la *Turgalium* de los romanos (15.000 habitantes) ciudad de rancio abolengo nobiliario y de bellas edificaciones. Fué asiento de las tribus berberiscas y el Idrisi la llama Torguielo y nos dice que tenía sólidas murallas. Tras efímeras conquistas fué definitivamente reconquistada por los caballeros y los maestros de San Julián de Pereiro de Santiago y del Obispo de Plasencia don Domingo, el día 25 de enero de 1232. De un episodio de la conquista nace la tradición de ser patrona de la ciudad la Virgen de la Victoria, imagen que es el blasón de su escudo. Dejó de ser villa realenga cuando la cedió don Juan II a su hermana doña Catalina; la ganó don Alvaro de Luna que en un ardid rodó con el alcaide del castillo fuertemente abrazado por las laderas del monte, señorío del marqués de Villena pasó después al dominio de Isabel la Católica. Cuna de conquistadores, los que regresan enriquecidos levantan palacios de estilo renacimiento. Está edificada sobre la meseta y falda del cerro llamado Cabeza de Zorro que es una eminencia granítica sobre la cual está la población antigua, la villa, que creció después, como todas, fuera de la muralla.

Al acercarnos a Trujillo se domina desde lejos un conjunto de altas torres y lienzos de muros del castillo árabe y el arco bajo el cual está la imagen de la Virgen de la Victoria, que hacen evocar al viajero las glorias del pasado histórico de las que Trujillo es relicario. Si se entra por la



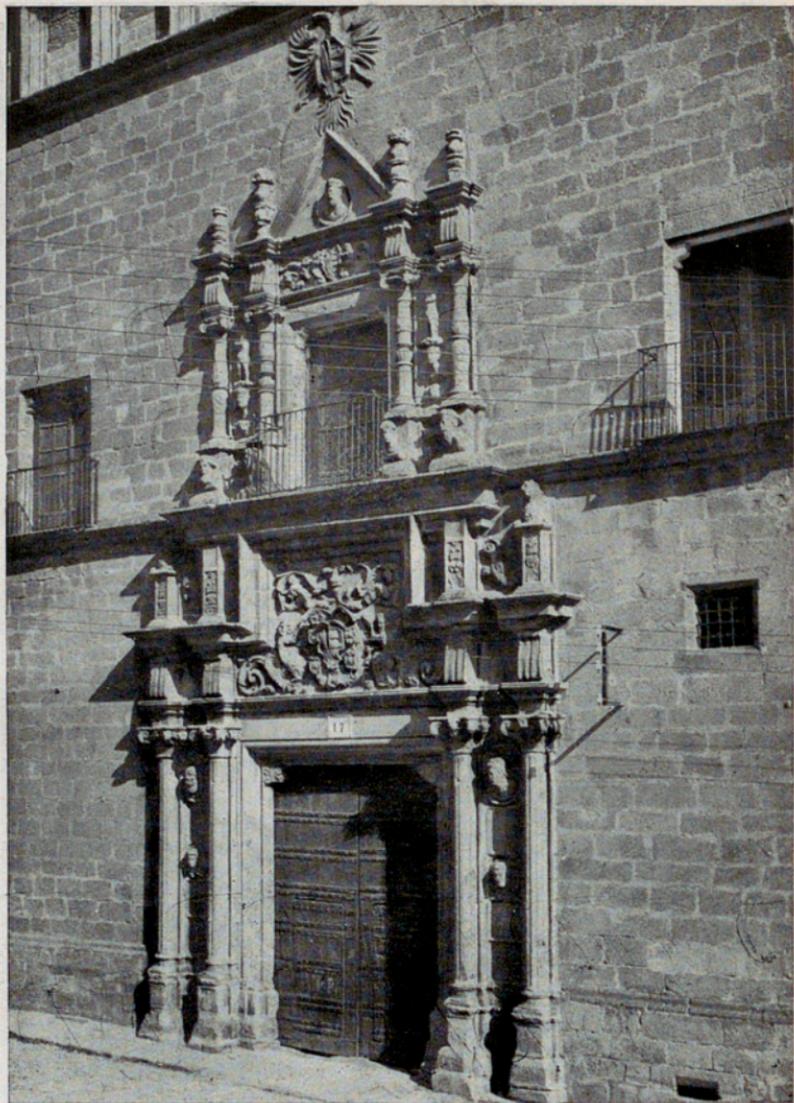
TRUJILLO. VISTA DESDE EL CASTILLO

carretera de Madrid lo primero que se vé es el Rollo o Picota, símbolo de la justicia de la ciudad, levantado en el reinado de los Reyes Católicos. Es de estilo gótico: sobre cuatro escalones circulares se levanta un pilar de plantas cuadrilobuladas, coronado por un pináculo florenzado que remata en la cruz de Santiago; en medio del pilar hay unas ménsulas, para colocar los miembros del ajusticiado, y el escudo de los Reyes Católicos con el águila de San Juan.

La *plaza mayor* es un extenso rectángulo limitado en tres de sus lados por los portales llamados del Lienzo, del Pan y del Paño. Cercana a la iglesia de San Martín se levanta la estatua ecuestre de Francisco Pizarro, su hijo más ilustre, obra del escultor norteamericano Carlos Rumsey. Es la plaza de un sabor y belleza netamente español; en ella hay varios edificios notabilísimos y son el *palacio del marqués de la Conquista* que fué levantado por Hernando Pizarro quien al salir de su larga prisión en el castillo de la Mota vino a Trujillo donde casó con su sobrina Francisca, la hija del conquistador. Es de estilo plateresco con hermoso balcón de esquina; tiene entre columnas en un lado las cabezas de Francisco Pizarro y de su mujer la princesa india Inés Yupanqui y del otro la de su hija Francisca y la de Hernando Pizarro esculpidas todas en piedra granítica y en alto relieve corona el balcón el escudo concedido al conquista-



TRUJILLO. ASPECTOS DE LA PLAZA MAYOR CON EL MONUMENTO
A FRANCISCO PIZARRO



TRUJILLO. FACHADA DEL PALACIO DE LOS DUQUES DE SAN CARLOS



TRUJILLO. ESQUINA DEL PALACIO DEL MARQUÉS DE LA CONQUISTA



TRUJILLO. FACHADA DEL PALACIO DEL MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS, EN LA PLAZA MAYOR

dor. Ventanas con rejas forjadas y en el alero estatuas simbólicas de los meses.

En la esquina y fachada lateral a la calle Mingo Ramos se levanta el *palacio de los duques de San Carlos*, de apellido Vargas y Carvajal, correo Mayor que fueron de las Indias. Del siglo xvii y de estilo pseudo-plateresco en donde se inicia ya el barroco, es de sillería granítica, de cuatro pisos aunque la fachada principal no acusa más que tres, portada adelantada con columnas jónicas y encima el escudo nobiliario; tiene también otro balcón de esquina con frontón que lleva un busto en relieve posiblemente el dueño del palacio, moda que se introduce en la provincia en la segunda mitad del siglo xvi. Corona el frontón el escudo de los Vargas con un águila de dos cabezas que lo sostienen. Hermoso patio claustrado con una escalera de ejecución atrevidísima y en los salones hay curiosas chimeneas de ladrillo y yeso atribuidas a alarifes moriscos. El palacio de los marqueses de *San Juan de Piedras Albas*, Vargas Sotomayor, tiene una bonita galería a la plaza y notables cresterías góticas.

La *iglesia de San Martín*, del siglo xiv en sus orígenes, fué terminada en el siglo xvi. Es de mampostería y sillares con dos torres y escalinata por el Oeste, y una lonja por el Sur. La portada de poniente levantada en el pontificado del Obispo de Plasencia don Pedro Ponce de León es herreria-



TRUJILLO. FACHADA DEL PALACIO DE ORELLANO PIZARRO

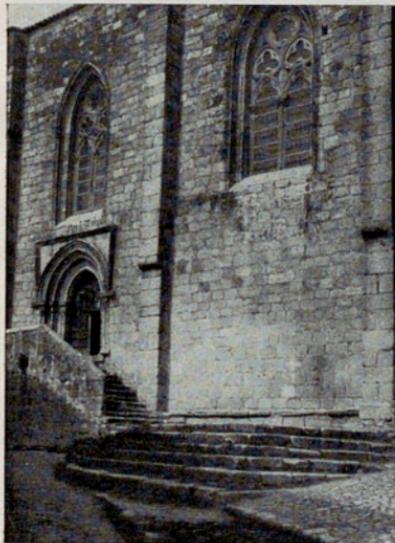
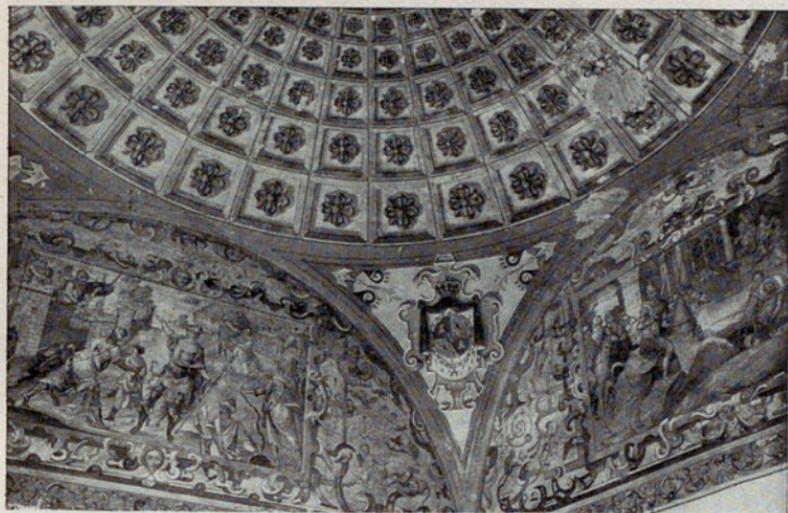


TRUJILLO. PATIO DEL PALACIO DE ORELLANO PIZARRO

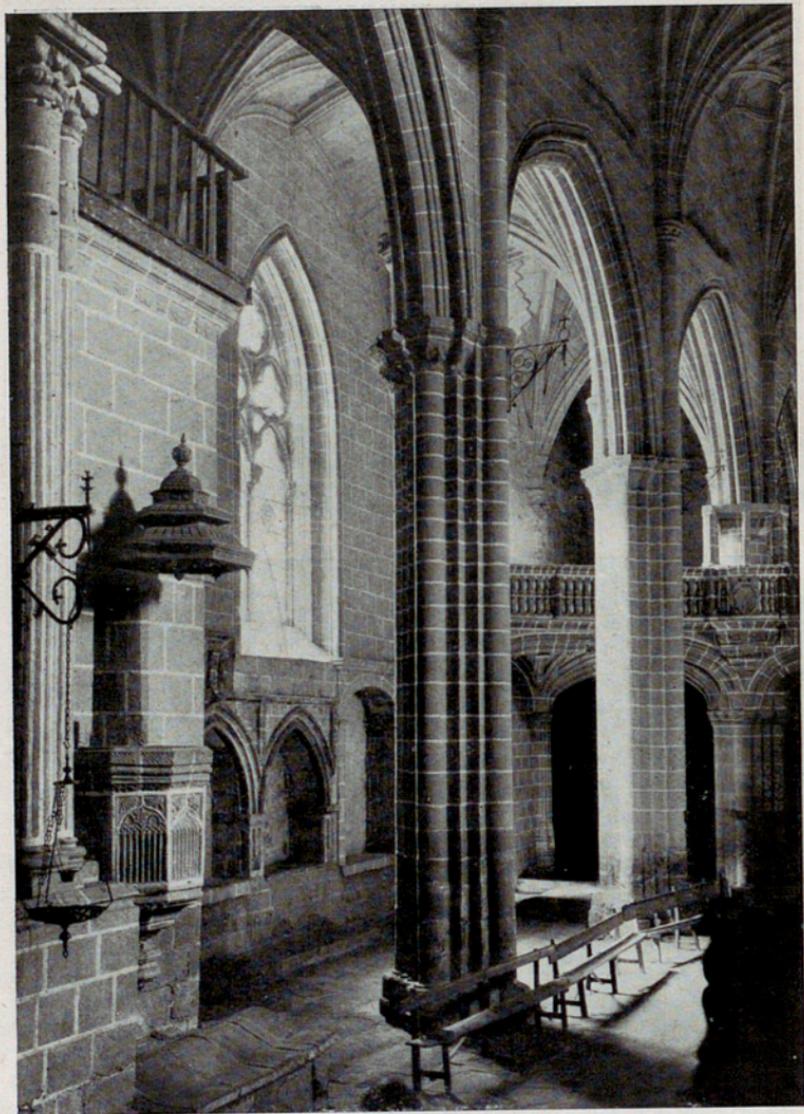
na y le llaman la portada de las limas por las granadas que la adornan; la puerta del mediodía es gótica. Es iglesia de una sola nave y capilla mayor con ábside de tres lados; en su interior está el sepulcro de Luis de Camargo y de Beatriz Alvarez su mujer, fechado en 1530; en la capilla de las Animas un sepulcro gótico, en la del Señor de la Salud el de don Gonzalo Hernández Regodón fechado en 1520. En la capilla mayor del lado de la Epístola el enterramiento de la madre del Cardenal Cervantes de Gaete con una bella pintura de la Adoración de los Reyes.

Al fondo de la plaza el antiguo palacio de los Orellana-Chaves que en azulejos talaveranos tiene el escudo nobiliario. Unieron a la casa la vieja torre del Alfiler, del siglo xv, levantada según algunos para conmemorar el título de ciudad que Juan II otorgó a Trujillo.

Penetrando en las antiguas Casas Consistoriales situadas en la plaza mayor, siguiendo el cañón de la cárcel, llegamos a la casa llamada vulgarmente de la Tahona, porque durante muchos años residió en ella la industria del pan. Es un bello palacio levantado por don Juan Orellana Pizarro con dos torres cuadradas y un gran arco escarzano, del que arranca bóveda rebajada. Patio descubierto, con galerías en planta baja y principal, es de estilo plateresco y tiene en las galerías altas antepechos con balaustres y entre niños tenantes los escudos familiares. Hoy es un con-



TRUJILLO. PINTURAS (SIGLO XVI) EN EL AYUNTAMIENTO. FACHADA LATERAL DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA Y PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO



TRUJILLO. IGLESIA DE SANTA MARÍA. INTERIOR



TRUJILLO. IGLESIA DE SANTA MARÍA. INTERIOR



TRUJILLO. PRESBITERIO Y RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

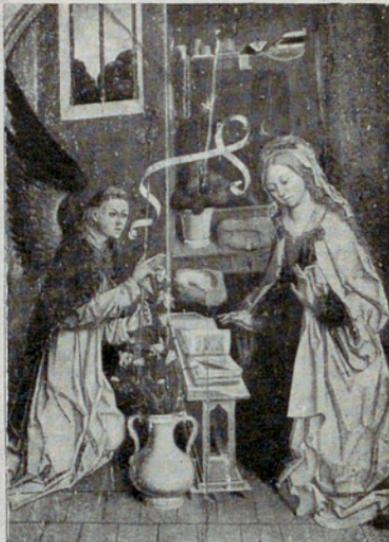


TRUJILLO. RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA
CON PINTURAS DE FERNANDO GALLEGO

vento de monjas y ha sido restaurado bellamente por la Dirección General de Bellas Artes y el Consejo de la Hispanidad.

Ascendiendo por las empinadas calles llegamos al Arco del Triunfo, puerta por donde según la tradición entraron los cristianos al reconquistar la ciudad, y subimos a la Villa donde se encuentra la joya arquitectónica de Trujillo entre las ruinas de la torre Juliana, las de San Francisco el Real y el palacio del marqués de Lorenzana.

La *iglesia de Santa María la Mayor* es del siglo XIII, de estilo románico, de cantería; la puerta es de transición al gótico con un soberbio rosetón de mampostería que se empezó a levantar en 1732; la torre Julia es la que llaman torre Juliana que se arruinó y que está situada a la cabecera de la iglesia. Su planta es de tres naves, más alta la central, con arcos de medio punto y apuntados en la división de las naves, bóvedas de crucería del siglo XV, crucero y ábside de tres planos. El grandioso retablo del altar mayor lo componen veinticuatro tablas del pintor del reinado de los Reyes Católicos Fernando Gallego y es uno de los más valiosos de Extremadura. M. Bertaux, Mérida y Gómez-Moreno entre otros, se han

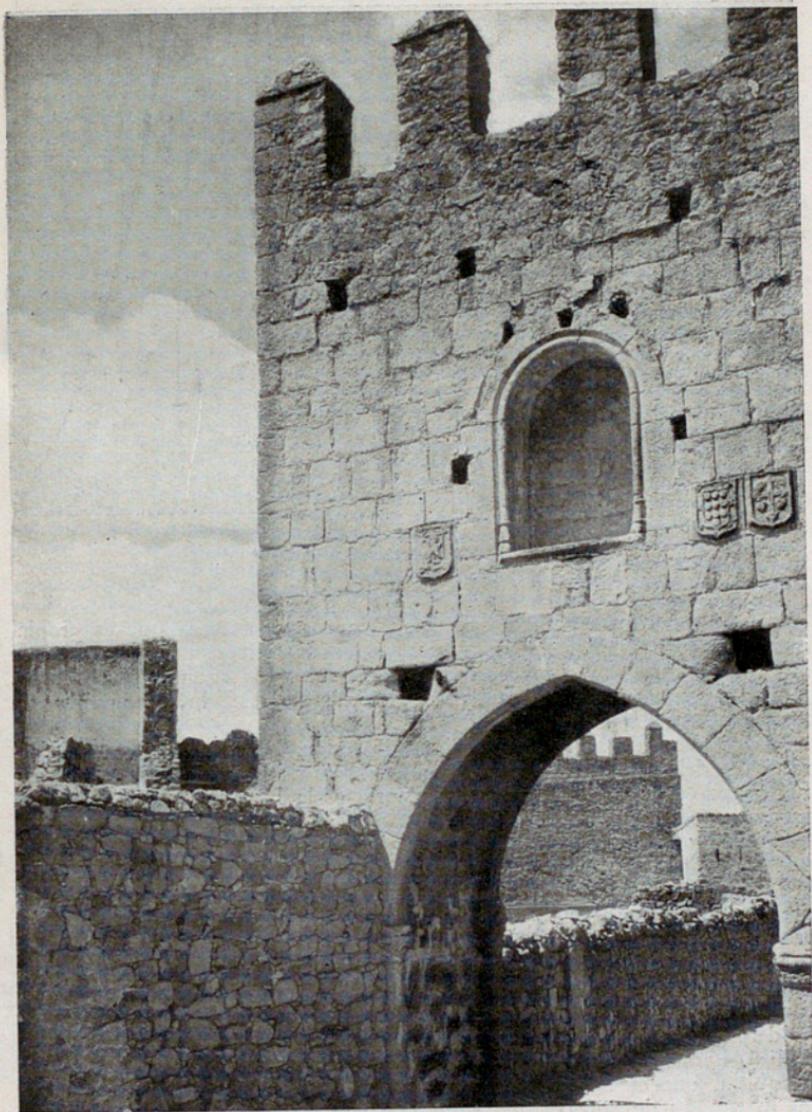


TRUJILLO. DESPOSORIOS Y ANUNCIACIÓN, TABLAS DE FERNANDO GALLEGO EN EL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

ocupado y estudiado estas pinturas. Panteón de la nobleza trujillana el pavimento está lleno de laudes de los Pizarros, Altamiranos, Añascos, Vargas, etc. Entre los sepulcros mencionaremos el de don Juan de Orellana, el de los Vargas, Carvajal, y el del capitán Diego García de Paredes adosado a la puerta del Sur. Fué el héroe de las guerras de Italia, el Hércules extremeño que murió en Bolonia cuando la coronación de Carlos V por Clemente VII. A la entrada de la iglesia en el suelo hay una pila de piedra que fué del agua bendita y dice la tradición fué arrancada por García de Paredes de la pared para ofrecer el agua a su madre.

Próxima a la iglesia se encuentra una humilde casa restaurada, cuya puerta es un arco gótico sobre el que campea el escudo primitivo de Pizarro, dos osos rampantes sobre un pino, y que pasó a ser el escusón del que concedió Carlos V al conquistador del Perú; parece que no fué la casa del capitán Gonzalo de Pizarro, el padre del conquistador, sino de una rama colateral.

El castillo que fué el alcázar árabe, está emplazado en lo más alto del cerro defendiendo la villa. Tenía siete puertas de las que solamente se conservan cuatro, una de ellas la usada para entrar, en donde se dibujan todavía los sillares de un arco de herradura. Tiene dos cuerpos, uno más



TRUJILLO. PUERTA (SIGLO XV) EN EL CASTILLO



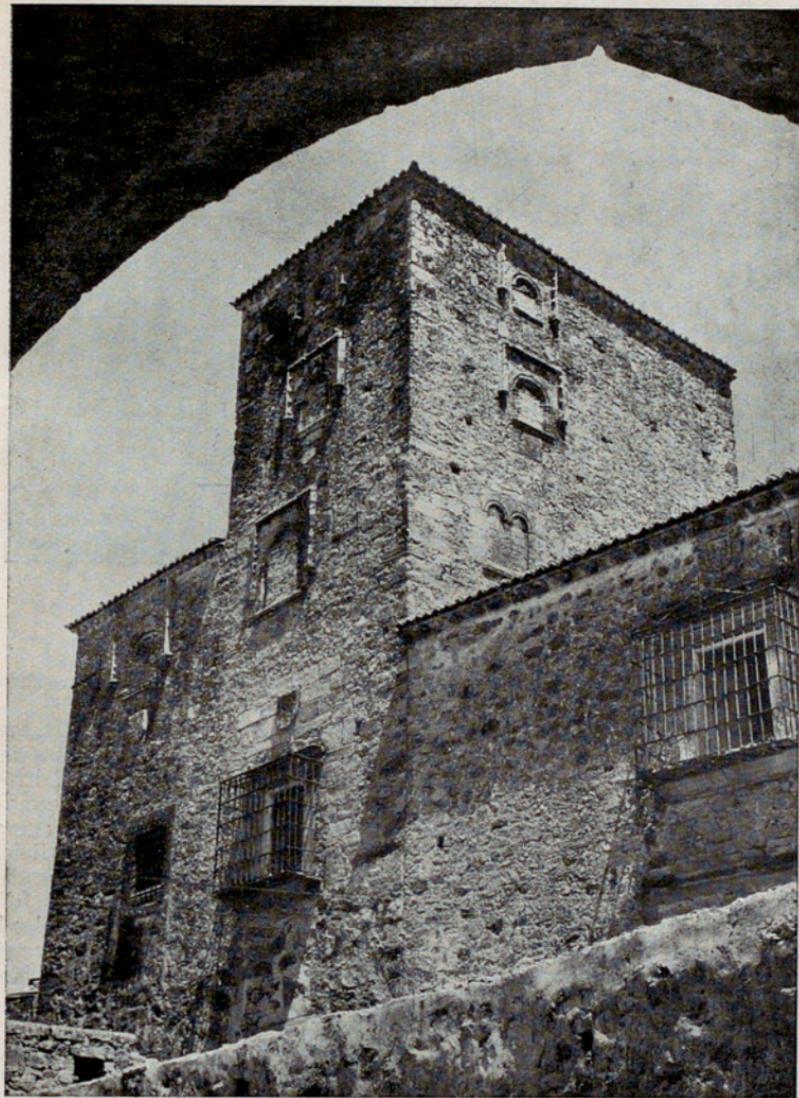
TRUJILLO. TORRES Y MURALLAS DEL CASTILLO

antiguo y regular con torres salientes y muros de defensa que es propiamente la plaza de armas. Hay dos pequeños aljibes, uno seguramente árabe, y el otro con obras posteriores cristianas. El segundo cuerpo aloja la capilla de Nuestra Señora de la Victoria, que está levantada sobre la torre del homenaje.

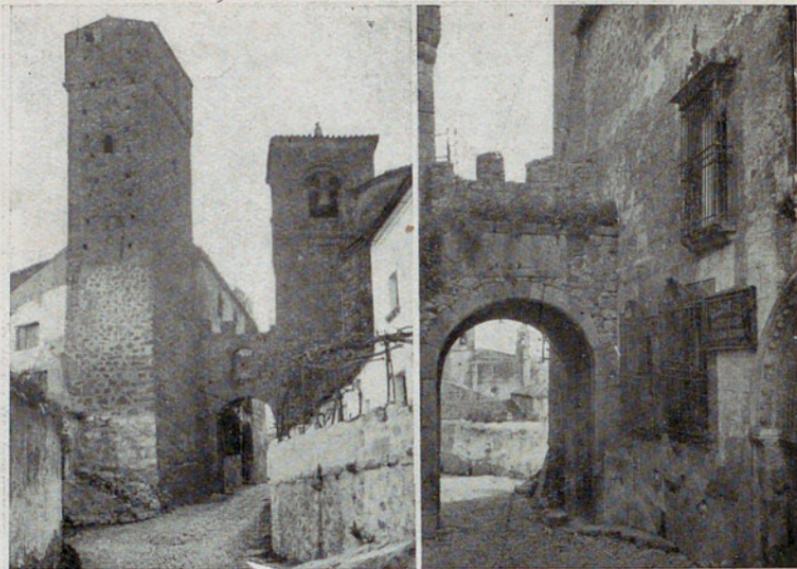
Los lienzos de muro, los caminos de ronda, las ruinas de lo que fueron salas del castillo nos hablan en el lenguaje de las viejas piedras lo que fué cuando su grandeza y que su historia es la historia de Trujillo en el medievo.

Al bajar lo haremos por la puerta de Santiago que tiene a la derecha una torre románica, campanario de la iglesia del Apóstol con ventanas de la misma época, y a la izquierda la casa de los Chaves, del siglo xv, cuya puerta es un arco apuntado con rejas del xvi coronadas con las cinco llaves, escudo y blasón de los Chaves.

Aún quedan al viajero que deambule por sus calles multitud de casas solariegas de los viejos linajes trujillanos tales como la Casa de los Escobar, llamada de la Escalera por una exterior que tiene de acceso. La de Calderón con ventana y patio gótico; la de los Hinojosas del siglo xvi; la de los Altamiranos, uno de los linajes más antiguos ya que toma parte en la conquista, que es una casa fuerte con dos torres de mampostería; la de los marqueses de Sofraga, del siglo xvii con un bello balcón de esquina, arquitectónicamente el de más valor entre todos los trujillanos; el Ayun-



TRUJILLO. PALACIO DE LOS ESCOBAR O DE LA ESCALERA



TRUJILLO. TORRE DE LOS CHAVES, PUERTA E IGLESIA DE SANTIAGO

tamiento que fué Alhóndiga y casa de Comedias, tiene un hermoso patio de estilo herreriano, etc.

La *iglesia de San Francisco* presenta puerta en arco de medio punto con arrabaa cuyo motivo es el cordón franciscano; un segundo alfiz encuadra al primero y al lado izquierdo el escudo del emperador y al derecho el de la ciudad. Es iglesia de una nave con crucero y cúpula y grandes capillas en los muros; el retablo es barroco de talla dorada de autor desconocido. La imagen de la Virgen es obra de Gregorio Hernández. Existió una iglesia primitiva, de la cual hoy sólo se conserva la nave perpendicular al muro derecho de la iglesia, con la cual se comunicaba, y que fué el enterramiento de los Pizarro y en donde se encontró la estatua sepulcral de Hernando Pizarro. En la iglesia hay una imagen gótica de la Virgen con el Niño, y un lienzo de la Asunción de la Virgen atribuído a Martín Cerezo.

La *iglesia de Santiago* al lado de la puerta del mismo nombre conserva su torre del siglo XIII y el ábside semicilíndrico; el interior sufrió grandes transformaciones en el siglo XVII. Es una capilla gótica, de planta trapezoidal e irregular; yacen en ella don Diego Alonso de Tapia y su mujer doña María de Loaisa en un arca sepulcral, bajo arco escarzano, entre columnas corintias y un escudo partido de águila y palomas.

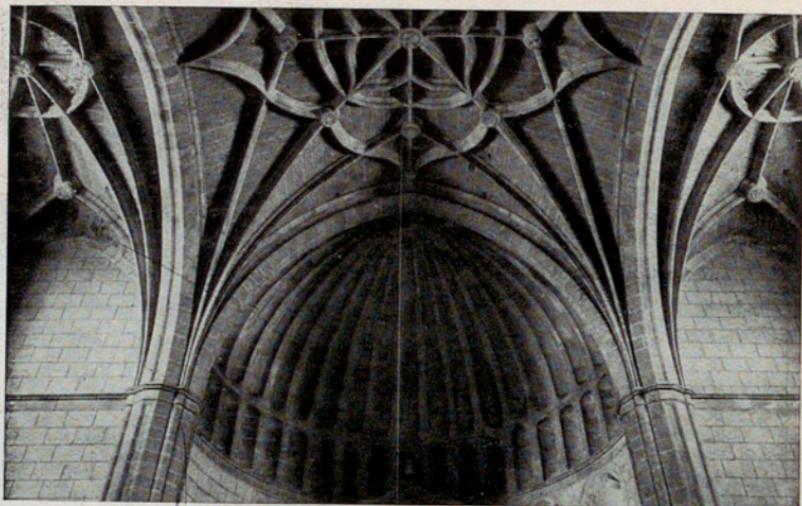


TRUJILLO. IGLESIA DEL HOSPITAL

La iglesia de la Encarnación que perteneció al convento de los dominicos y el convento de la Merced, hoy garaje, en el que estuvo dos años Tirso de Molina y de donde por lo menos tomó apellidos de la nobleza trujillana para una de sus obras más inmortales, es de lo poco que todavía queda mencionable en Trujillo.

Guadalupe dista 87 kilómetros de Trujillo y 134 de Cáceres, por carretera de firmes especiales. Después de atravesar la penillanura, se entra en la sierra, pasando por pueblos de sabor histórico como *Conquista*, que recuerda al héroe de la conquista del Perú, *Zorita*; *Logrosán*, que tiene una magnífica iglesia a medio terminar, obra de Herrera o de algún discípulo aventajadísimo; *Cañamero*, con vinos afamados en la región, y a través de riberos y curvas pronunciadas dominadas por las sierras pobladas de castaños, encinas, pinos y alcornoques, y cruzando el río Guadalupe, surge el Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, rodeado por el pueblo, en un frondoso valle que baña el río en medio de una naturaleza exuberante — como fondo las sierras de Altamira y las Villuercas, pertenecientes a la cordillera Oretana, de imponente majestad y grandeza.

El origen de *Guadalupe* fué, que pastando vacas en el lugar de Alia, en fecha imprecisa pero quizás en el reinado de Alfonso X, al pastor cace-reño Gil Cordero, se le perdió una vaca y buscándola durante tres días, llegó al sitio donde hoy se levanta el Monasterio encontrándola muerta.



LOGROSÁN. BÓVEDAS DEL CRUCERO Y PRESBITERIO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

Al ir a desollarla para aprovechar la piel, haciéndole primero una cruz en el pecho según costumbre, levantóse la vaca y en medio de su sorpresa se le apareció la Virgen María que le dijo: No temas, porque soy la Madre del Salvador, vuelve la vaca al hato, ve a tu tierra y avisa a los clérigos para que vengan y cavén en este sitio donde hallarán en un sepulcro mi imagen. Cumpliendo su mandato acudió a Cáceres, donde resucitó milagrosamente un hijo que acababa de morir, y con los clérigos volvió al lugar de la aparición y cavando se encontró la imagen de la Virgen de Guadalupe, surgiendo una humilde ermita bajo su advocación. En las crónicas jerónimas y en un auto sacramental atribuido a Cervantes, se narra poéticamente la aparición.

Por los campos de Extremadura había pasado Alfonso XI en su turbulenta minoría, y en ellos se encontraba, cazando en los bosques guadalupenses, ciervos, lobos, jabalíes y osos, cuando tuvo noticias de que Abulhasam el sultán de Marruecos había derrotado a su almirante Jofre Tenorio. Se ventilaba otra vez si España sería cristiana o musulmana. Hace el rey el voto de venir a Guadalupe si obtiene la victoria, y ganada la batalla del Salado a los Benimerines, vuelve a Guadalupe, pide el patronato y levanta el templo, naciendo la Villa y la Puebla de Guadalupe a la sombra del Monasterio; les concede privilegios y mercedes que ampliaron los reyes sus sucesores aumentando el culto a la Virgen y se forma



MONASTERIO DE GUADALUPE

el foco agricultor, ganadero y artístico más importante de Extremadura. Estuvo confiado el gobierno a Priorses seculares, hasta que en 1389 fué entregado a la españolísima orden jerónima y su primer Prior, el cacereño Fray Fernando Yáñez convierte la iglesia en monasterio, creándose una riquísima cabaña con privilegios para pastar en su trashumancia y realizándose importantes obras de conducciones de agua. Los reyes de Castilla y de León conceden amplias mercedes al monasterio, y por sus campos cruzarán continuamente reyes y vasallos peregrinando, para postrarse a los pies de la Virgen. En Guadalupe está Cristóbal Colón con los reyes antes de su primer viaje, y al regreso cuando su nave está a punto de zozobrar, hacen el voto de que aquél a quien le toque en suerte vaya de peregrino a Guadalupe. Le tocó al Almirante y trajo a Guadalupe los primeros indios que recibieron el bautismo en España y en su segundo viaje da el nombre de Guadalupe a una de las islas. Cervantes después de su cautiverio viene de peregrino, y nos describe el monasterio; Hernán Cortés, Pizarro, don Juan de Austria, etc., hicieron ofrendas a la Virgen.

Levántase en medio del pueblo el *monasterio*, fortaleza de altas torres almenadas, con muros de piedra y ladrillo, cúpula y flechas que nos dicen que nació como fortaleza e iglesia. Ocupa un área de más de 20.000 metros cuadrados y a la vista surgen los estilos mudéjar, gótico, renacimiento y neoclásico que en él dejaron sus huellas en el transcurso de los siglos y de las civilizaciones. Tiene acceso el monasterio por una amplia escalinata con atrio, el muro dividido por cinco contrafuertes en cuatro compartimientos y en los compartimientos grandes ventanales góticos con



GUADALUPE. FACHADA DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO

parteluces y dos puertas de estilo ojival; todo está encuadrado por la torre de Santa Ana, almenada, del siglo xv, a la derecha y a la izquierda la llamada de la Portería, continuando después de la de Santa Ana la fachada del Monasterio.

La primera maravilla del templo son las puertas de bronce repujado, las más valiosas del medioevo del siglo xv. Cada puerta dividida en tres cuadros, cuyos asuntos son la vida de Jesús y de la Virgen en mediorrelieve y encuadrados en una cenefa con motivos vegetales de la región, parece que es una puerta hecha para otro sitio y que se adaptó al Monasterio.

Las puertas de bronce dan paso al templo, entrando en la capilla de Santa Ana, que la tradición jerónima atribuye al Padre Yáñez, pero que en 1433 se les llama Portales nuevos, y ya existía el altar dedicado a Santa Ana. La capilla es de planta rectangular, de una sola nave, con bóveda de crucería y capiteles de imaginiería. El altar de estilo clásico tiene en el lado del Evangelio el sepulcro de sus fundadores don Alonso de Velasco y doña Isabel de Cuadros, obra del flamenco Anequin Egas, de los que se conservan los dibujos y el contrato. Son dos estatuas orantes, bajo el arco sepulcral, en actitud de rezo con las manos juntas; la señora con los ojos cerrados; son muy originales los trajes; al fondo y bajo un arco conopial



GUADALUPE. DETALLES DE LAS PUERTAS DE BRONCE DE LA IGLESIA. PILA BAPTISMAL, OBRA DE JUAN FRANCÉS (1402). ANGEL, OBRA DE ANEQUÍN EGAS



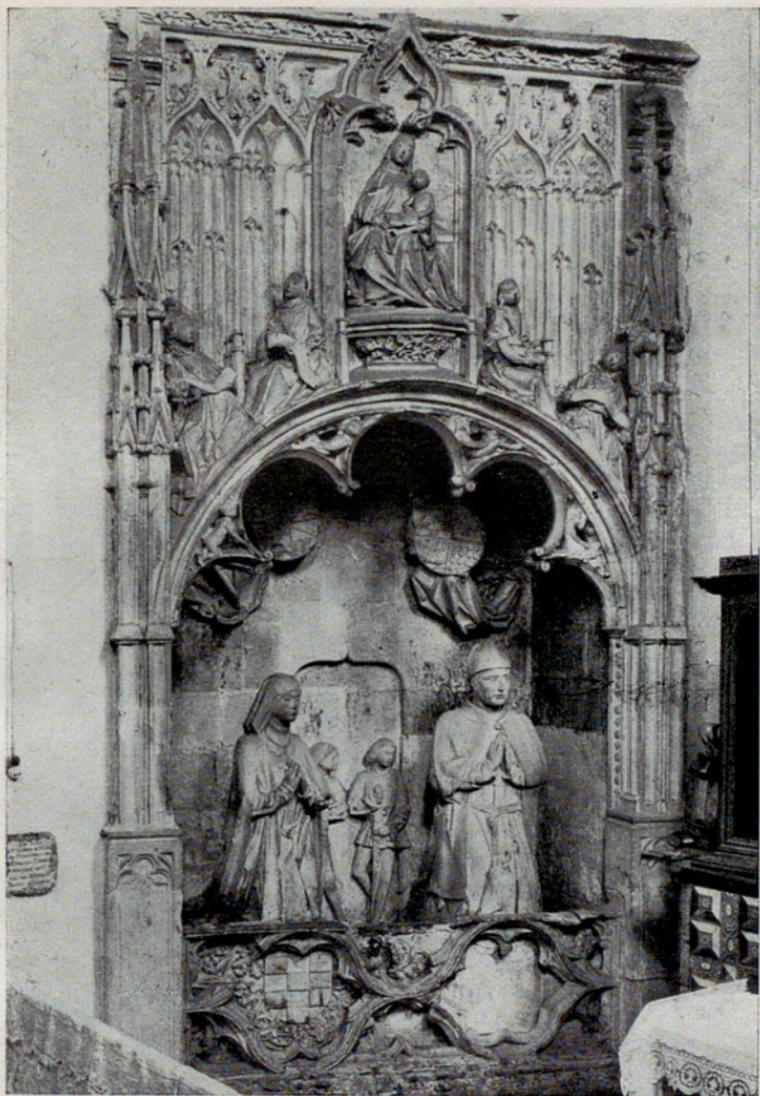
GUADALUPE. ARCO DE ACCESO A LA IGLESIA

dos pajes en relieve que visten jubón y calzas, con espada en la mano dando guardia de honor a los señores. La pintura y los adornos góticos están muy destrozados por la acción del tiempo que va desmoronando la piedra.

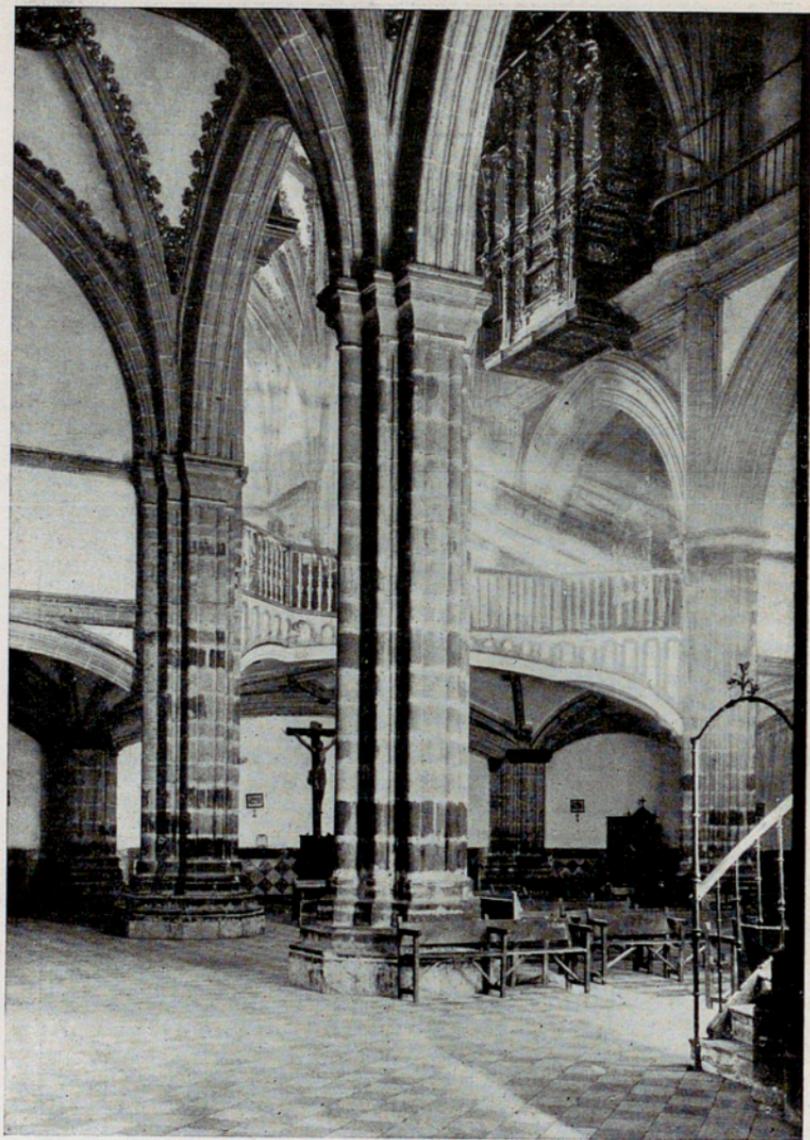
Una verja separa el presbiterio, y fuera de la misma está la pila bautismal, pieza sin par de la aeraria, obra de Juan Francés en 1402, y que estuvo colocada frente a la puerta del refectorio de los monjes; al golpearla vibra armoniosamente.

Ocho grandes escalones con descanso dan acceso a la iglesia bajo un atrevidísimo arco plano gótico, no sin que antes admiremos un bellissimo ajimez de arcos angrelados en el muro de la capilla, y el azulejo que a la izquierda de la subida nos indica que allí yace Gregorio López el comendador de las Partidas y el maestro mayor Alfonso «que hizo esta iglesia».

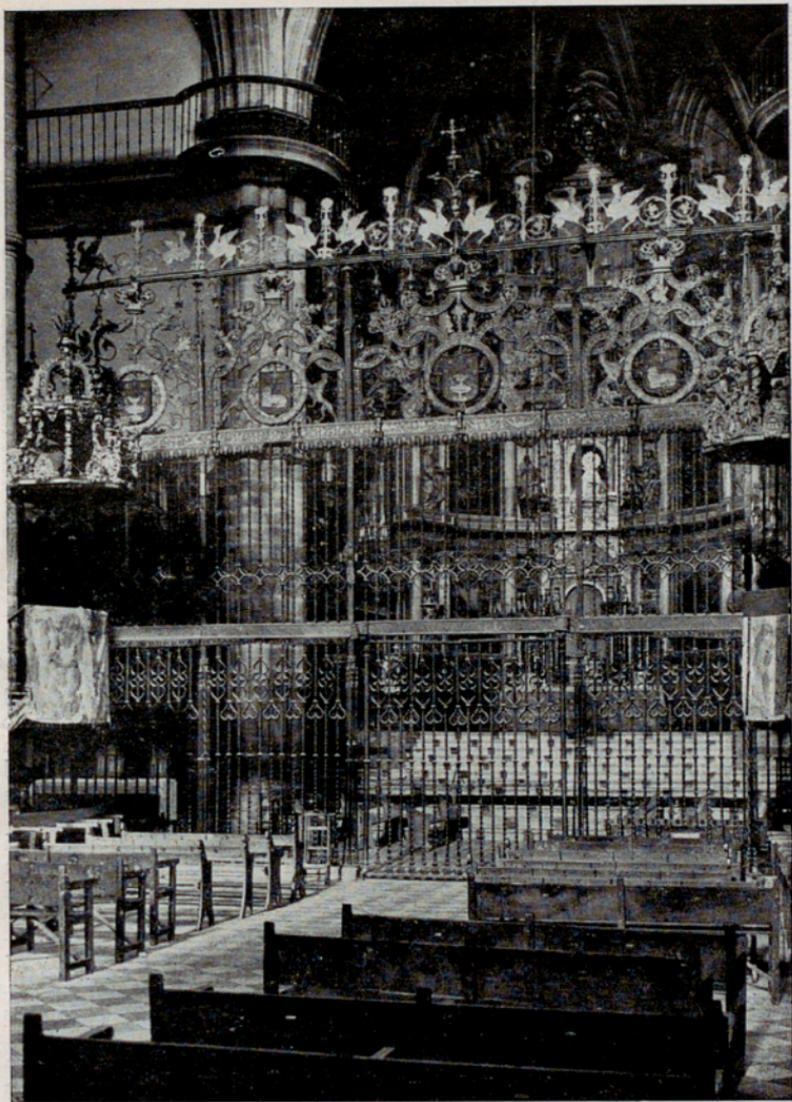
La iglesia es de planta de cruz latina, de tres naves, la central más alta con crucero. Sobre los arcos formeros del crucero y las trompas álzase una linterna octogonal con ventanales. Los pilares de las naves son delgados baquetones sobre pedestales octógonos, pero los del crucero son más gruesos y lobulados. Las bóvedas son de crucería, cuyos nervios diagonales se usaron en Guadalupe antes que en otros templos de España. El gusto del siglo XVIII hizo que don Manuel Lara Churriguera encalara la iglesia, destruyendo las pinturas que la decoraban, pero a pesar de estos



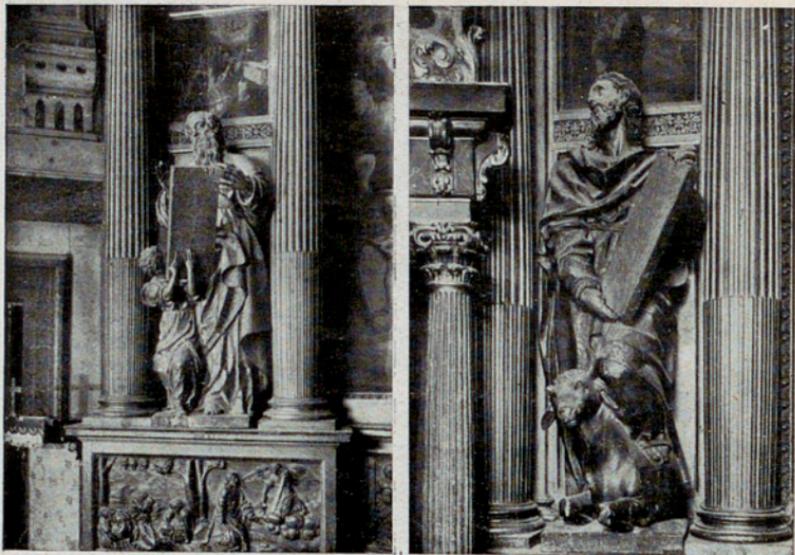
GUADALUPE. SEPULCRO DE LOS VELASCO, OBRA DE ANEQUIN EGAS



GUADALUPE. INTERIOR DE LA IGLESIA



GUADALUPE. REJA DE LA CAPILLA MAYOR

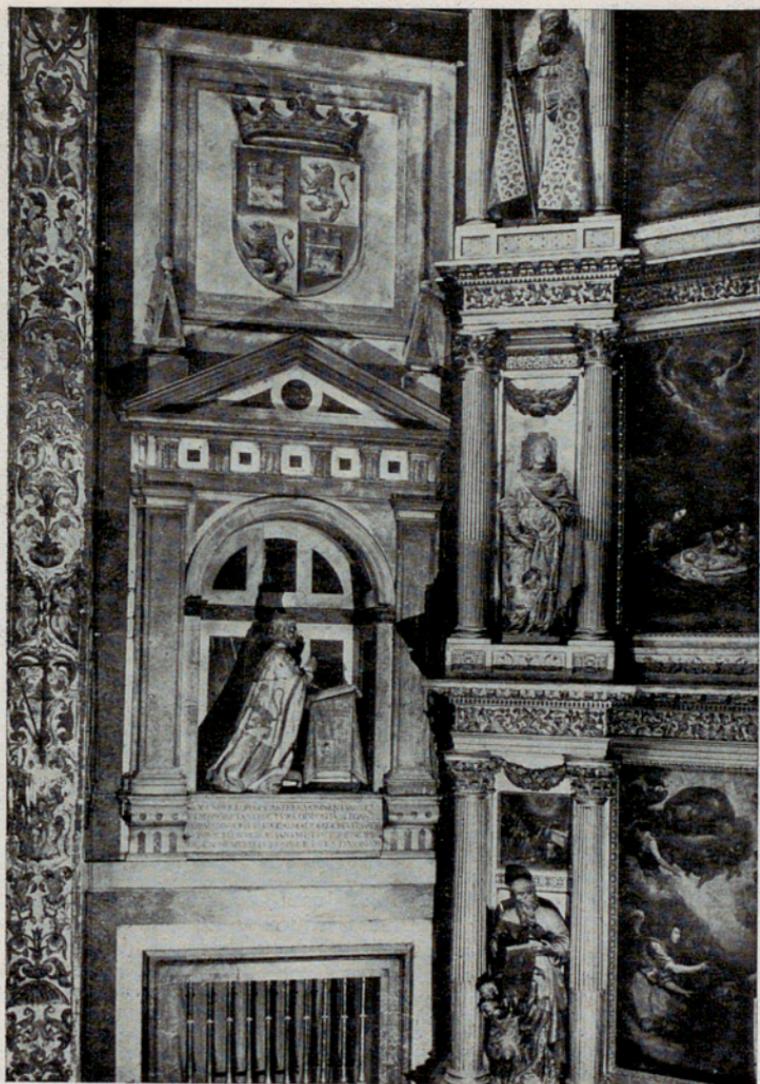


GUADALUPE. DETALLES DEL RETABLO MAYOR, OBRA DE GIRALDO DE MERLO Y JORGE MANUEL THEOTOCOPULI (SIGLO XVII)

revocos se aprecia perfectamente que es del más puro sabor gótico del siglo XIV. En el siglo XVIII se construyó también un balconaje corrido por toda la iglesia del cual colgaban las lámparas votivas ofrenda para la Virgen. La iglesia tiene además tres puertas, dos a la cabecera del crucero, una al lado del evangelio para la capilla de San Gregorio y otra para la Sacristía y la tercera que comunicaba con el claustro.

Una gran verja separa las naves de la iglesia de la capilla mayor. Está dividida en cinco rejas o tramos y son obra de Fray Francisco de Salamanca y de Fray Juan de Avila, rejeros de Valladolid, que las construyeron del año 1510 al 1514; la más alta mide 8'50 metros de altura por 10'80 de ancho y costó 637.000 maravedises. Los barrotes son salomónicos, con tracerías curvilíneas góticas, coronamientos de flamos, grifos alados y el escudo de la orden jerónima, todas las rejas son de bellísima forja y repujado y marcaron estilo, entre los rejeros españoles, compitiendo con las mejores de nuestras Catedrales.

El presbiterio tiene acceso por tres gradas de mármol blanco y negro y las paredes y bóvedas con pinturas del siglo XVII. El primitivo retablo gótico desapareció al construirse el actual en 1615, por Giraldo de Merlo y Jorge Manuel Theotocopuli el hijo del Greco; consta de cuatro cuerpos



GUADALUPE. SEPULCRO DE ENRIQUE IV DE CASTILLA
Y DETALLE DEL RETABLO MAYOR



GUADALUPE. ESCRITORIO DE FELIPE II, UTILIZADO
COMO SAGRARIO DEL ALTAR MAYOR

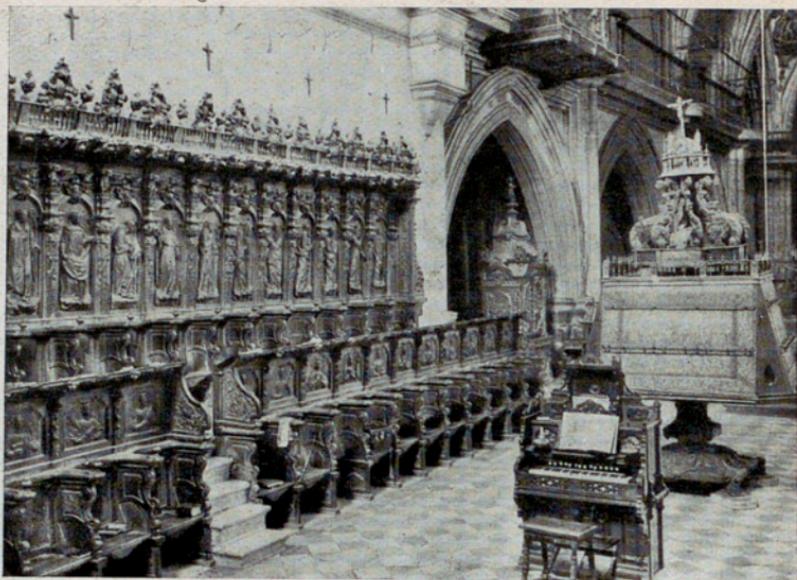
divididos en tres compartimientos, siguiendo los lados del ábside, y dividido cada uno en tres anchos y alternando con cuatro estrechos, que corresponden a cuerpos salientes con columnas y frisos decorados de orden corintio; el cuarto cuerpo o coronamiento tiene tres huecos con columnas jónicas y frontón partido en donde en talla está el Señor Crucificado, a la izquierda la Dolorosa, y a la derecha San Juan. Las imágenes son de Giraldo de Merlo, las pinturas de Vicente Carducci y Eugenio Caxés. En el primer cuerpo del retablo está el tabernáculo y sirviendo de sagrario el escritorio de Felipe II, obra de «Joannes Giamin fecit in Roma 1569» según la inscripción, hecho con chapa de bronce con labor de damasquinado de plata y oro, fué regalo del monarca en 1589.

La reina doña María de Aragón primera esposa de Juan II fué muy devota del Padre Cabañuelas, con el que mantuvo larga correspondencia; al morir quiso recibir sepultura en el monasterio y su hijo el desgraciado Enrique IV quiso también ser sepultado al lado de su madre; el Cardenal Mendoza fué el ejecutor de la voluntad real, pero sus primitivos sepulcros



LA VIRGEN DE GUADALUPE

desaparecieron, siendo reemplazados por los actuales cuando se hizo el nuevo retablo. El de Enrique IV está al lado del Evangelio, es una estatua orante, cubre su cuerpo con manto blasonado y esclavina de armiño; la de su madre al lado de la Epístola, es de mayor belleza y son obras de Giraldo de Merlo; las estatuas están en un oratorio renacimiento, de mármoles de colores cuya traza arquitectónica es debida a Juan Gómez de

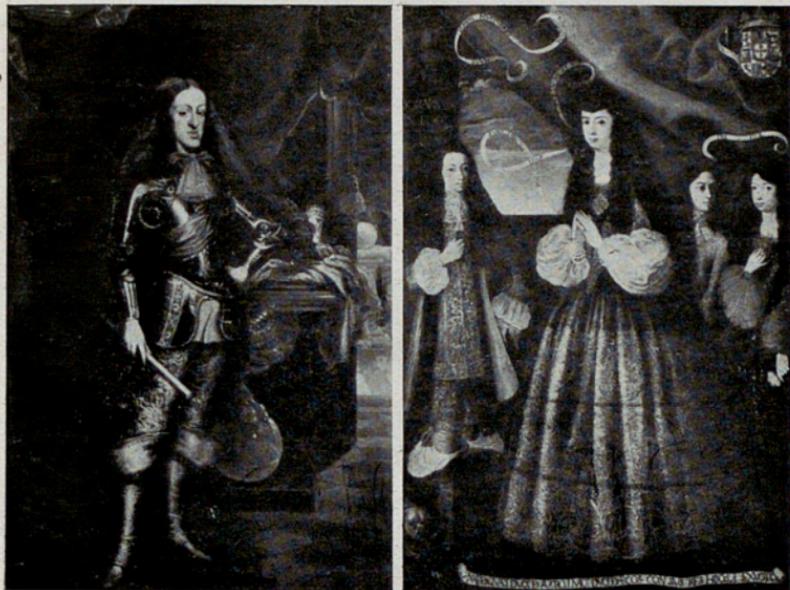


GUADALUPE. SILLERÍA DEL CORO

Mora. Inscripciones latinas hacen alusión a la munificencia de Enrique IV, de su madre y de Felipe II.

Cinco arcos casi planos forman las bóvedas del antecoro con hermosa balastrada de bronce. En él están el altar de San Ildefonso y el de San Nicolás de Bari, con pinturas anónimas, pero una atribuída por la tradición a Zurbarán. También está el magnífico órgano eléctrico obra de Alberto Merklin. La sillería del coro es obra del escultor salmantino Alejandro Carnicero, en madera de nogal y de estilo churrigueresco. Encima de la silla prioral se halla una bellísima imagen de la Virgen, talla del año 1499, a la que se llama Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, por el parecido con la Virgen mejicana. El facistol churrigueresco es de bronce repujado.

Hacia donde dirigen su mirada todos los que entran en el templo es a la imagen de la Virgen, que está sobre un trono en el segundo cuerpo del retablo y fué donación del marqués de Monasterio. La Virgen está colocada sobre una peana giratoria y la tradición jerónima dice que fué donativo de San Gregorio a San Leandro. Es una imagen sedente, sobre trono o escabel, en madera tallada; probablemente los siglos y el humo le han ennegrecido el rostro, y por eso se le conoce con el nombre cariñoso de la Morenita de las Villuercas. La moda hizo que se vistiera la imagen



GUADALUPE. RETRATOS DE CARLOS II Y DE LA DUQUESA DE
AVEIRO, OBRAS DE CARREÑO, EN LA ANTESACRISTÍA

y el tipo de sus mantos es acampanado, lleva sobre el pecho el Niño, también vestido, el rostro con rostrillo y, en la mano derecha un cetro y sobre su cabeza corona.

En planta baja y correspondiendo a la torre del reloj, o de Santa Ana, está la antesacristía, de planta rectangular, con bóveda de crucería, que forma una estrella de cuatro puntas, con ménsulas de figuras de ángeles y esfinges. Las pinturas son del siglo XVII, las paredes con mármoles y jaspes las puertas y en la pared sur, bajo una ventana el lavamanos, a imitación del de la antesacristía del Escorial, adornan las paredes los retratos de Carlos II, de su primera esposa doña María de Orleans, del Cardenal Savo Mellini, y de la duquesa de Aveiro doña María Guadalupe y Lancaster con sus tres hijos, todos ellos obra de Carreño.

La sacristía se considera por todos los críticos como una de las mejores de España; solo se sabe que los planos fueron hechos por un P. Carmelita y nosotros podemos añadir que estos planos, con otros muchos libros y pergaminos se los llevó de Cáceres don Pascual Gallango, habiendo resultado infructuosas las investigaciones para encontrarlos. Es una nave



GUADALUPE. SACRISTÍA



GUADALUPE. SACRISTÍA



GUADALUPE. SACRISTÍA. CAPILLA DE SAN JERÓNIMO E
IMÁGEN DE SAN JERÓNIMO, DE TORRIGIANO

de planta rectangular con bóveda de cañón en cinco tramos separados por arcos y con lunetos que corresponden a cinco ventanas y a otras tantas simuladas. A cada arco corresponden dos pilastras en los muros, y otras flanquean las puertas de la ante-sacristía y de la capilla de San Jerónimo en el fondo; las pilastras dividen los muros en los espacios donde están los cuadros de Zurbarán y en la parte inferior la cajonería de nogal y granadillo con imitación de ébano que sirve para guardar las ropas; en los netos de los pedestales de las pilastras hay espejos cuadrados con moldura plana biselados y baquetones de resaltes circulares; toda la bóveda está pintada al temple formando grutescos, roleos, flores, ondas, festones, cuadros, etc., de una riqueza de ornamentación extraordinaria. El antecedente de este tipo de ornamentación tan original, existió en el monasterio en el siglo xv, en la policromía del artesanado del claustro mudéjar que ya no existe, y que debió de ser típico en la región, pues en Cáceres se conserva un artesanado en una vieja casona y fragmentos de la del capitán Diego de Cáceres Ovando.



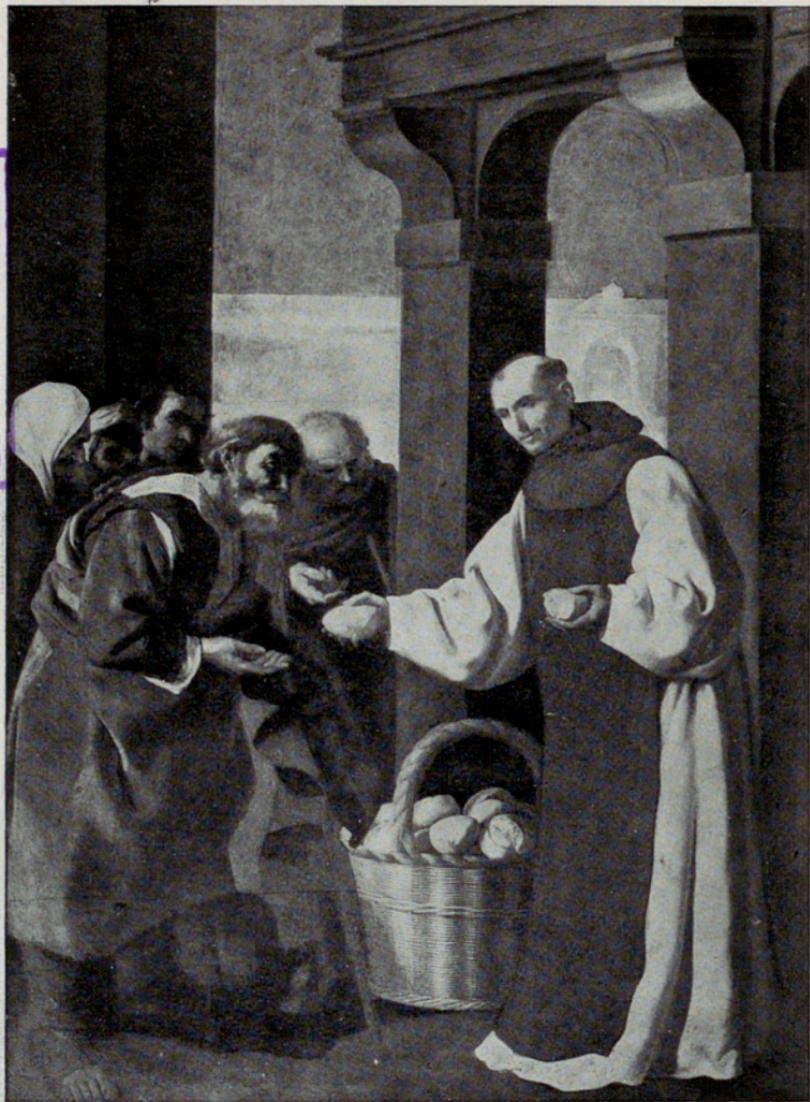
GUADALUPE. MILÁGRO DEL PADRE SALMERÓN, LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. MISA DEL PADRE CABAÑUELAS, LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. RETRATO DEL PADRE GONZÁLEZ DE ILLESCAS, LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. EL PADRE VIZCAINO DANDO LIMOSNAS A LOS POBRES,
LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. EL PADRE JUAN DE CARRIÓN, LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. LAS TENTACIONES DEL PADRE DIEGO DE ORGAZ Y EL MILAGRO DEL PADRE PEDRO DE SALAMANCA, LIENZOS DE ZURBARÁN

La cabecera de la Sacristía es la capilla de San Jerónimo. Sobre cuatro arcos formeros con sus pechinas, levántase una cúpula de la que cuelga la farola que llevó la nave capitana turca en Lepanto que tomó don Juan de Austria; en la parte baja tiene dos agujeros producidos por dos balas de arcabuz. La farola la ofrendó a la Virgen Felipe II. La decoración es del mismo estilo que la sacristía y los zócalos y cercos de las puertas y ventanas son de jaspe. Del arco oriental nace un tramo de bóveda de cañón en donde está el altar de San Jerónimo, con su imagen en barro cocido, del escultor italiano Pedro Torrigiano, muy parecida a la del mismo autor existente en el Museo Provincial de Sevilla, procedente del convento de los Jerónimos de la ciudad hispalense y que para Mérida es una repetición la de Guadalupe, con la variante de que tiene las dos rodillas en tierra; está admirablemente estudiado el desnudo y la policromía.

El valor artístico de la sacristía aumenta extraordinariamente con los lienzos del pintor extremeño Zurbarán. Vasco de origen, une a la reciedumbre de su sangre dulzura y suavidad, y la luz que asimiló con su aprendizaje en Sevilla. Es el pintor de los frailes ascetas y místicos, de los paños, de los hábitos y es en estos cuadros de la sacristía de Guadalupe donde alcanza la plenitud artística. El milagro del Padre Salmerón, en donde



GUADALUPE. EL REY ENRIQUE II CON EL PADRE YÁÑEZ;
FRAILE, LIENZOS DE ZURBARÁN

Cristo pone la mano sobre la frente del Padre, suavemente, con dulzura, es mano más Divina que humana, como la cabeza del fraile impregnada de misticismo, el contraste de los colores del hábito con el rosa del manto y el azul de la túnica de Cristo y las sombras verdosas son de una belleza extraordinaria. La misa del Padre Cabañuelas que representa la duda que sobrecogió en el momento de la Consagración al fraile, dudando si Cristo estaba presente en la Eucaristía; arrebatada a lo alto la patena con la Hostia consagrada viértese de ella en el cáliz gotas de Sangre, milagro que le ocurrió al Padre Cabañuelas en el momento de su duda. La mirada del Padre, de dolor y dulzura, contrasta con la figura del lego oficiante ignorante del milagro que ocurre. El retrato del Padre González de Illescas es de un maravilloso realismo, como también el venerable P. Martín Vizcaino repartiendo limosna a los pobres a la puerta del monasterio, costumbre tan española de las comunidades religiosas. El cuadro del venerable P. Juan de Carrión al que anunciada su muerte la espera de rodillas



GUADALUPE. LAS TENTACIONES DE SAN JERÓNIMO, LIENZO DE ZURBARÁN

en el coro, terminados los maitines, y despidiéndose de sus hermanos de religión. Otro lienzo representa a Enrique II de Castilla queriendo imponerle el bonete episcopal al P. Yáñez. Una figura que hay al lado del rey, se ha supuesto que es un autorretrato de Zurbarán. Otro cuadro representa al P. Pedro de Salamanca con otro compañero que ven un incendio devastador, vaticinio de muertes e incendios que habían de venir de la guerra con los turcos. El Deseo está representado en las Tentaciones del P. Diego de Orgaz, en que el demonio toma la figura de un jabalí, un león y una muchacha para coñtar las oraciones del Padre. Todos estos cuadros están firmados por Zurbarán en los años de 1638 - 1639.

En la capilla de San Jerónimo está la Apoteosis de San Jerónimo, en que al Santo Doctor vestido con el hábito jerónimo, de rodillas y con los brazos en cruz, sube al cielo rodeado de varios ángeles. Se ha llamado la Perla de Zurbarán, y en estos ángeles ve el Señor Tormo el origen de los de Murillo. Las Tentaciones de San Jerónimo en el desierto, por algunos atribuido a Ribera o a algún discípulo de Zurbarán; seis mujeres en visión atormentadora tocando instrumentos de música le ofrecen una vida



GUADALUPE, DETALLE DE LAS TENTACIONES DE SAN JERÓNIMO,
LIENZO DE ZURBARÁN

deleitabile en contraste con la eremítica del desierto. Otro es San Jerónimo azotado por los ángeles, por preferir las obras de Cicerón a las Santas Escrituras. La colocación de los cuadros es admirable para recibir la luz, por lo que se ha supuesto que los pintó en el monasterio o por lo menos que conoció la sacristía. Otros ocho cuadritos pequeños hay en el altar del santo que aunque no están firmados son posiblemente de su mano o por lo menos de su taller.



GUADALUPE. SAN JERÓNIMO AZOTADO POR LOS ÁNGELES, LIENZO DE ZURBARÁN

Se sale de la antesacristía pasando por la nave de Santa Paula, para entrar en la capilla de Santa Catalina, que es de planta cuadrada, del siglo xv adornada de varios y ricos jaspes sus muros y grandes portadas; una da a la capilla de las reliquias, otra al camarín de Nuestra Señora y la última a la alacena de oro; la capilla tiene dos altares del siglo xvii dedicados a Santa Paula y Santa Catalina, cuyas imágenes son de Giraldo de Merlo.

Enfrente de los altares están los sepulcros de don Dionisio de Portugal, fruto de los amores de doña Inés de Castro y de Pedro I de Portugal, y el de doña Juana su esposa que era hija de Enrique II de Trastámara.

El relicario es obra del arquitecto Nicolás de Vergara, de estilo greco-romano terminado en 1597; su planta es octógona, tiene un zócalo con pretil y barandal corrido de hierro, guarnecido con azulejos talaveranos; en la bóveda pintados los Desposorios de la Virgen y San José, Sueño del Santo, Huída a Egipto y Tránsito del Patriarca. Al fondo de la capilla hay un altar y seis retablos de traza clásica con anaquelcerías en donde hay variedad de relicarios que son, pirámides, brazos, arquetas, cofrecillos, bustos, etc., todos ellos de gran valor artístico. Son muchas las reliquias de Santos, con auténticas, y entre ellas los corrales manchados con la Sangre



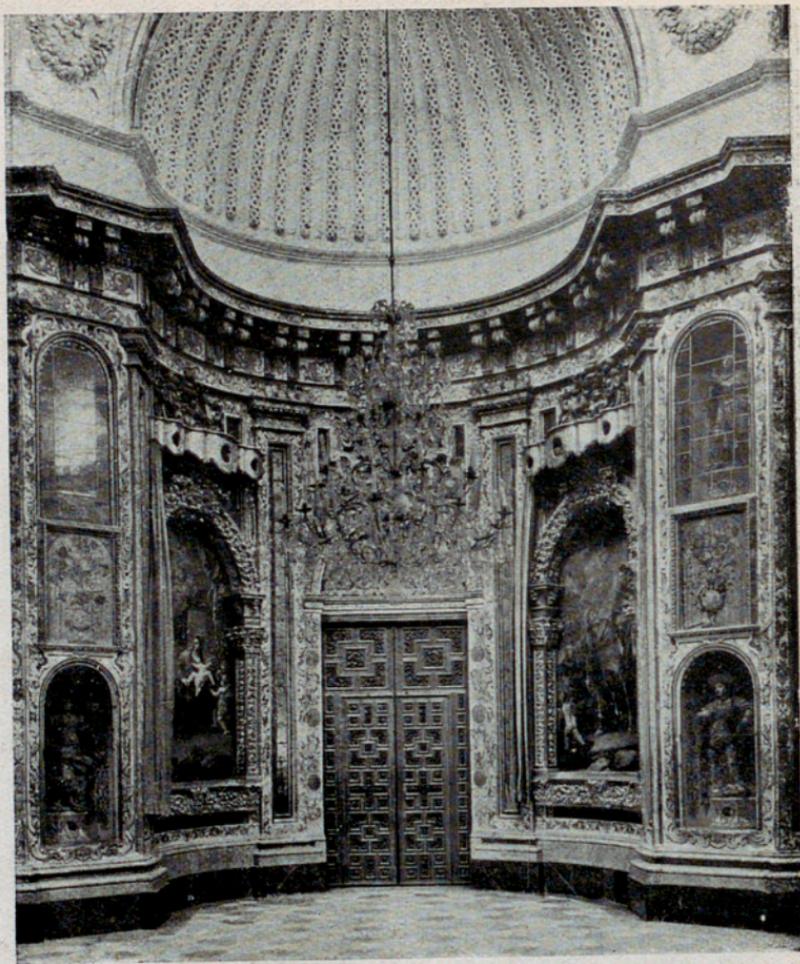
GUADALUPE. DETALLE DE SAN JERÓNIMO AZOTADO POR LOS ÁNGELES,
LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. APOTEOSIS DE SAN JERÓNIMO, LIENZO DE ZURBARÁN



GUADALUPE. SANTA PAULA Y SANTA CATALINA. ESTATUAS ORANTES
DE DON DIONISIO Y DOÑA JUANA DE PORTUGAL



GUADALUPE, CAMARÍN DE LA VIRGEN

del Señor, en la misa del P. Cabañuelas. La arqueta de los esmaltes construída a mediados del siglo xv por el jerónimo platero Fray Juan de Segovia, aprovechando los esmaltes del trono o pedestal de la Virgen, cuando se deshizo para fundir la plata con motivo de la guerra de Portugal en



GUADALUPE. JUDITH Y JAEI, EN EL CAMARÍN DE LA VIRGEN

el reinado de Juan I. Los esmaltes proceden de los talleres de Limoges, con influencia italiana en los dibujos, y el señor Tormo ve en ellos la reminiscencia de la escuela de Giotto.

El camarín tiene la subida por una escalera que arranca entre la capilla de Santa Catalina y el Panteón Real. Tiene cuarenta y dos peldaños siendo cada uno una sola pieza de jaspe rojo con vetas de variados colores, y en los dos últimos tramos una soberbia balaustrada de metal dorado. Abrese la magnífica puerta del Camarín de delicada talla y multitud de piezas labradas en el monasterio de San Jerónimo de Valparaíso en la sierra de Córdoba, por un monje llamado Fray Alonso.

La impresión de alegría, de luz y de encanto que produce en el visitante el Camarín de la Virgen es inolvidable; la altura de sus bóvedas, la riqueza de la decoración, el gusto artístico de todo el conjunto hacen del Camarín una joya arquitectónica de inapreciable valor.

La planta es de cruz griega con ábsides semicirculares; su alzado es de

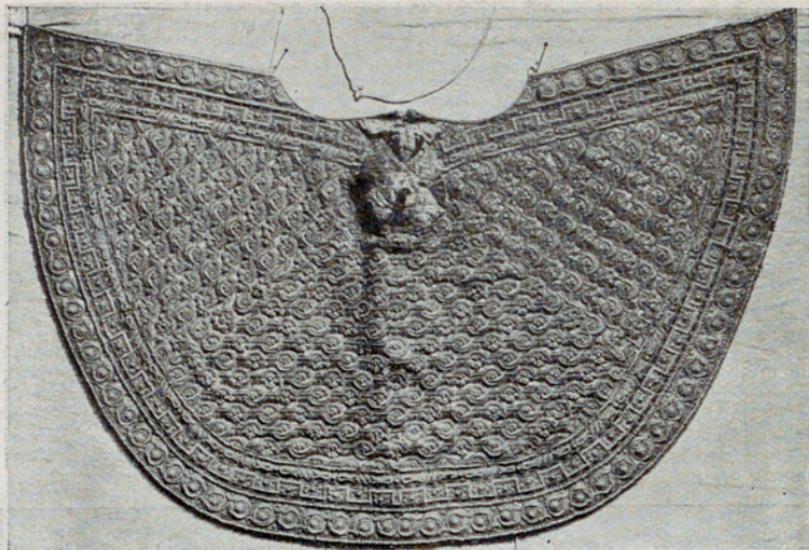


GUADALUPE. VISITACIÓN Y HUÍDA A EGIPTO, LIENZOS DE LUCAS JORDÁN
EN EL CAMARÍN DE LA VIRGEN

cuatro pilares que sostienen arcos torales en chaflán, en cada uno de cuyos chaflanes hay dos hornacinas una sobre otra, separadas por el escudo de la Virgen, en las hornacinas están ocho figuras de las mujeres bíblicas, Sara, María, la Profetisa, Débora, Jael, Ruth, Abigail, Ester y Judit. Sobre la magnífica cornisa levántase la cúpula dividida en cuatro partes que corresponden a los cuatro ábsides formando conchas invertidas, adornadas con relieves de follajes, frutas y figuras de yesería. Sobre los arcos torales descansa el tambor con ocho ventanales y sobre ellos la cúpula con linterna de la que cuelga rica lámpara de cristal de roca, regalada por el duque del Infantado en 1738; zócalos y pavimentos son de ricos jaspes y mármoles primorosamente pulimentados. El Camarín está adornado con nueve lienzos, con magníficos marcos de medio punto, de Lucas Jordán, que los pintó en Guadalupe por encargo de Carlos II; representan Misterios o pasajes de la vida de la Virgen y son: la Virgen Profetizada, su Nacimiento, su Presentación al templo, los Desposorios, la Anunciación del Angel, la Visitación, la Huída a Egipto, el taller de Nazaret y la Asunción. Como observa Mérida el contraste es de la austeridad monacal de los cuadros



GUADALUPE. ARCA DE LOS ESMALTES, CRUCIFIJO DE MARFIL Y LIGNUM CRUCIS

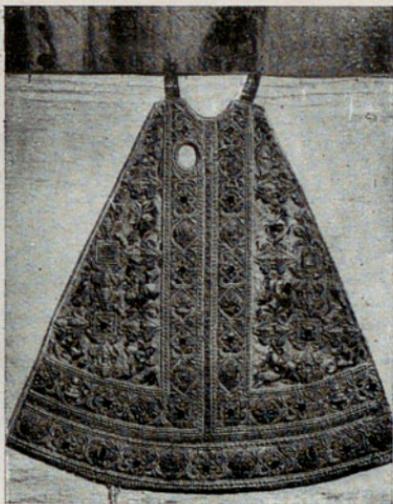
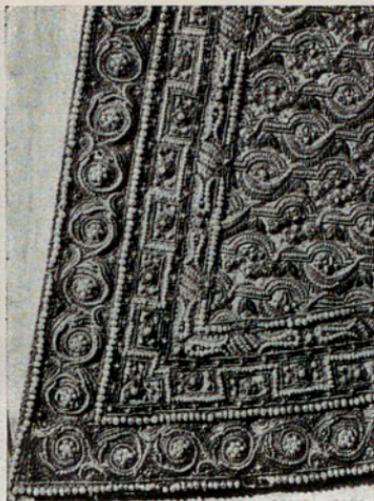


GUADALUPE. MANTO DE LA COMUNIDAD

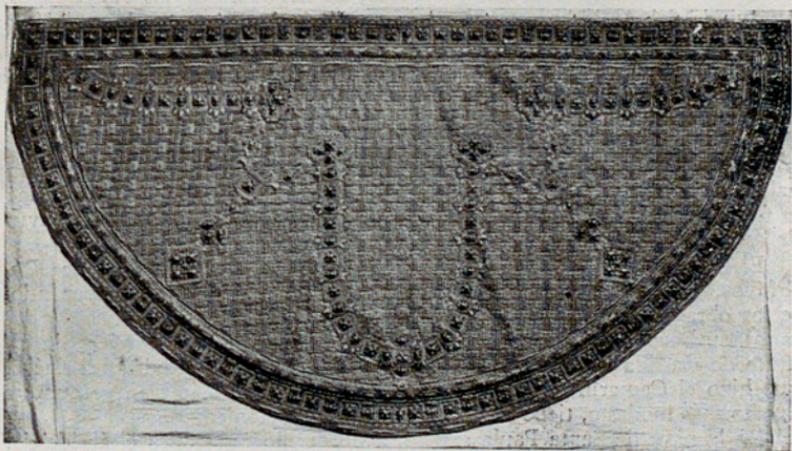
de Zurbarán a la claridad y luz de los del napolitano Jordán. Una capilla dedicada a San Joaquín y Santa Ana con dos altares churriguerescos da paso por una puerta de medio punto, de cristal, al trono de la Virgen. Estamos pues en el segundo cuerpo del retablo del altar mayor, en una pequeña habitación de 2,30 por 1,40 metros detrás del ábside del templo.

Una puerta en medio del Camarín a la izquierda, da entrada al joyel, abierto en el macizo de la torre de las campanas con las paredes tapizadas de damasco y una cajonería de madera de ciprés. Hay vitrinas de concha, bargueños donados por los marqueses de Mejorada en el año 1689; entre las joyas están, un *lignum-crucis* gótico regalo de Enrique IV lleno de perlas, pedrería y esmaltes, obra de Fray Juan de Segovia; un Crucifijo de marfil, que remataba la papelería de Felipe II; otro Cristo de marfil con incrustaciones, atribuido a Miguel Angel; corona y rostrillo de la Virgen del siglo XVII, otra de estilo barroco, una custodia de plata dorada, también del XVII, además de multitud de ofrendas y la última corona hecha por suscripción a la Virgen con motivo de su Coronación canónica.

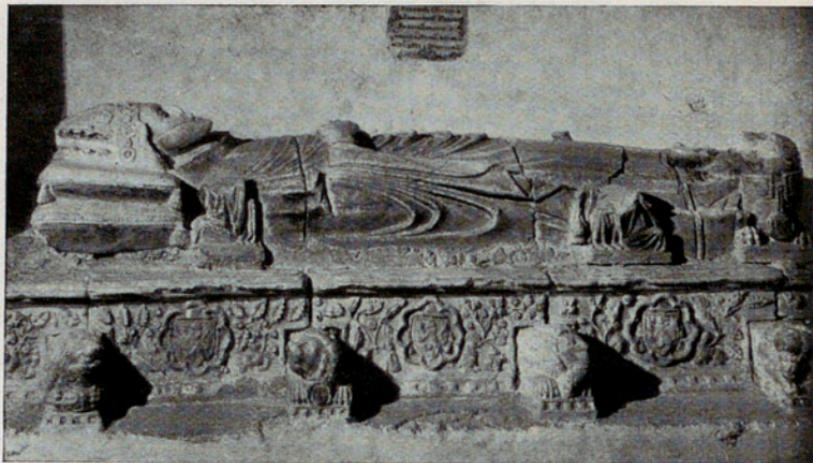
Son muchos y muy ricos los vestidos de la Virgen que constan de cuatro piezas, delantal, manto, velo o rostrillo y vestido del Niño; los antiguos son cuatro: el llamado Primero de la Comunidad, bordado en plata y sedas de colores que lleva engastadas piedras preciosas y perlas, festoneado de



GUADALUPE. DETALLE DEL MANTO DE LA COMUNIDAD Y
DELANTAL DEL VESTIDO DE LA INFANTA



GUADALUPE. VESTIDO RICO



GUADALUPE. SEPULCRO DEL PRIOR DON JUAN SERRANO (SIGLO XV)

millares de aljofares; es obra del siglo XVI y trabajó en él el monje platero Fray Alejo que acabó su labor en 1552.

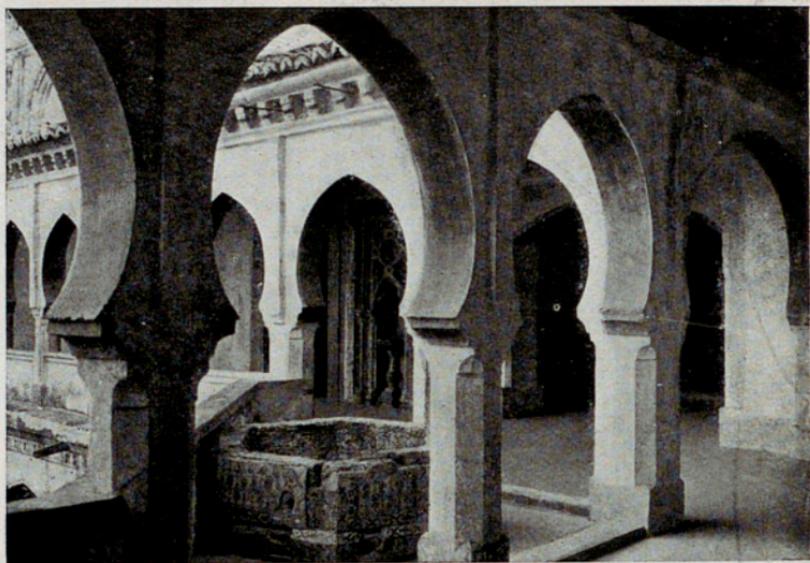
El de la Infanta Isabel Clara Eugenia, Gobernadora de los Países Bajos, que viuda del Archiduque Alberto lo envió desde Flandes y lo recibió la comunidad el 23 de agosto de 1629, es riquísimo, bordado en plata sobre ante en sedas de colores y los realces con perlas y florones formando cruces que en el centro llevan engarzadas esmeraldas, rubíes y perlas, con profusión extraordinaria; su riqueza artística y su valor es muy grande. El Vestido rico de la Comunidad hecho en el Monasterio a fines del siglo XVIII, con follaje y tallos serpenteantes, encerrados en hileras de perlas, guirnalda de aljófar y repetidas veces bordada en perlas las palabras Ave-María; la fecha de 1790 es probablemente un arreglo, y otro Vestido del siglo XVIII de estilo Luis XV.

El maestro alarife que dirigió las obras del Camarín, fué Francisco Rodríguez, vecino de Arroyo del Puerco, hoy Arroyo de la Luz, empezándose las obras en 1688 y terminándose en 1696; los fondos fueron 6000 ducados que dejó la duquesa de Aveiro, la venta de algunas joyas y de un título de Castilla que dió el Rey. Este mismo Francisco Rodríguez fué el que hizo el Camarín de la Virgen de la Montaña en Cáceres que aunque mucho más modesto, tiene el mismo estilo arquitectónico.

De la nave de Santa Paula se pasa a un pasillo que rodea el ábside del templo y en cuyo centro se levanta una capilla de planta octogonal al que se le llama desde tiempos antiguos Panteón Real; tiene siete nichos de jaspe negro como para recibir otros tantos sepulcros, convertidos en altares y



GUADALUPE. CLAUSTRO MUDÉJAR



GUADALUPE. RINCÓN DEL PISO ALTO DEL CLAUSTRO MUDÉJAR

que recuerda por su traza el panteón real del Escorial. Frente a la puerta del panteón está el sepulcro en mármol, con incrustaciones en jaspe, alabastro y mármoles de colores, de doña María de Guadalupe Lancaster y Cárdenas, Duquesa de Arcos, Aveiro, Maqueda y Torres novas mandó se enterrase su corazón y cuerpo en este lugar «debaxo de los pies de la Imagen centro de su amor i esperanza. 8 de febrero de 1715».

Siguiendo por el pasillo se llega a la capilla de San Gregorio el Magno en la que artísticamente hay un gran lienzo que representa la Concepción, del siglo XVII, y otro el santo titular de la capilla. En el muro norte entre dos machones la estatua yacente del último prior secular don Juan Serrano, que murió siendo Obispo de Sigüenza en Sevilla el año 1402; en ella pueden apreciarse las vestiduras pontificales, la mitra y el báculo gótico. Un azulejo, de los que tanto prodigó Lara y Churriguera, nos dice de quien es este enterramiento.

El claustro mudéjar con su templete, que es como gigantesca custodia de ladrillo, que se levanta en el centro, es la más preciada obra arquitectónica del monasterio, la tercera impresión óptica que queda grabada en el visitante: Sacristía, Camarín y Claustro. Según el juicio de Lampérez el claustro, si tuviera «sólo tres alas y un piso diríase que era el patio de abluciones de una mezquita». Su antecedente arquitectónico en la región está en



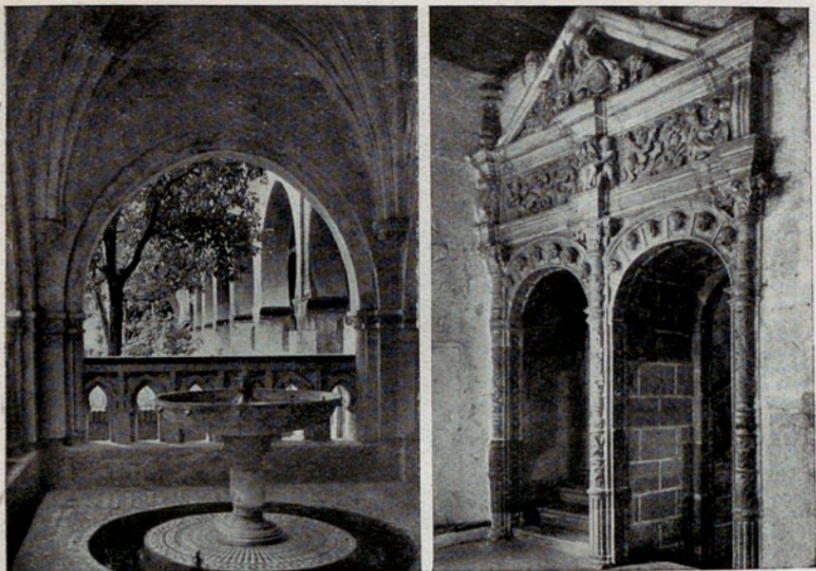
GUADALUPE. ESTACIÓN DE UN VIA CRUCIS CON IMÁGENES DE TALLA
EN EL CLAUSTRO MUDÉJAR



GUADALUPE. SEPULCRO DE FRAY GONZALO DE ILLESCAS EN EL CLAUSTRO MUDÉJAR

el patio de la Abadía, que fué después el palacio del duque de Alba. Tiene cuatro naves y dos pisos, de pilares cuadrados y octógonos en la parte central sobre los que se apean arcos túmidos y de herradura, inscritos en alfiz, las naves tienen unos cuarenta metros por cada lado, y las galerías más de tres metros y medio. En el claustro bajo hay un antepecho de ladrillo revestido de yeso como los arcos, formando arquerías de arcos túmidos apuntados. Por desgracia no se conservan los artesonados primitivos, de los cuales hemos visto algún trozo de tabla suelta, y que, como hemos dicho, hay un único ejemplar de artesonado en una casona de Cáceres. En el ángulo Noroeste del claustro está la glorieta del Lavatorium que es un templete cuadrado con bóveda, pavimento y zócalo de azulejos alicatados árabes y en donde estuvo lo que hoy es pila bautismal, que está en la capilla de Santa Ana.

En el centro del patio se levanta el templete gótico-mudéjar, verdadera maravilla arquitectónica en donde se funden el gótico y el mudéjar, símbolo de la unión de dos culturas que cristalizan en esta obra sin par. Es de planta cuadrada con estribos, y un cuerpo con arquerías góticas, coronadas por una torre octógona. El material es el ladrillo, empleando también azulejos blancos, verdes y azules. En su interior hay un templete con cúpula nervada donde había una fuente con tres inscripciones, dos dedicadas a la Virgen y la tercera que decía: *Año de mill cuatrocientos*



GUADALUPE. GLORIETA DEL LAVATORIO EN EL CLAUSTRO MUDÉJAR Y PORTADA PLATERESCA DE LA ESCALERA DE LA BOTICA

e cinco leuanto esta fuente e castillo Fr. Joan de Sevilla por mandato de Fr. Fernando Yáñez, primer fundador y prior de este Monasterio.

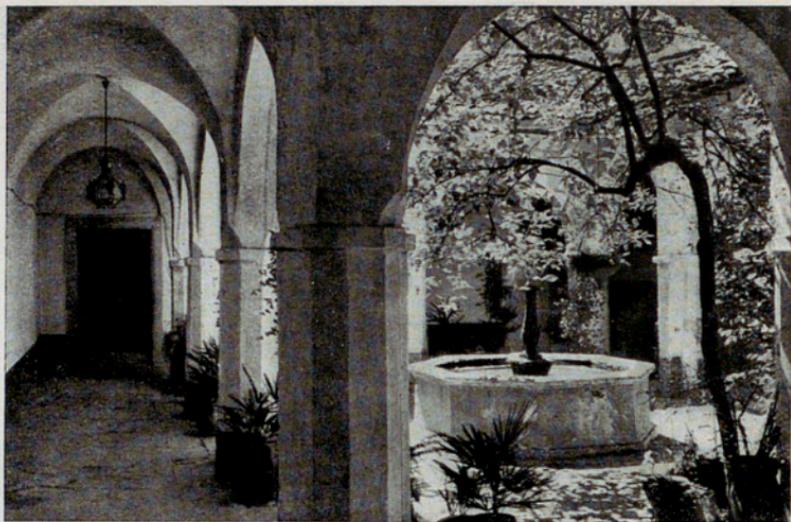
Los muros de las naves del claustro bajo se llenan con veintinueve lienzos que representan la historia y milagros de la Virgen de Guadalupe, de escaso valor artístico y obra quizás de legos principiantes.

En el ángulo Sur-Este está el sepulcro del Padre Prior Fray Gonzalo de Illescas hecho por Anequin Egas, muy mutilado, pues lo mismo que el sepulcro del príncipe don Juan en Santo Tomás de Avila sirvió de blanco en días aciagos.

La estatua es de alabastro, con traje de pontifical, la cabeza descansa sobre dos almohadas con báculo y un libro en la mano derecha.

En la nave de poniente hay una hermosa nave que fué el refectorio de los jerónimos, construída por el Padre Yáñez en el siglo xiv. De la comida de los jerónimos tenemos la antigua referencia del barón de Rosmithal pues ellos invitaban a su mesa a todos los visitantes del monasterio; hoy está convertida en el museo Guadalupense.

En el ángulo que forman la iglesia y el claustro del Oeste hay una hermosa portada en piedra de estilo plateresco formada por dos arcos es-



GUADALUPE. CLAUSTRO DE LA ENFERMERÍA

carzanos, uno de los cuales da paso a la entrada de la portería y el otro del que arranca la escalera que es de dos tramos. Bóvedas, columnas, friso y barandal son de gran belleza, fué construída entre el 1533 al 1536 y se cree que aprovechando los planos trazados por Antonio Egas y Alonso de Covarrubias.

Al lado de la escalera se halla la capilla de San Martín, donde está el sepulcro del maestre de Alcántara don Juan de Sotomayor con estatua yacente y azulejos mudéjares en uno de los cuales se lee: *Hic iacet D. Ivan de Zúñiga i Sotomayor, Gran Maestre de Alcántara. Murió Aº de 1448.*

Junto a esta capilla y artísticamente colocadas y recogidas por don Elías Tormo hay varias imágenes que representan la Magdalena, un grupo de la Virgen con San Juan y María Cleofés y otro a medio cuerpo de las mismas. Son de estilo flamenco y formaron parte de un Via-Crucis que estuvo en el claustro. A pesar de su mutilación y deterioro se aprecia en ellas la mano de un artista.

Al norte del Monasterio está el claustro gótico mudéjar llamado de la Enfermería y Botica; es cuadrado con tres órdenes de arcos, de medio punto el bajo; las del segundo góticos sobre pilares cuadrados, arcos apuntados ajimezados y tímpano de labor calada, y el último son arcos escarzanos sobre pilares con antepecho macizo. Son sólo tres naves las del claus-

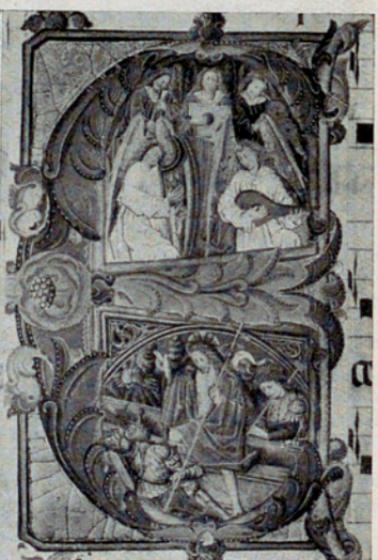
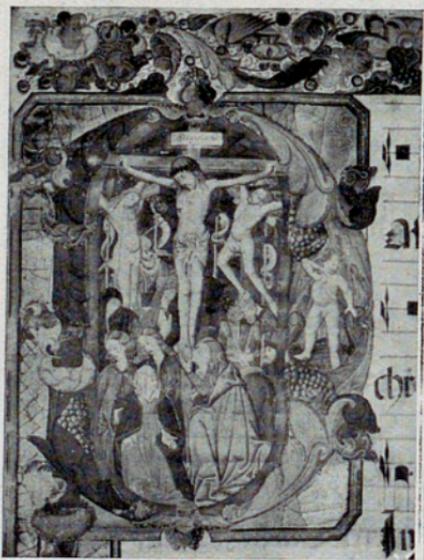
In octa s[an]c[t]i steph[an]i.
 T[er]cia om[n]i[um] d[omi]ni sic ut
 in die p[re]terite corone
 que e[st] d[omi]ni semp[er]
 t[er]re d[omi]ni qui p[ro]p[ri]o a[re].
 Et sic como de sancto
 ioh[ann]e et de in octa d[omi]ni
 s[an]c[t]i steph[an]i. s[an]c[t]i ioh[ann]is.
 Om[n]i[m] m[ul]t[is] d[omi]ni
 sicut in festo eius. u[el]
 octava. s[an]c[t]i ioh[ann]is in
 p[ro]p[ri]o. Om[n]i[m] m[ul]t[is]
 sic d[omi]ni sicut in die.

Excep[er]o q[ui]a gloria in excelsis et alle
 luia. u[el] m[ul]ta est d[omi]ni. s[an]c[t]i
 ioh[ann]is epiph[an]ie. s[an]c[t]i ioh[ann]is
 in die de communi infra octava
 in natiuitate domini p[re]terite euange
 liz. quod d[omi]ni epiph[an]ie. s[an]c[t]i
 ioh[ann]is. s[an]c[t]i medii s[an]c[t]i ioh[ann]is. p[ro]p[ri]o.

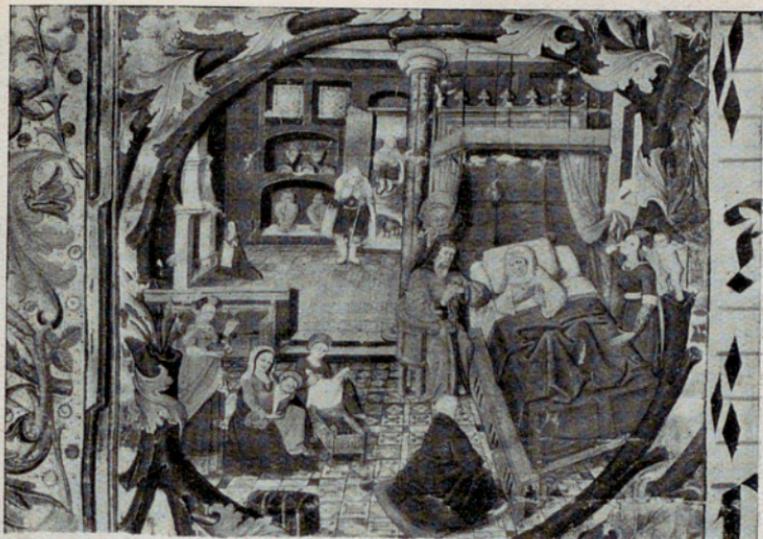
In die epiph[an]ie
 in d[omi]ni. s[an]c[t]i ioh[ann]is.

Ecce ad
 ue[n]it
 dominator do[minus]

GUADALUPE. MINIATURA DE UN LIBRO CORAL



GUADALUPE. MINIATURAS DE LIBROS CORALES



GUADALUPE. MINIATURAS DE LIBROS CORALES



GUADALUPE. MINIATURAS DE UN LIBRO DE HORAS

tro, pues a poniente se levanta una gran muralla; se terminó el claustro el año 1524 por el prior Juan de Siruela.

Los libros corales del Museo guadalupense forman una de las colecciones más ricas de España, son 89 con un total de 252 miniaturas. Los Pasionarios del siglo xv son dos, llamados así porque la primera mayúscula es la «P» de la palabra Passio, bellísimas miniaturas, orlas finas y elegantes con ramos sueltos que destacan con gracioso naturalismo sus adornos de pájaros y ángeles. Se sabe documentalmente que la miniatura fué cultivada por los frailes jerónimos en el siglo xv, pero que la llegada de nuevos estilos artísticos les hizo cambiar o vender muchos de sus viejos cantorales, pero de este siglo, que es la Primera escuela, llamada primitiva por don Antonio Floriano, se conservan ejemplares. Las miniaturas son de un infantilismo y convencionalismo grande, faltas de perspectiva y de tamaños, otros muestran ya a un iluminador más perfecto, maneja mejor los colores marcándose en el grupo del arcaico una influencia flamenca; del tercer período llamado de transición destacan dos cantorales y el llamado Libro de Horas del Prior, en donde hay un goticismo acentuado en las miniaturas, y del último período o de apogeo, en donde la letra inicial es de gran variedad con paisajes de influencia italiana y los elementos de la flor vege-



GUADALUPE. FRONTALES DE ENRIQUE II Y DE LA PASIÓN. DALMÁTICAS (SIGLO XVI)



GUADALUPE. FRONTAL RICO (SIGLO XV), CASULLA (SIGLO XVI)
Y MANGA PARROQUIAL (SIGLO XVI)



GUADALUPE. TRÍPTICO DE LOS REYES CATÓLICOS. BAUTISMO DE CRISTO, POR JUAN DE FLANDES, Y NACIMIENTO (SIGLO XV)



GUADALUPE. CALLES TÍPICAS DE LA POBLACIÓN

tal se unen a los arquitectónicos. Nos han llegado los nombres de miniaturistas de los libros corales, como Fray Alonso de Sevilla muerto el 1447; Fray Pedro de Zamora el 1532; Fray Julián de la Fuente del Saz que trabajó en los libros corales del Escorial y que aparece firmando libros en Guadalupe; Fray Juan de León y Fray Bartolomé de Medellín del siglo xvii, etc.

Por tradición desde los orígenes de la vida eremítica en Egipto recogida en la regla de la Orden, los jerónimos tuvieron talleres de costura y bordado en el monasterio y aunque la mayor parte de sus labores de bordado y tejidos están perdidas, las que se conservan hechas en el monasterio, y los regalos de devotos hacen que el Museo de ropas Guadalupe sea, como el de los libros corales, muy rico. Entre los frontales está el de Enrique II, gótico, con influencia flamenca, lleno de figuras con trajes de época, e imágenes de santos de medio cuerpo, y el escudo real cuartelado de castillos y leones; el de la Pasión, en donde el bordador combinó el terciopelo y el raso, para las figuras, con una belleza extraordinaria; el frontal Rico, cuyo fondo está dividido en siete cuadros de imaginería con asuntos referentes a la Santísima Virgen y el Señor, fué bordado en el siglo xv por Fray Diego de Toledo y en el xvii lo adornaron con aljófares, perlas y pederías. El frontal Negro, bordado en oro y obra de los talleres del monasterio. La casulla de los Reyes Católicos, regalada antes de la

toma de Granada; el terno del Tanto-Monta, por llevar en filactería este mote en tela de brocado, con medallones historiados en oro y seda, que es obra también de la manufactura del monasterio; el terno Negro del siglo xv, el terno de la Emperatriz Isabel, que es un riquísimo brocado de oro y seda carmesí y que antes fué un traje de la emperatriz; el terno Rico, de estilo renacimiento y que respondiendo al nombre no se ve la tela blanca del fondo, pues todo está bordado en plata y oro de una riqueza y gusto extraordinario. Entre las casullas las del Condestable Velasco del siglo xv, la casulla Encarnada del siglo xvi, la Capa Roja y la Manga parroquial, llamada el trapo viejo, que es una pieza bordada del sillo xvi del renacimiento clásico, obra de Pedro López que fué uno de los grandes bordadores del monasterio y que a nuestro juicio es del mismo estilo que algunas de las mangas parroquiales de las iglesias de Córdoba obras posiblemente también de los Jerónimos Cordobeses. La enumeración de todas las piezas del Museo sería inacabable, tal es la cantidad de casullas, dalmáticas, frontales y ternos de los siglos xv al xviii que se exhiben y guardan.

Entre las pinturas deben citarse un tríptico regalado por los Reyes Católicos que descubrió M. Emil Bertaux que lo atribuyó al pintor flamenco Adriant Isebrandt, que representa la Epifanía y otra tabla de Juan de Flandes que descubrió el señor Tormo, con el Bautismo del Señor.

La Puebla de Guadalupe nombre antiguo del pueblo y en sus orígenes propiedad real, tiene calles típicas, viejas casonas, y una fuente en la plaza donde van a llenar las mujeres sus cántaros de cobre. El Colegio de principios del siglo xvi levantado para la enseñanza de la gramática y canto; lo notable de este edificio es su claustro mudéjar construido por moriscos y con planta alta y baja.

La hospedería de Nobles, construída por el Padre Pedro de Bidavia, del 1498 a 1501 y cuyo estilo es también mudéjar que es la característica de estos edificios.

Los alrededores de Guadalupe son también lugares de excursiones muy agradables sobre todo en primavera y otoño. El Humilladero son los restos de una ermita gótica de piedra y ladrillo. El Arca de agua, gigantesca obra de captación de agua en la montaña, construída a mitad del siglo xiv. El estanque, los molinos y las granjas de Mirabel y Valdefuentes en donde los jerónimos desarrollaron intensamente el cultivo de las huertas y la agricultura.



PLASENCIA. FACHADA DE LA CATEDRAL VIEJA



PLASENCIA. VISTA GENERAL

VII

ITINERARIO PLASENCIA, LA VERA Y YUSTE

En el kilómetro 130 de la carretera de Salamanca a Cáceres y a 78 kilómetros de esta ciudad está la ciudad de *Plasencia* (22.000 habitantes) a la orilla del río Jerte en pintoresco emplazamiento, rodeada de una fértil vega y de montañas. El origen de Plasencia fué la aldea de Ambroz y Alfonso VIII el de las Navas de Tolosa fundó la ciudad en 1180. Al amparo del fuero de población que le concedió acudieron los pobladores de la villa, se hizo el reparto de las tierras y toma como divisa de su escudo el mote «Placeat Deo et hominibus», frase tomada del privilegio de fundación, y lo fué desde la fundación por la fertilidad de la tierra y su bello emplazamiento. El Papa Clemente III erige en catedral la Iglesia Placentina, siendo el primer Obispo don Bricio. Más tarde el señorío de Plasencia fué dado a doña María de Molina y Meneses, hija del infante don Alfonso hermano de San Fernando, pero en 1442 el rey don Juan II la dió a don Pedro López de Zúñiga, conde de Ledesma, con lo que los Zúñigas pasaron a ser los señores de Plasencia.

Sus murallas, casi perdidas, son del siglo XII y XIII, de mampostería y sillarejo, con mortero de cal y canto, semejante en su estructura a las de Avila. Conserva las puertas de la Berrazana, que en la clave del arco, lleva la imagen del Arcángel San Miguel y encima el escudo de los Reyes Católicos con el águila de San Juan. Tiene la inscripción «Se reedificó esta puerta



PLASENCIA. PUENTE NUEVO SOBRE EL JERTE (SIGLO XV)

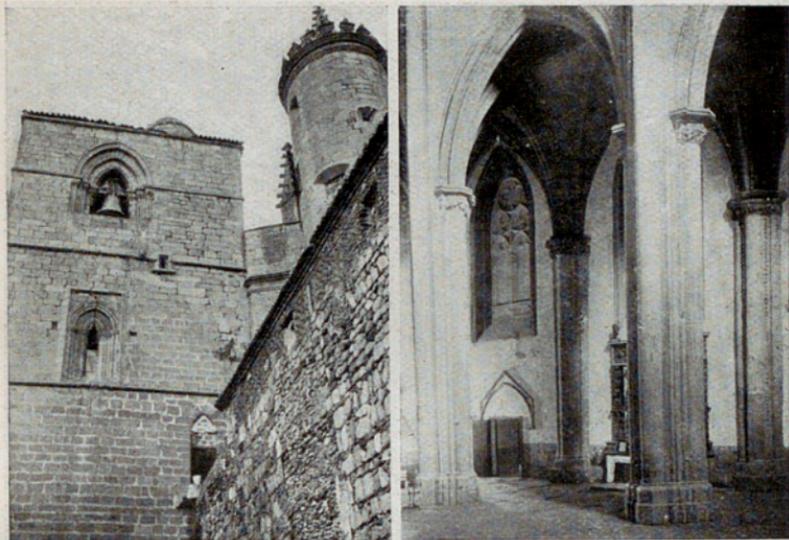
de los propios de la ciudad... año 1571». La puerta de Trujillo muy perdida pero que históricamente tiene el interés de que por ella entró Francisco Carvajal, el de la Reducción cuando la reconquistaron los partidarios de la Beltraneja. Una inscripción en caracteres góticos del año 1488 contiene pensamientos, y nos dice que los nobles caballeros de la ciudad bajo las banderas reales vencieron a los enemigos.

La puerta de Talavera, con el escudo de los Reyes Católicos, pero la inscripción alusiva a la conquista la colocaron en las Casas Consistoriales.

El Jerte que rodea casi toda la vieja ciudad forma la isla de bellísimo emplazamiento donde Felipe V, cuando vivió en Plasencia, gustaba de ir con frecuencia. Tres puentes tiene el río en Plasencia: el de San Lázaro, gótico, pero reformado en el 1498. El puente Nuevo, de sillería con un bello templete en donde hay una imagen bajo la advocación de Nuestra Señora de la Cabeza. Tiene la siguiente inscripción gótica: *«Esta noble ciudad de Plasencia mandó hacer este puente de la Isla reinando el Rey D. Hernando y la Reina D.ª Isabel nuestros señores. Comenzose en el año del Señor de MCCCC e acabose en el de CCCCXII a seis del mes de abril»*. Fué el maestro de ella Maese Rodrigo Alemán.

El puente de Trujillo tiene tres grandes arcos de medio punto.

La catedral vieja se empezó en el siglo XIII y duraban las obras en 1389 dirigidas por un maestro llamado Juan Francés. Es iglesia de tres naves de a cuatro tramos con pilares románicos que llevan adosados columnas



PLASENCIA. TORRE E INTERIOR DE LA CATEDRAL VIEJA

con capiteles de imaginería, con arcos apuntados y bóvedas de crucería que tienen en las claves figuras de hombres, animales, escudos, como en otras iglesias extremeñas. Fué derribada en parte para hacer la catedral Nueva, de la que le separa un muro.

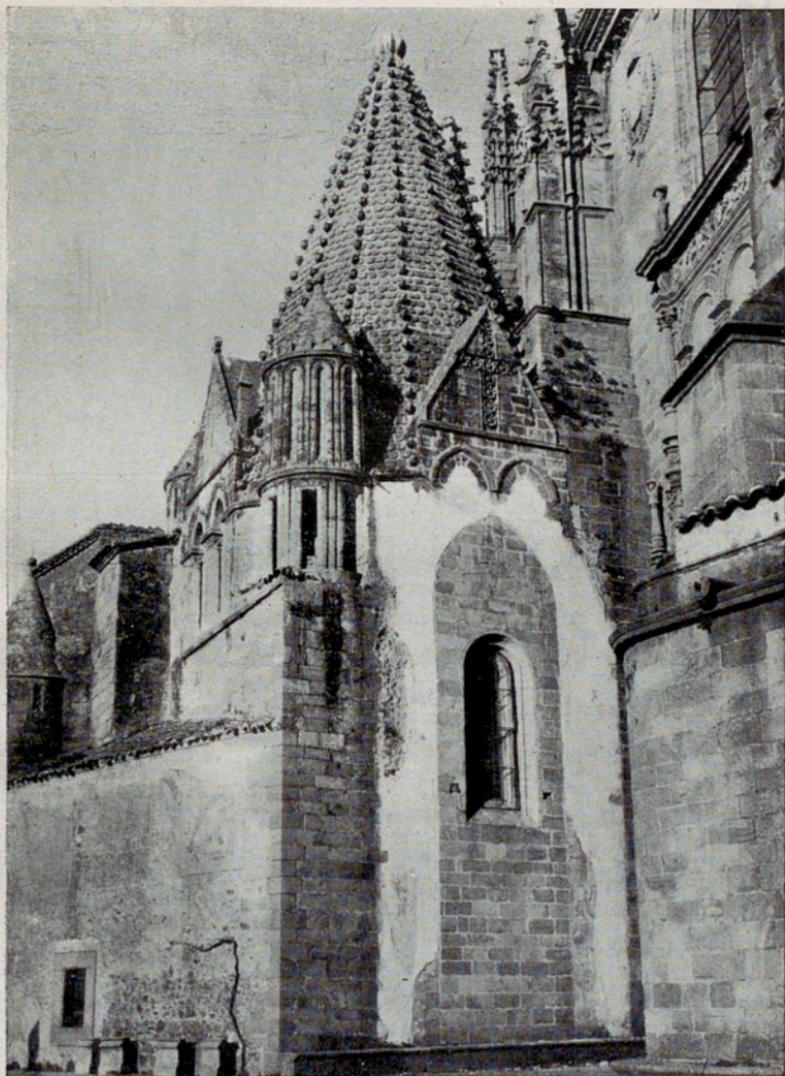
La entrada primitiva es por la puerta del Perdón, románica, cuyo imahfronte está perfilado en tímpano rematado por una cruz, encima de la puerta en un nicho las estatuas de la Virgen y el Angel, encima un rose-tón y sobre él la Virgen con el Niño y un caballero arrodillado, que se ha supuesto sea Alfonso VIII. Ventanas románicas, estribos y columnas coronadas por un león completan la puerta y la fachada.

El claustro es parte de él románico; del 1416 al 1418 trabajaba en el mismo un moro llamado Azoyte, y posteriormente un maestro cristiano, Juan Martín, que debieron ser los que lo reformaron, terminándose las obras en el 1438 en el pontificado de don Gonzalo de Santa María, según parece indicar su escudo que es una flor de lis, esculpido en una de las columnas. Su planta es cuadrada con ojivas y reminiscencias románicas. Son notables los capiteles historiados de asunto variadísimo. En el patio central se levanta una fuente gótica con el escudo del obispo de Plasencia don Gutiérrez de Carvajal.

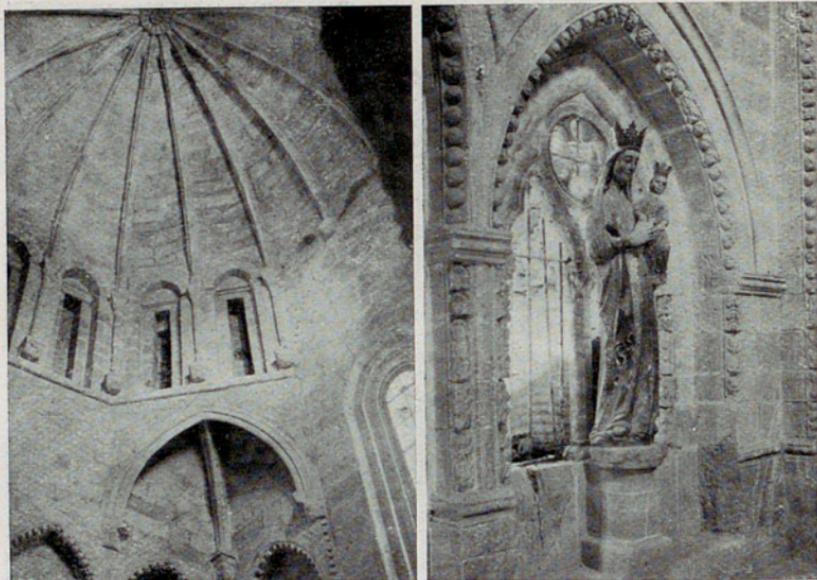
La antigua sala capitular, hoy capilla de Santiago tiene su entrada por



PLASENCIA. CLAUSTRO DE LA CATEDRAL



PLASENCIA. EXTERIOR DE LA ANTIGUA SALA CAPITULAR DE LA CATEDRAL



PLASENCIA. CATEDRAL. INTERIOR DE LA ANTIGUA SALA
CAPITULAR Y VIRGEN CON EL NIÑO

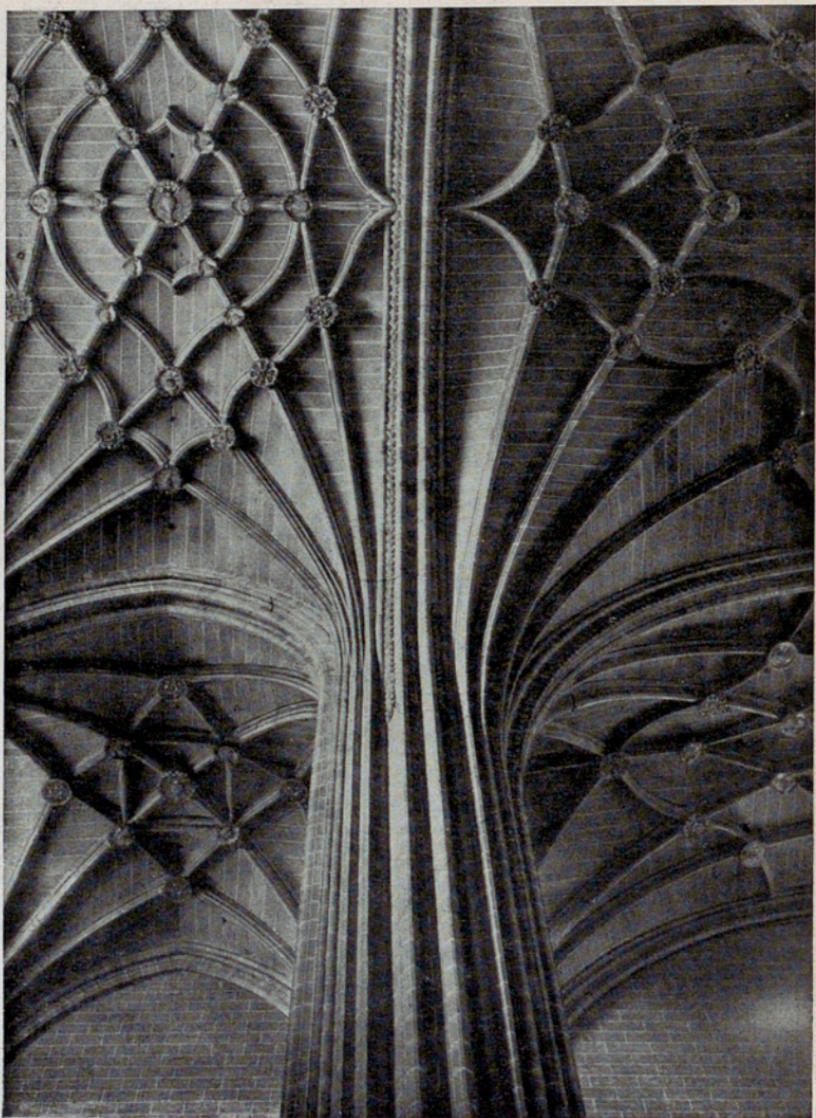
el claustro; de planta cuadrada, hasta dos tercios de su altura en el exterior, en que empieza a levantarse la cúpula, coronada por una pirámide con escamas y una bo'a gallonada, completándola cuatro torrecitas cilíndricas rematadas en casquetes cónicos. La influencia leonesa en la provincia no sólo es lingüística sino también artística, que aquí se manifiesta en esta cúpula, del mismo estilo que la torre del Gallo de la Catedral Vieja de Salamanca, y las de Toro y Zamora. Lampérez veía en ella una imitación directa, con elementos románicos bizantinos, y una penetración por el puerto de Béjar, pero a nuestro juicio esta penetración entró también por la sierra de Gata viniendo de Ciudad Rodrigo desde la reconquista.

Una torre de sillería de cuatro cuerpos con ventanas góticas se eleva en la misma línea que la sala capitular; fué construída en el siglo xiv después de ésta.

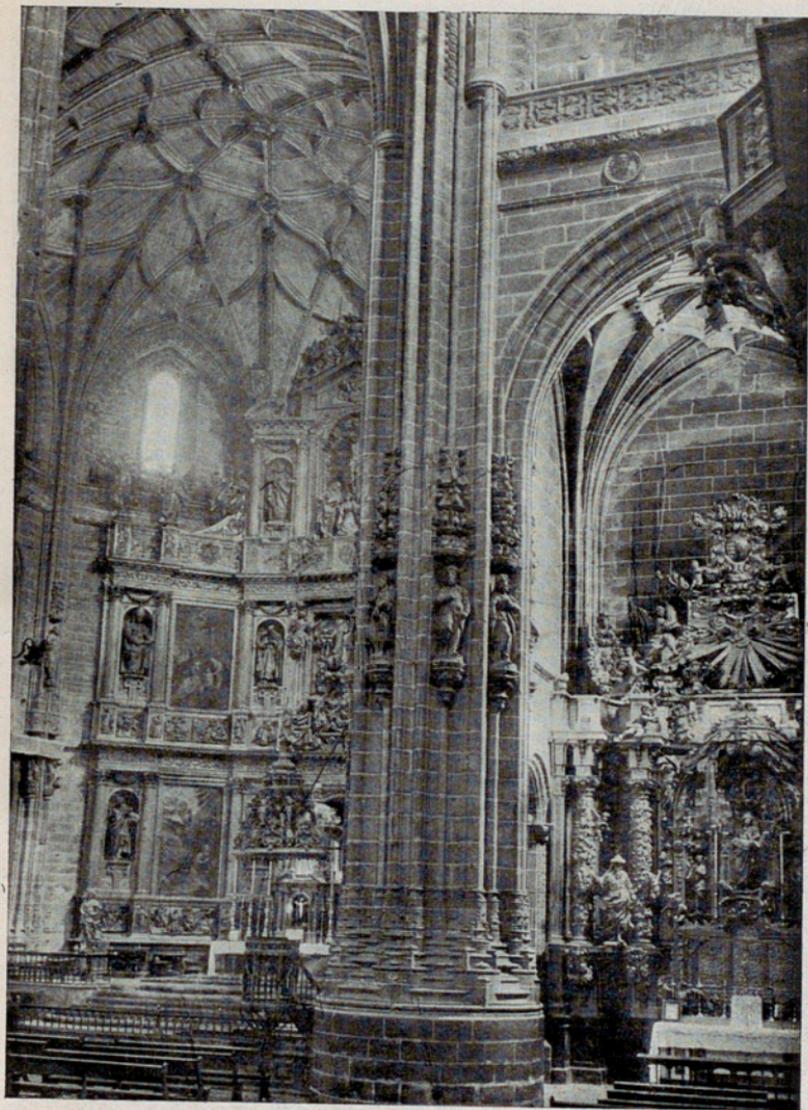
La catedral nueva fué empezada en 1498 por el Obispo de Plasencia don Gutierre Alvarez de Toledo, hijo del primer duque de Alba. Trabajaron en ella Juan de Alava, Francisco de Colonia, Alonso Covarrubias, Diego de Siloe y Rodrigo Gil de Ontañón quedando a medio edificar. Redúcese lo levantado a la cabecera, crucero, y arranque de tres naves,



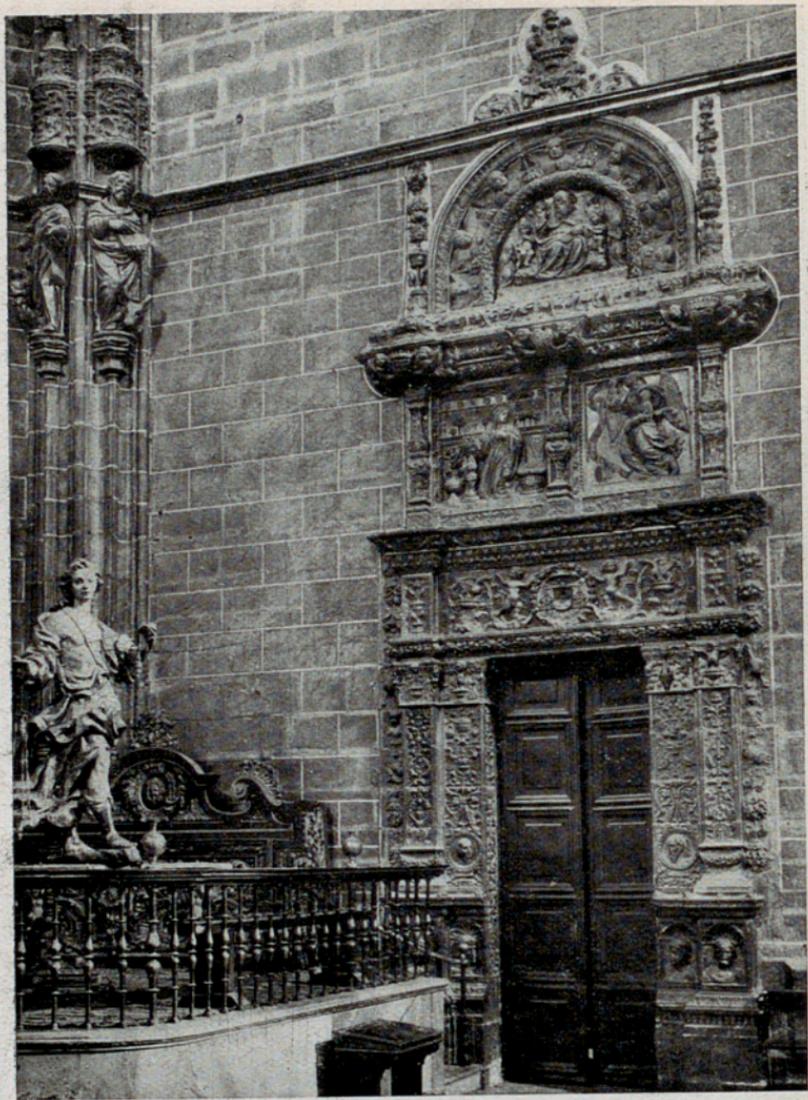
PLASENCIA. INTERIOR DE LA CATEDRAL NUEVA



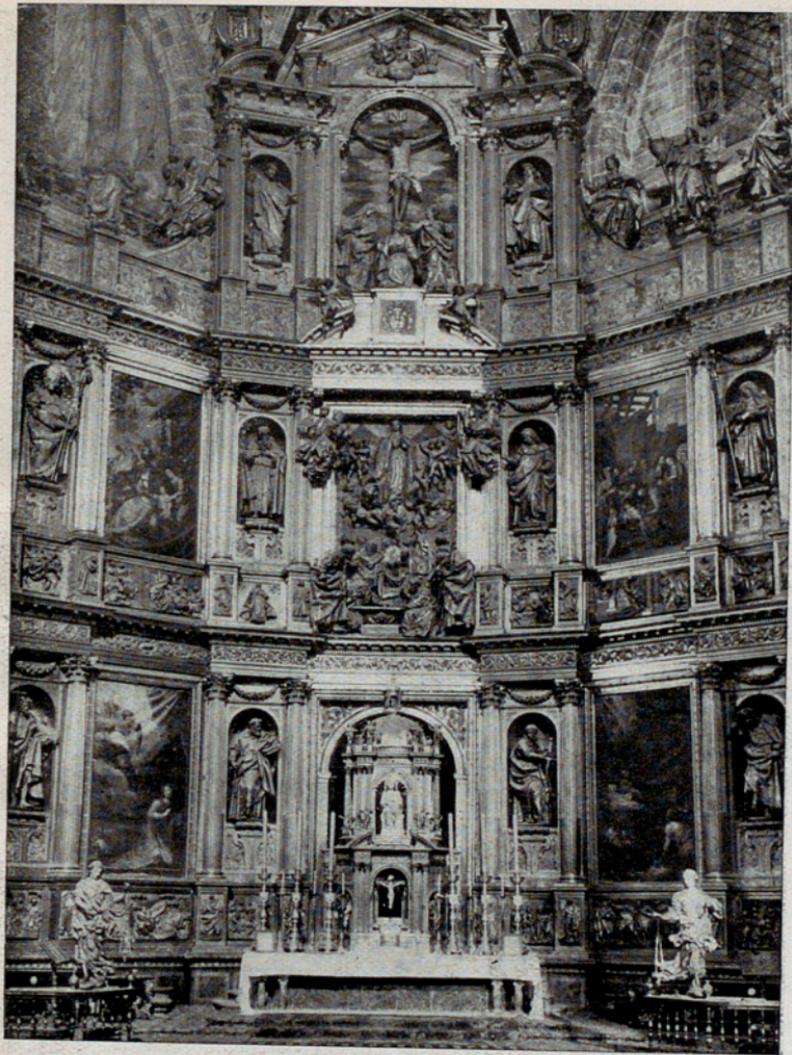
PLASENCIA. BÓVEDAS DE LA CATEDRAL NUEVA



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. PRESBITERIO



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. ENTRADA A LA SACRISTÍA

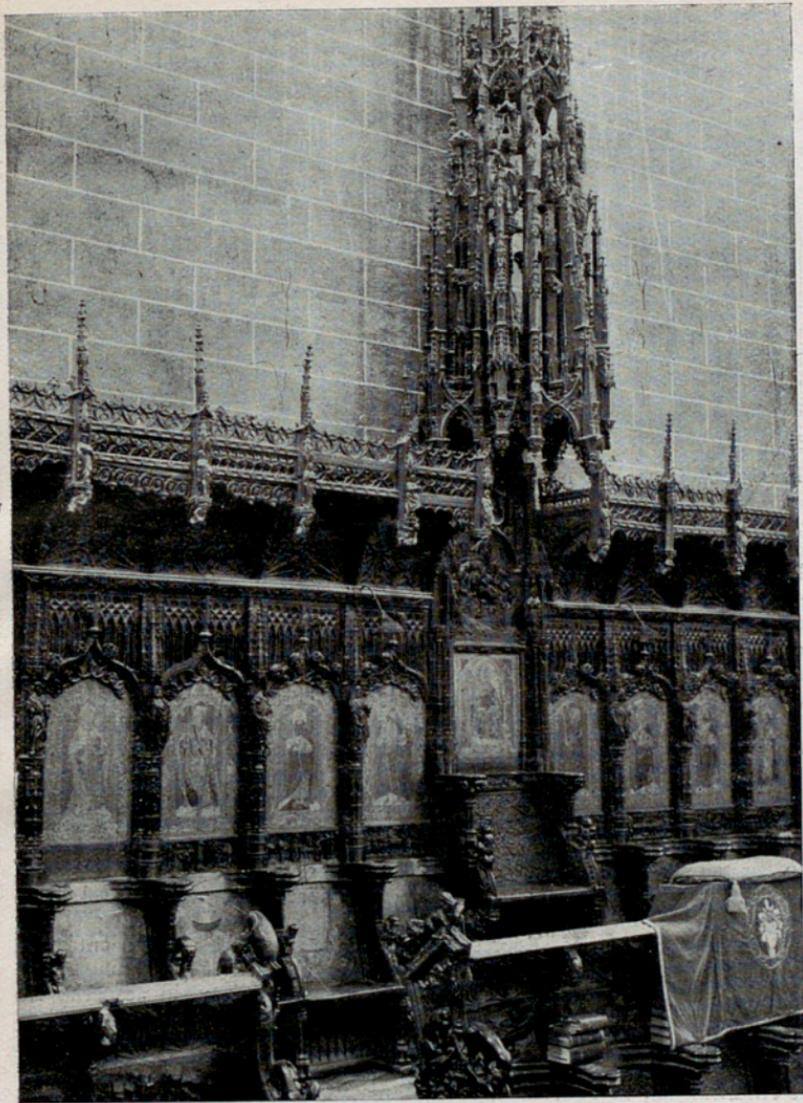


PLASENCIA. RETABLO MAYOR DE LA CATEDRAL NUEVA

NOTA: OBRAS DE LOS SIGLOS XV Y XVI. ALFONSO DE BORDABUENA



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. DETALLE DEL RETABLO MAYOR



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. CORO



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. JESÚS ENTRE LOS DOCTORES, RELIEVE DEL CORO

con sólo un tramo de tres bóvedas, cortando la nave central el muro que la separa de la catedral vieja. Es un hermoso ejemplar del gótico del siglo XVI con gran altura de bóvedas, pilares esbeltísimos y las nervaduras de lo más complicado que existe en España. A la altura de los arranques de los arcos hay un andito y debajo un friso con bustos en medallones y bajo doseletes platerescos; estatuas de santos y en los muros esculpidos el escudo de Carlos V y dos episcopales; las portadas de comunicación al Enlosado y a la Capilla mayor, son obras al parecer de Covarrubias, llenas de grutescos; sobre un ático en recuadros el misterio de la Encarnación, coronado por un tímpano semicircular que cobija al Padre Eterno entre ángeles.

El Retablo del Altar Mayor es del gran imaginero Gregorio Hernández, el escultor gallego de nacimiento, pero que se asimiló el alma castellana en sus talleres de Valladolid. Es de dos cuerpos y un tercero en el testero y coronamiento, con calles divididas en compartimientos, según el estilo clásico; lo más importante es la Historia de la Asunción que ocupa el centro del segundo cuerpo. Representa la Virgen que sube al cielo entre ángeles, obra por la que apremiaba el cabildo al escultor para que la terminara, pues por su falta de salud temían que muriera sin acabarla. En las hornacinas Apóstoles y Santos, el Padre Eterno y el Espíritu Santo, coronándolo las imágenes de las Virtudes. Lo más artístico es la Asunción y el Calvario y cuatro grandes lienzos de Francisco Ricci que representan la Anunciación, la Natividad, la Epifanía y la Circuncisión completan el retablo.

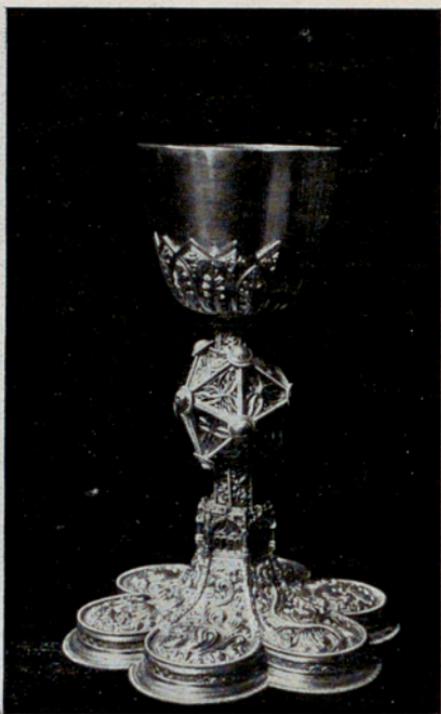
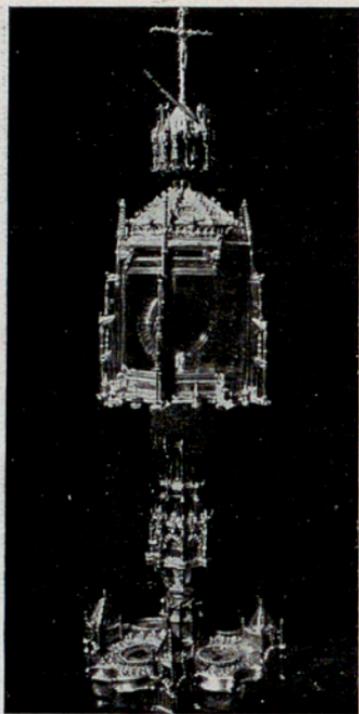
La sillería del coro estuvo montada primeramente en la Catedral Vieja;



PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. ISABEL LA CATÓLICA, TARACEA EN EL CORO, Y SEPULCRO DEL OBISPO DON PEDRO PONCE DE LEÓN

es de Rodrigo Alemán, el mismo que labró la sillería baja de la catedral de Toledo y la de Ciudad Rodrigo. De estilo gótico, es una maravilla de ejecución, tallada en nogal, en dos cuerpos alto y bajo; la primera tiene cuarenta y una sillas y la baja veintidós, los motivos son religiosos y también burlescos y cómicos que llegan a la obscenidad en las paciencias. El libro de Actas del Cabildo en las sesiones de los días siete y nueve de junio de 1492 transcribe el contrato con el Maestre Rodrigo, para hacer dos sillas y el facistol. Estas sillas son las de los Reyes Católicos cuyos respaldos son sus retratos. El de doña Isabel colocada al lado de la Epístola y el de don Fernando al lado del Evangelio, son de cuerpo entero sentados en sus tronos, con corona y cetro, ejecutados en taracea y aunque no son retratos propiamente dichos, reflejan no obstante con gran fidelidad los rasgos fisonómicos de los monarcas. Cierra el coro hermosa reja obra del gallego Bautista Celma, que fué terminada en 1604, de traza clásica con reminiscencia plateresca; en los balaustres de la puerta de la reja está la inscripción con el nombre del rejero.

El altar del Tránsito tiene la imagen de la Virgen, hecha en Salamanca en 1588, pero el retablo del altar es obra de Joaquín, José y Alberto Chu-

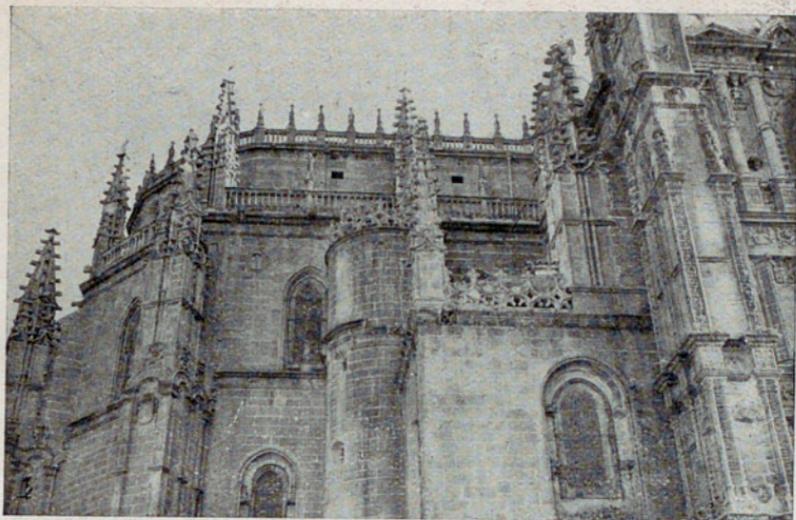


PLASENCIA. CATEDRAL NUEVA. CUSTODIA (SIGLO XV) Y CÁLIZ (SIGLO XVI)

rriguera, y es una réplica del que habían hecho para el Santuario de Nuestra Señora de la Montaña de Cáceres. Es un bello retablo barroco como todos los que hicieron esos escultores y arquitectos.

En el lado de la Epístola del altar mayor está el sepulcro del Obispo don Pedro Ponce de León, obra del escultor granadino Mateo Sánchez de Villaviciosa; la estatua es orante, el prelado está ante un reclinatorio, teniendo abierto un libro de rezos, sobre un paño bordado, y encima la mitra y al otro lado el báculo; el rostro está muy bien tratado y con expresión, lo que ha hecho suponer que es retrato; fué este Prelado un gran bibliófilo.

El exterior de la Catedral es por su riqueza la iglesia de mayor belleza y grandiosidad de la provincia; las cresterías góticas, los pináculos, las ventanas, todo de estilo plateresco, impresionan extraordinariamente. Lampérez atribuía el dibujo de la puerta del lado noroeste de la Epístola a Juan de Alava, aunque su ejecución fuera de Rodrigo Gil de Hontañón.



PLASENCIA. EXTERIOR DE LA CABECERA DE LA CATEDRAL NUEVA

De estilo plateresco está formada por cuatro cuerpos superpuestos entre dos contrafuertes cuadrados; los cuerpos están adornados con columnas pero en el tercero son pilastras con grutescos y capiteles jónicos; en los intercolumnios ménsulas para colocar estatuas que no llegaron a labrarse como tampoco en los arcos del segundo y del tercer cuerpo. En las enjutas de los arcos medallones con bustos; la portada ábrese con arco de medio punto.

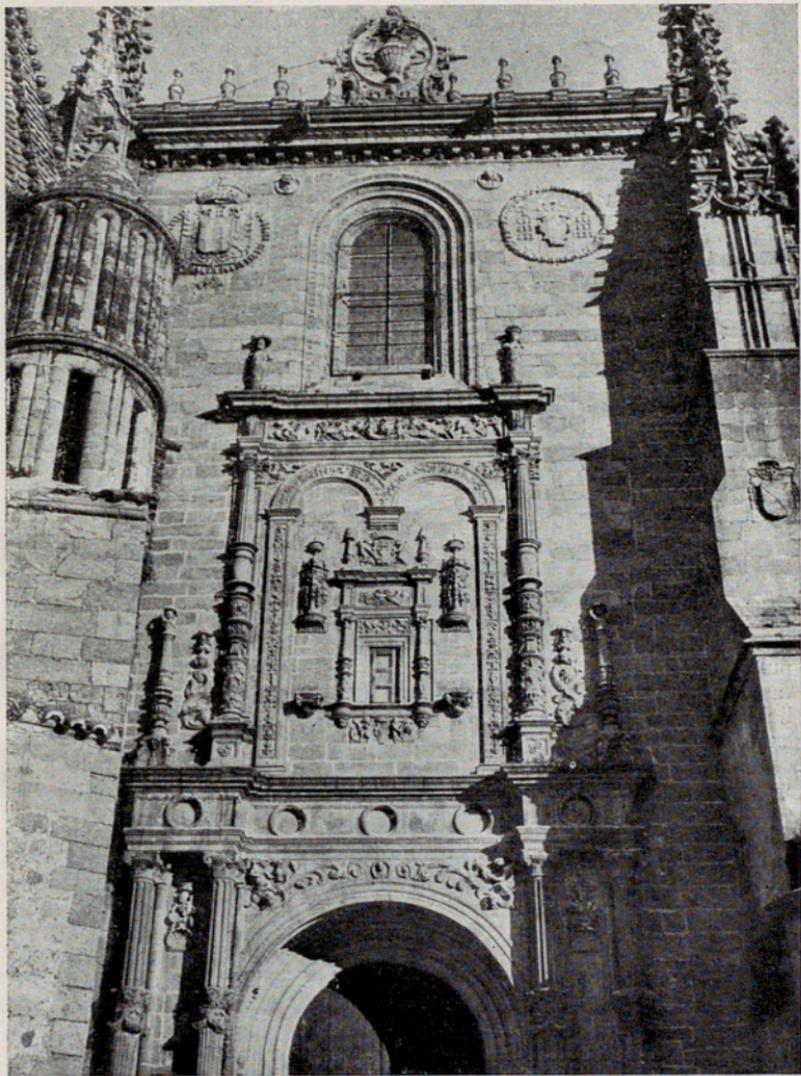
La puerta del sur llamada del Enlosado, da a la terraza enlosada que hay sobre la muralla, al igual que la de la catedral de Coria. De estilo plateresco con dos cuerpos, puerta abocinada con zócalo, columnas con estrias y capiteles jónicos, y sobre ménsulas las estatuas de San Pedro y San Pablo. El segundo cuerpo formado por dos columnas con entablamento de friso historiado encuadrado todo por una arcada ajimezada con pilastras, una ventanita, y encima un ático con ángeles y bajo corona el lirio de la Virgen, emblema de la advocación de nuestra Señora de la Asunción.

En reciente museo la Catedral exhibe una tabla de Morales que representa al Señor después de la Flagelación, una Dolorosa de la escuela moralesca, el Sacrificio de Isaac, de la de Ribera, una Biblia con bellas letras unciales y miniaturas del siglo xiv, y ropas, casullas y un terno de brocado del siglo xv.

Tiene Plasencia iglesias notables como la parroquial de San Nicolás, con un buen retablo barroco, pero descuella en ella el sepulcro del Obispo.



PLASENCIA. FACHADA SEPTENTRIONAL DE LA CATEDRAL NUEVA



PLASENCIA. FACHADA MERIDIONAL O DEL ENLOSADO EN LA CATEDRAL NUEVA

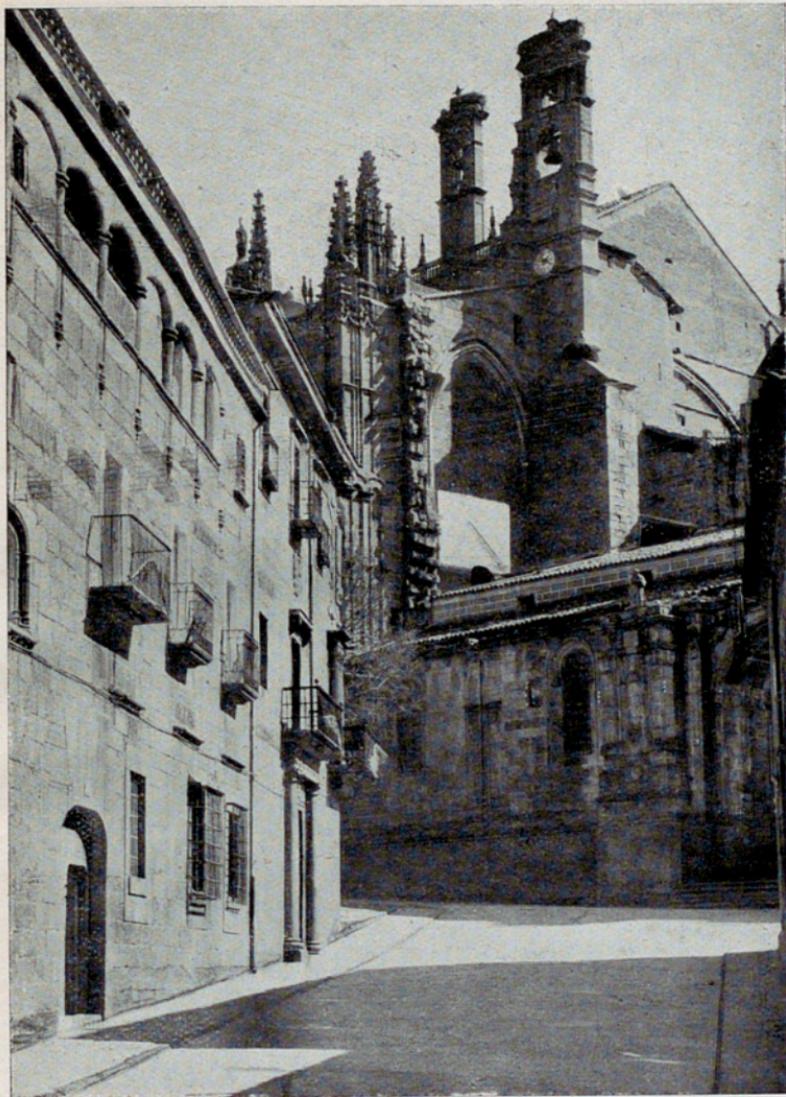


PLASENCIA. IGLESIA DE SAN NICOLÁS

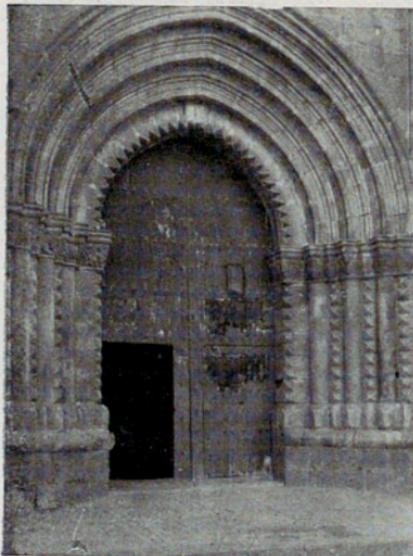
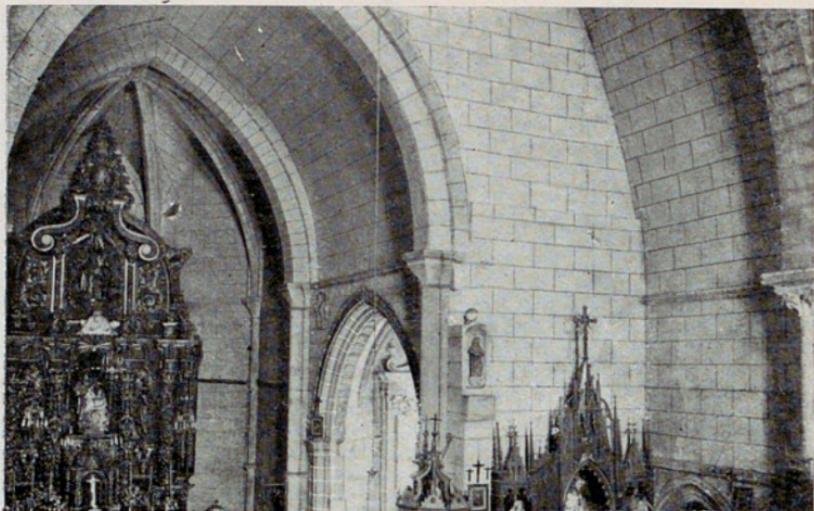
de Coria don Pedro de Carvajal, que fué bautizado en esta iglesia. La capilla se levanta al lado del Evangelio; es de planta rectangular, con cúpula elíptica sobre pechinas y arcos que arrancan de ménsulas. En ellas campea el escudo de los Carvajales, la banda negra y bordadura de tallos serpenteantes de hojas de encina con bellotas propias de los Carvajales extremeños; otro escudo lleva dos águilas y castillo con la mitra episcopal. Bajo el arco en la hornacina está la estatua orante del prelado, revestido, ante un reclinatorio, en el que tiene su mitra con larga inscripción latina.

La iglesia de San Martín fué románica en su origen pero muy reformada en siglos posteriores; lo notable es el Retablo del altar mayor, cuyas pinturas son de Luis de Morales, hechas en 1565 en que le llevaron las tablas a Arroyo de la Luz donde se encontraba. Los asuntos son: la Encarnación, la Visitación, la Natividad, la Epifanía, la Circuncisión y San Martín partiendo su capa con el pobre que le pedía limosna; son buenas obras del Divino y le pagaron por su trabajo 56.200 maravedises.

La iglesia del convento de San Ildefonso, es de principios del siglo xvi descollando el sepulcro del coronel Cristóbal de Villalba que se distinguió en las guerras de Italia al lado del Gran Capitán y más tarde, con el duque de Alba, en la conquista de Navarra. El coronel está arrodillado ante un almohadón y viste armadura. Obra anónima fechada en 1596 pero que tiene gran parecido con la de Hernando Pizarro en Trujillo.



PLASENCIA. ALREDEDORES DE LA CATEDRAL



PLASENCIA. INTERIOR Y PORTADA DE SAN NICOLÁS. COMPARTIMIENTO DEL
RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN



PLASEÑA RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN,
OBRA DE LUIS DE MORALES

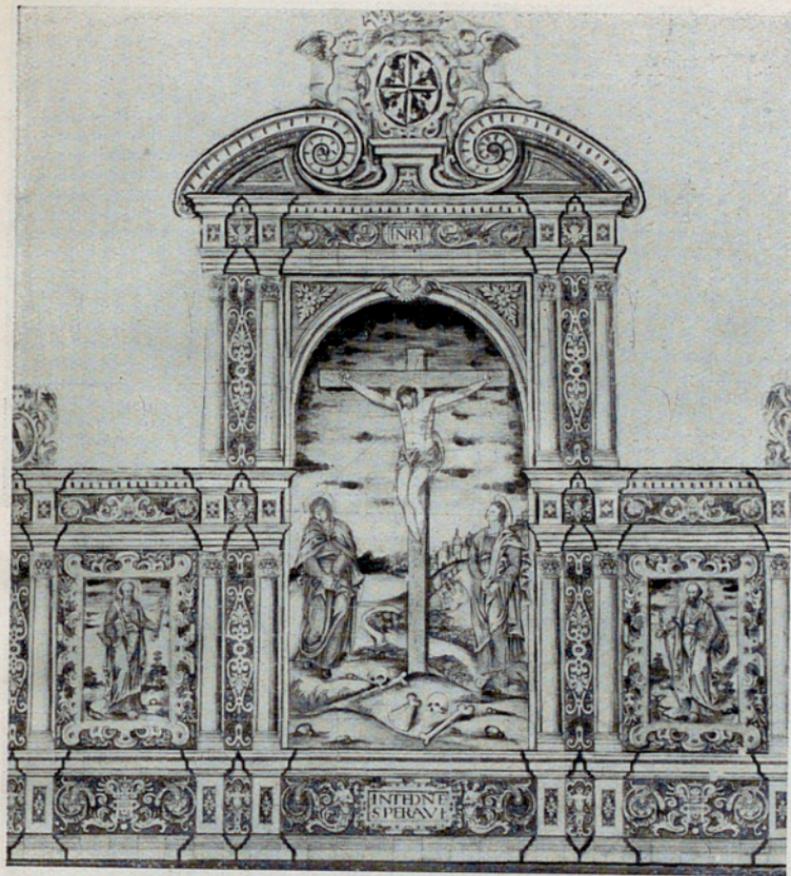


PLASENCIA. INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN

La iglesia de San Vicente que fué de los padres dominicos, se empezó a levantar en 1464 por don Alonso de Zúñiga y doña Leonor de Pimentel, señores de Plasencia. El retablo del altar mayor es del siglo xvi, y sus cuerpos son de orden toscano, jónico y corintio; las imágenes de los intercolumnios y los lienzos son buenas obras pero anónimas. Arquitectónicamente merece señalarse la atrevida escalera que va del claustro a la sacristía y que está firmada IV Alvarez 1577. En la sacristía hay un friso de azulejos de Talavera del siglo xvi.

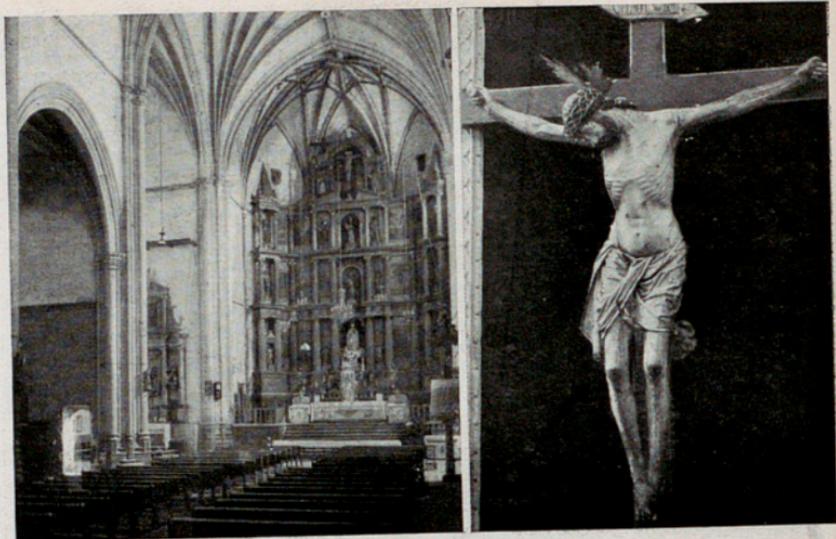
Conserva Plasencia gran número de casas solariegas de su antigua nobleza, entre las modernas construcciones. El palacio de los Almaraz y Zúñigas que fué alcázar y fortaleza en la parte baja de la ciudad; don Luis de Avila y Zúñiga segundo marqués de Mirabel, amigo de Carlos V y autor de los Comentarios de la guerra de Alemania, levantó lo que se llama el Pensil de Mirabel, colocando en la terraza esculturas romanas traídas desde Cáparra, conservándose un busto del Emperador con armadura, que Ponz atribuyó a León o a Pompeyo Leoni por guardar gran semejanza con las obras de estos maestros fundidores, aunque el busto es de mármol.

La casa del Deán, hoy colegio de la Concepción, con un bello balcón de esquina entre columnas corintias, y entablamento, coronado por el escudo nobiliario.



PLASENCIA. CUERPO CENTRAL DEL FRISO DE AZULEJOS DE TALAVERA
(SIGLO XVI) EN LA SACRISTÍA DE LA IGLESIA DE SAN VICENTE

La casa de Monroy o de las dos Torres, llamada vulgarmente de las argollas, donde otorgaron su promesa de matrimonio Alfonso V de Portugal y doña Juana la Beltraneja cuando la guerra de Sucesión; conserva la puerta y una ventana del siglo xv. La casa gótica de los señores de Torrejón el Rubio, más tarde condes del mismo título, es del siglo xv. El palacio Episcopal con fachada de sillería, ostenta en sus muros como otras



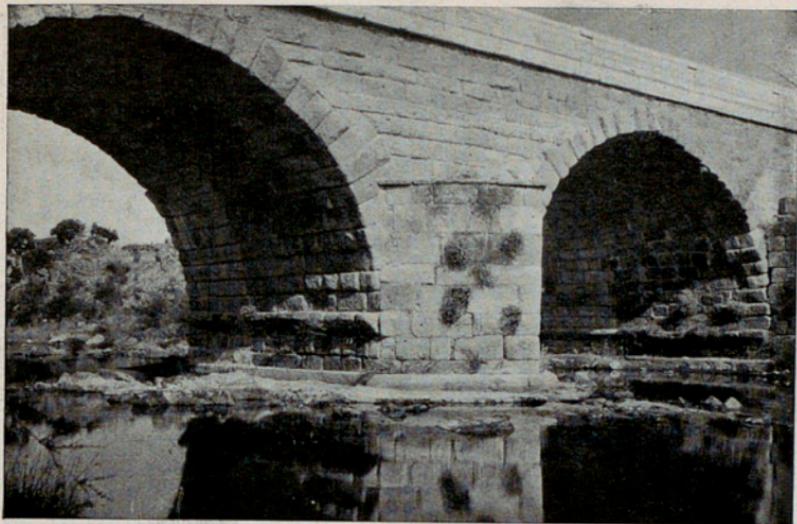
PLASENCIA. SAN VICENTE. INTERIOR DE LA IGLESIA Y CRUCIFIJO
(SIGLO XIII). FACHADA DEL PALACIO DE LOS ALMARAZ Y ZÚÑIGA



PLASENCIA. PATIO DEL PALACIO DE LOS ALMARAZ Y ZÚÑIGA



PLASENCIA. Balcón del Palacio de Almaraz. Casa del Deán.
Casa de los Almazaves y Ayuntamiento



PUENTE ROMANO DE CÁPARRA SOBRE EL RÍO ÁMBROZ

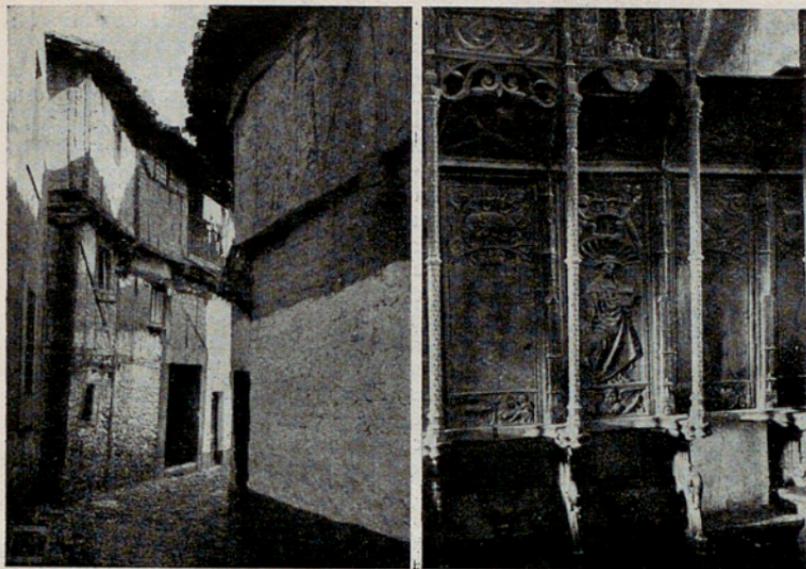
casas placentinas, los vítores conmemorativos de los grados que recibían los escolares, pintados con sangre de toro, que están inalterables a pesar de los siglos, costumbre seguramente tomada de la Universidad Salmantina.

El mercado de los martes en la plaza, que arranca desde el año 1200 es la nota típica de la ciudad. A él acuden las mujeres de los pueblos vecinos destacándose las montehermoseñas que conservan con la mayor pureza sus trajes. El de la mujer consta de un sombrero tejido con paja de centeno al que llaman gorra, ornamentado con labores de estambre, puntillas y franelas de vivos colores. El de las mozas lleva un espejito que la mujer casada substituye con otro adorno. La cabeza la cubre con un pafuelo, con el que tapan la parte inferior del rostro, y encima el sombrero mencionado. Llevan jubón de raso o terciopelo con manga vuelta, sujeta con botones de filigrana de plata y una esclavina cruzada con adornos de raso o cinta aplicada que se atan atrás. Los refajos o sayas a los que llaman mantillas, finamente plisados, de amplio vuelo, llegando sólo hasta las rodillas. Atrás en la cintura un golpe de cintas de vivos colores. La cinta que alarga la saya le llaman la cinta del obispo; es tradición que el Obispo Porrás en el siglo XVIII hizo que se alargaran las sayas que llegaban entonces sólo por encima de las rodillas. Las medias son de lana, azules, no suben de las rodillas y las sujetan a las corvas con largas ligas llamadas de rodete y los zapatos de pana y la punta de material calado. Las joyas con



ARCO TRIUNFAL DE CÁPARRA

que se engalanan, fabricadas en Ceclavin y Torrejoncillo las llaman los Jilús, son cruces de pingallo y pendientes de rueda. También suele verse alguna vez a los de Malpartida de Plasencia, llamados Chinatos, que visten camisas llamadas de cuello estrecho, de lino, chaleco con botones de filigrana, pantalón bombacho de alzapón, sujeto a la cintura y ceñido a las corvas con cordones de sedas a los que llaman buches, polainas altas de paño denominadas botines y sobre todo el indumento el zamarro de cuero, sin más adorno que un rosetón a la espalda al que denominan la «vergüenza».



CUACOS. CALLE TÍPICA Y RESTOS DEL CORO DEL MONASTERIO
DE YUSTE EN LA IGLESIA PARROQUIAL

A 17 kilómetros de Plasencia en la carretera de Salamanca arranca un camino provincial en la estación de Oliva y Villar que nos lleva a las ruinas del poblado romano de *Cáparra*, quinta mansión de la Vía de Mérida a Salamanca, y en donde contemplaremos las ruinas de un anfiteatro romano y un arco triunfal erigido por disposición testamentaria. Está formado por un templete cuadrado, con un arco en cada frente, y su interior cerrado con bóvedas de arista. También hay un puente sobre el río Ambroz, las ruinas de una basílica y lo que fueron murallas de la ciudad.

LA VERA DE PLASENCIA

Desde que se sale de Plasencia por la carretera de la Vera se entra en el jardín de Extremadura, la Suiza Extremeña, como llaman algunos con justa razón a esta parte de la provincia de Cáceres; se va penetrando en una zona montañosa de espléndidos paisajes, la Vera, estribo de la sierra de Gredos, con sitios quebrados y pintorescos, con arroyos y gargantas de gran fertilidad, poblada por bosques de robles, castaños, viñas, fresnos, sauces, guindos, cerezos, moreras y con ricas cosechas de pimentón y ta-

bacos; sus frutas tienen un renombre extraordinario por su duizura. No azotan a esta región las ardorosas llamas del estío y los inviernos son cortos. Lope de Vega inmortalizó en su obra a la Serrana de la Vera, basada en la leyenda popular, pero con un fondo de realidad histórica, de que esta aguerrida moza, para vengarse del ultraje de que había sido víctima por su amante albergue a los caminantes y, después de una noche de amor, los mataba al amanecer.

En *Jaraiz de la Vera*, que se halla en la falda de la sierra de Tormantez hay una iglesia del siglo XIII, reformada, Santa María, con bonitas portadas y una típica plaza.

Cuacos, pueblo cuyo nombre va unido a Jeromín, nombre que tenía entonces el vencedor de Lepanto. La casa en que vivió doña Magdalena de Ulloa y don Juan de Austria tiene un escudo con la cruz de Santiago y las cuatro conchas, conservando la tradición, cual fué la habitación en que vivió don Juan. La casa fué reformada en 1597 según una inscripción que hay en el dintel de una ventana. Entre las casas antiguas hay una gótica del siglo XV con una bella ventana y puerta abocinada, otras cuyas puertas son arcos de medio punto, con grandes dovejas de piedra; la rectoral con balcón de esquina, viéndose también muchos hierros de forja popular, clavos, aldabones, etc., etc. La plaza de Cuacos, es hermosa con amplios portales una de las más típicas de la Vera. La iglesia es una edificación que primitivamente debió ser una fortaleza medieval, la portada gótica del reinado de los Reyes Católicos, y el interior reformado en el siglo XVIII. Conserva parte de la sillería del coro de la iglesia de Yuste, posiblemente obra del taller de Rodrigo Alemán.

Una carretera de cuatro kilómetros ha substituído al antiguo camino de herradura que nos lleva a *Yuste*. Por el viejo camino subieron príncipes y magnates a visitar al Emperador, entre otros su hermana doña Leonor, reina que fué de Portugal y de Francia; su otra hermana doña María, reina viuda de Hungría; San Francisco de Borja que vino a Yuste desde el Palancar a visitarlo y en donde pudo contemplar el retrato de la Emperatriz doña Isabel de Portugal pintado por el Tiziano, que el Emperador tenía en su aposento. San Pedro de Alcántara aquél asceta de la penitencia «hecho de raíces de encina», en frase de Santa Teresa de Jesús. Don Leopoldo de Austria, Obispo de Córdoba y tío del Emperador; el cronista Juan Ginés de Sepúlveda y don Luis de Avila y Zúñiga, marqués de Mirabel, compañero de armas. Una cruz de piedra, un Humilladero, anuncia la proximidad del monasterio y la leyenda local dice que se levantó para conmemorar una riña entre don Juan de Austria y un servidor del séquito del Emperador.

Formando esquina con la cerca del monasterio está la memoria en piedra que Felipe II ordenó colocar. Es el escudo de los Austrias con el Plus-Ultra con la siguiente inscripción: «En esta santa casa de San Gerónimo de Yuste se retiró a acabar su vida el que toda la gastó en defensa de la Fé y en conservación de la justicia. Carlos V Emperador Rey de las Españas, Cristianísimo invictísimo murió a 21 de Septiembre de 1558».

La puerta que se abre en la cerca del monasterio es porticada, un te-

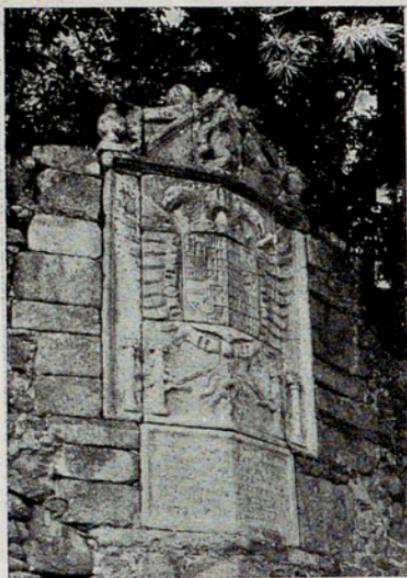


CUACOS. INTERIOR DE LA IGLESIA

jado saliente sostenido por dos columnas, motivo arquitectónico popular en la Vera y que los jerónimos, grandes alarifes, copiaron en sus obras.

Carlos V estaba cansado y enfermo y se hizo construir una casita con un parque en Lovaina en donde vivió algún tiempo, lejos del bullicio de la Corte y este fué el antecedente de la casa de Yuste y la idea definitiva de su retiro. En momentos de crisis, como cuando la muerte de la Emperatriz Isabel, a la que tanto quiso, se retiró al monasterio de la Sisa. Antes de esta desgracia pensaron los dos retirarse a monasterios, ella a un convento de monjas y él a Yuste y esta idea que tuvieron se la dijo a San Francisco de Borja en Monzón, años después, en el 1542.

El monasterio de Yuste fué primero un retiro de monjes, los ermitaños de la Pobre Vida, que vivieron en la ermita de San Salvador, cuyas ruinas están en la cumbre del cerro que hay entre Yuste y Garganta la Olla. En el capítulo que se celebró en nuestra Señora de Guadalupe el 26 de julio de 1415, entraron en la Orden de San Jerónimo. A partir de esta fecha empezó el florecimiento del monasterio de Yuste, levantándose la iglesia y el convento que tuvo desde el primer momento la protección de los Alvarez de Toledo, señores de Oropesa y después condes de este título, muchos de los cuales recibieron sepultura en la iglesia. Las columnas francesas del mariscal Sault, duque de Dalmacia, bajando por la Vera llegaron a Yuste, y sea por represalias por la muerte de unos soldados franceses, o por

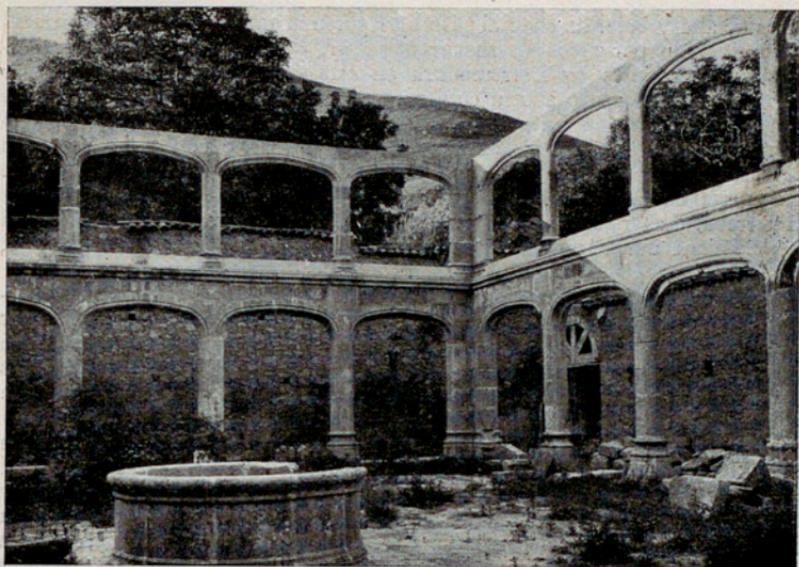


MONASTERIO DE YUSTE. ESCUDO IMPERIAL DE CARLOS V
Y PORTADA DE LA IGLESIA

borrar el recuerdo del vencedor de Francisco I en Pavía, incendiaron el monasterio e intentaron volar el claustro del siglo xv. Después la desamortización y el abandono en el siglo actual, consumaron la ruina del monasterio, que hoy se está restaurando

Lo que queda del monasterio son dos claustros; el más antiguo, de estilo gótico es de piedra granítica, tuvo dos pisos y más que columnas el bajo tiene pilares lisos y sin capiteles. El segundo claustro es plateresco y tenía también dos pisos de galería. La iglesia gótica del xv es de una sola nave con bóvedas de crucería con arcos apuntados hoy caídas casi todas y en reconstrucción; las paredes desnudas, faltas de altares, pues todo lo que había en la iglesia, sillería del coro, órgano, facistol, se encuentran distribuidos entre las iglesias de los pueblos vecinos, pero que en su día volverán a su sitio. El retablo que mandó hacer Felipe II en memoria de su padre, se encuentra en la iglesia de Casatejada; el que hoy existe está formado con laudes de los nobles que se enterraron en el monasterio.

En 1553 envía sus instrucciones el Emperador para que le construyan su casa de Yuste puesto que su resolución de retirarse ahí es definitiva. Las obras se inician lentamente, pero su hijo Felipe II tuvo noticias de todo por cartas del padre, y visita la casa en mayo de 1554; de aquí partió para



MONASTERIO DE YUSTE. CLAUSTRO ANTIGUO

la Coruña en donde le esperaba una escuadra para ir a Inglaterra a casarse con María de Tudor.

El 17 de septiembre de 1556 embarca el Emperador rumbo a España, y el 28 toca en Laredo y el 10 de noviembre pasa el Puerto Nuevo en Tornavaca en medio de una tempestad de nieve conducido en una silla de manos por los lugareños y delante a pie su fiel mayordomo don Luis de Quijada. Ante su vista se desplegaron las sierras de la Vera, con su imponente majestuosidad, sus montes, sus castañares, nogales, toda la floresta y el Emperador fijando su mirada en estas sierras, que iban a ser las últimas que viera en su vida, exclamó: «no pasaré ya otro puerto en mi vida sino el de la muerte». Se hospeda en el castillo de Jarandilla hasta que su casa esté habitable; un día va a visitar las obras, que son de su agrado y al fin el 3 de febrero de 1557 entra en el monasterio de Yuste donde le espera la comunidad que entona el Tedeum. Ha terminado el Emperador, empieza el hombre su vida solitaria y la leyenda a tejer a su alrededor una historia novelesca.

Las obras de la casa las dirigió Fray Melchor de Pie de Concha, y está probado que intervino Fray Antonio de Villacastán, que luego trabajó tanto en el monasterio del Escorial. La casa del Emperador se construyó adosada al muro norte de la iglesia y está orientada de Este a Oeste, con

plantas, alta y baja. Se sube al piso alto por una rampa como medio puente, sustentado por arcos de menor a mayor, del tipo de los puentes acaballados, corrientes en Extremadura en esta época, viniendo a terminar en la amplia terraza o azotea cubierta que está delante de las habitaciones y a su mismo nivel. La terraza la mandó cubrir Carlos V en 1557 y es la mejor pieza de la casa, abierta al Sur y al Oeste con techo de vigas de castaño sostenido por diez columnas toscanas y dividida en dos naves. La puerta de la galería y las ventanas de las habitaciones se abren sobre la terraza. Las rejas y balcones son de sección cuadrada y trabados; la terraza tiene una barandilla corrida en la parte abierta que es el Sur y el poniente.

Las puertas de madera forman casetones, y muchas están en buen estado; hay un reloj de sol labrado en la piedra de una cornisa, en un pilar de ángulo de la terraza, con números romanos ya desgastados y el agujero para el vástago, obra de Juanelo. ¿Cuántas veces se inclinaría don Carlos para ver la hora que marcaba la sombra, al mismo tiempo que miraba la altura del sol y el amplio horizonte que se extendía ante su vista?

Por deseo del Emperador se colocó una fuente en la terraza; es de un solo bloque procedente de unas canteras a cinco leguas de Yuste y fué regalo del Ayuntamiento de Plasencia. De forma octogonal al exterior, y circular por dentro, lleva en el centro un pilar sobre el cual está la taza que aún sigue con agua corriente. Cerca del machón central y próxima a la fuente hay una piedra que según la tradición usaba Carlos V para subir y bajar del caballo; debió de ser más usada para litera, pues el Emperador según el Padre Sandoval sólo montó una vez en la huerta y empezó a gritar de que lo bajaran del caballo pues se mareaba. No se autorizaba a los visitantes subir a caballo por la rampa y por eso el Padre Sigüenza registra que subió a caballo su antiguo embajador en Roma y Presidente del Consejo Real, Juan de Vega, por su enfermedad de gota.

En la pared de la terraza cerca de la puerta de la casa hay un escudo real, pintado en rojo, del siglo XVI o principios del XVII, con una leyenda debajo que dice «Su Majestad el Emperador D. Carlos quinto nuestro Señor en este lugar estaba asentado quando le dió el mal a los treynta y uno de agosto a las quatro de la tarde. Falleció a los veinte y uno de septiembre a las dos y media de la mañana. Año del Señor de 1558».

La terraza tiene tres puertas: la primera a la izquierda conduce a una habitación larga y estrecha por la que se pasa al coro; la segunda a otra habitación más pequeña con puerta a la primera sala grande, y la tercera que es la del pasillo o galería. Encima de la terraza hay un desván al que se sube por una escalera de caracol que servía también para ir al coro; las dos habitaciones de la casa que dan a la terraza reciben luz por dos ventanas.

Las habitaciones son cuatro, separadas por un pasillo o galería de una longitud de 15,58 y una anchura de 2,58 metros. La primera habitación de la derecha mide una anchura de 5,60 metros con ventana a la terraza y chimenea, y un cubo mirador que con el de la habitación contigua formaron una galería cubierta, y que se comunica con la segunda. La primera



MONASTERIO DE YUSTE. CLAUSTRO DEL SIGLO XVI

habitación de la izquierda tiene ventana como hemos dicho a la terraza y la tradición la señala como el cuarto de don Juan de Austria, lo que no es cierto pues nunca vivió en Yuste. La segunda habitación a la izquierda fué el dormitorio del Emperador, que mide 7,22 metros de larga por 5,52 de ancha; la puerta del pasillo da junto al ángulo Sur-Este y otra puerta en esviaje que da al presbiterio, pudiendo oír el Santo Sacrificio de la Misa desde la cama el Emperador cuyo sitio fué entre los muros meridional y occidental.

Esta habitación tuvo una galería de dos pisos correspondiendo el segundo al nivel de la habitación del Emperador; hoy está en ruinas y sólo se conserva la galería inferior, con pilastras y arcos de medio punto; la segunda habitación de la izquierda tiene otra contigua más pequeña, en donde el Emperador hizo poner una estufa que consiguió que don Luis de Quijada mandara pedir a Villagarcía a donde la había llevado desde Flandes. Todas las habitaciones son de alto techo, con chimeneas de piedra, formada por una gran piedra lisa y dos pilastras labradas con roleos; el suelo es de ladrillo y losas cuadradas también de ladrillo y la techumbre vigas de castaño y tablas lisas, las paredes blanqueadas.

La planta baja de la terraza es una construcción abovedada como un patio cerrado, con cinco grandes pilares de ladrillo con arcos escarzanos de descarga sobre los muros de la casa y seis columnas herrerianas de

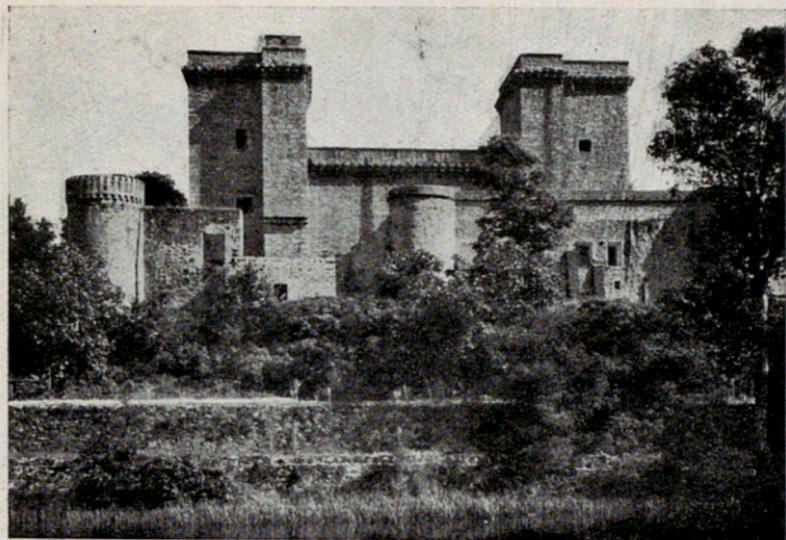


MONASTERIO DE YUSTE. RESIDENCIA DEL EMPERADOR CARLOS V

piedra y arcos de ladrillo que forman doce bóvedas de crucería muy planas y pequeñas constituyendo todos estos elementos un bello pórtico de las habitaciones bajas. Recuerda esta construcción por su estilo elementos arquitectónicos del Alcázar de Toledo. Galería y habitaciones coinciden con las altas. En la primera de la izquierda se construyó un pequeño oratorio. Techos, suelos y chimeneas como en las habitaciones altas.

Del jardín y de la huerta no queda nada, sólo ruinas, y sigue manando el agua del mismo venero que servía para el riego. Desde la terraza se domina al Sur una gran alberca, con bajada en rampa y puerta de desagüe para los riegos. Uno de los placeres campestres del Emperador era el cuidar truchas, echarles de comer, y dice la tradición que pescar desde la alberca, lo que es un poco difícil por la gran distancia. Esta alberca fué la causa de su muerte, pues las tercianas que padeció no fueron otra cosa que un paludismo muy fuerte que en pocos días terminó con su naturaleza agotada por el trabajo y por el pertinaz reumatismo que tenía desde hacía años. De las ropas, muebles y alhajas del Emperador nada se conserva, fueron vendidas en subasta en Valladolid y en Madrid, adquiriendo muchas Felipe II.

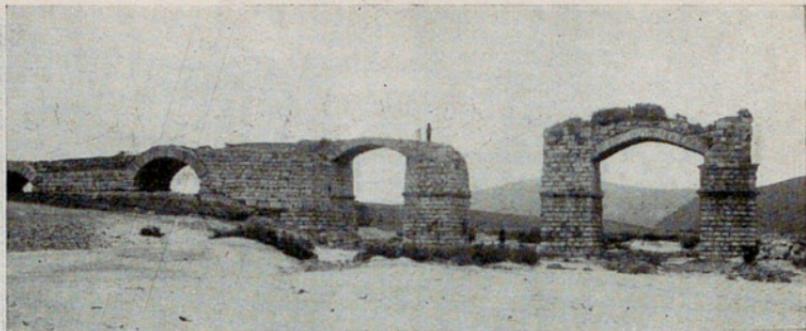
El Emperador ordenó que se le diera sepultura en la cripta que hay



CASTILLO DE JARANDILLA

debajo del altar mayor, pero existía el inconveniente del rito católico que prohíbe que debajo del altar reciban sepultura más que los Santos. Los frailes jerónimos movieron el altar para que no coincidiera la caja del Emperador ni bajo el ara ni bajo la custodia del Santísimo. En una caja de plomo o zinc y ésta dentro de otra de nogal fué colocado el cadáver del Emperador. Pero una vez colocada la caja y cerrada, se presentó el Corregidor de Plasencia, que exigió que se abriera y se levantaran los sellos para dar fe de su muerte y enterramiento. La caja de madera se conserva y se exhibe a los visitantes.

De Cuacos a *Jarandilla*, diez kilómetros de carretera enclavada en deliciosa campiña. Fué este pueblo en sus orígenes aldea de Plasencia y antes poblado árabe; está entre dos garoñantas llamadas Jaranda y Jarandilleja. Enrique II concedió la aldea a García Alvarez de Toledo maestre de Santiago. Tiene un castillo que surge entre las altas sierras, edificado en el siglo xv con torres cilíndricas y cuadradas. La entrada que es un puente levadizo en buen estado de conservación, nos lleva a la plaza de armas, cuadrada con galería en todo alrededor y doble arcada en el frente. En la arcada inferior se halla la escalera que da acceso al primer piso y en las laterales las puertas de las distintas habitaciones y dependencias de la planta baja. En este castillo recibió alojamiento el Emperador desde el 12



RESTOS DEL PUENTE ROMANO DE ALCONÉJAR SOBRE EL TAJO

de noviembre de 1556 hasta el 3 de febrero de 1557 en que se terminó de edificar su casa en el monasterio de Yuste. El castillo de Jarandilla presenta la transición a la casa de labor y convida a la vida plácida y tranquila respirando los perfumes de los floridos jardines del castillo.

La iglesia parroquial de Santa María de la Torre nombre que recibe de la torre edificada que tiene a la cabecera de la iglesia que es semicilíndrica, de mampostería y sillería, conservando su almenaje, siendo mayor el contraste con la pobreza de la iglesia. Una fiesta típica se celebra en honor de la patrona la Virgen de Sopetrán ocho días antes de la Ascensión. Acompaña a la Virgen una escolta de hombres que danzan delante de la imagen al son del tamboril y la flauta. El 7 de diciembre hay una procesión nocturna, con la Purísima y una escolta de jinetes con antorchas.

Puede continuarse la excursión llegando al *Losar de la Vera*, nombre que deriva de las losas «madrigueras de conejos y de los animales del monte», como los denominan los fueros extremeños. Pueblo de sierra, con viejas casonas de madera que tienen galerías colgadas a la resolana para tomar el sol en invierno y la frescura en el verano. algunas de ellas del siglo xv. La portada de la iglesia tiene el escudo de los Reyes Católicos. En la ermita del Cristo hay una imagen del Crucificado del siglo xvi de hermosa talla y una lámpara barroca del xvii.



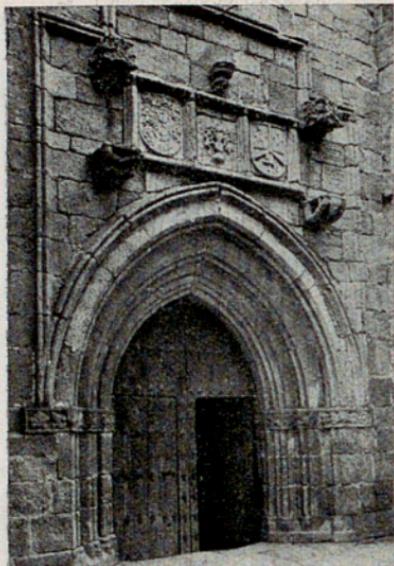
GARROVILLAS. TÍPICO RINCÓN DE LA PLAZA MAYOR Y TORRE DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO

VIII

ITINERARIO GARROVILLAS-BROZAS-ALCANTARA ARROYO DE LA LUZ

El turista que siga este itinerario desde Cáceres, hará una excursión que le permitirá ver paisajes muy variados, y una serie de pueblos típicos y el grandioso puente de Alcántara. Saldrá por la carretera de Cáceres a Salamanca, pasando por el Tajo desde donde verá el castillo de los templarios llamado por la gente torre de Floripes que es una torre de planta pentagonal construída con sillares romanos, y los primeros arcos de un puente romano, el de Alconétar. Pasado el Tajo tomará la carretera de Garrovillas que asciende por la sierra con curvas muy cerradas hasta esta villa. En las cuevas de Araya, encomienda que fué de Alcántara y término municipal hoy de este pueblo, se domina un paisaje pintoresco del río Tajo con sus puentes y las sierras al fondo.

Garrovillas, ciudad de origen ibero tiene restos de dólmenes en la vega del Guadancil; fué después aldea de Alconétar, pero arruinada esta villa sus vecinos se trasladaron a aquélla. Escondida entre las montañas tuvo gran importancia a fines de la Edad Media y fué señorío por herencia del conde de Albá de Liste.



GARROVILLAS. PORTADA Y TABLA (SIGLO XVI) DEL ANTIGUO
RETABLO DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO

Su plaza es típica y pintoresca en extremo, las casas de dos pisos con soportales y muchas de ellas con galería corrida con columnas y arcos. El palacio de los antiguos condes en ruinas. Casas góticas y del renacimiento nos muestran una población que se conserva intacta a la piqueta demoledora. La iglesia parroquial de Santa María de Consolación es de fines del siglo xv, con portadas góticas hechas por Gonzalo de la Vega; su interior es una iglesia de una nave con tres tramos de una bóveda de crucería; el retablo mayor es del siglo xvii con imágenes artísticas.

La iglesia de San Pedro Apóstol también gótica, de tres naves y cinco tramos de bóveda estrellada, pero lo más notable son algunas tablas que conserva del retablo primitivo de escuela flamenca.

Desde Garrovillas atravesando la sierra por buena carretera, poblados los montes de pinares y castaños, pasando por las Navas del Madroño, llegamos a *Brozas*, que creció al amparo de la Orden de Alcántara a cuya encomienda mayor pertenecía. Su historia va unida a la de la Orden y un episodio es la defensa que hizo la villa en favor del maestre don Gómez de Solís contra el clavero don Alonso de Monroy, que al fin triunfó en la lucha. En la guerra de Sucesión de Felipe V, Brozas fué ocupada por las tropas del Marqués de las Minas, teniendo que pagar una fuerte contribu-



GARROVILLAS. INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO



BROZAS. CASA SOLARIEGA EN LA PLAZA

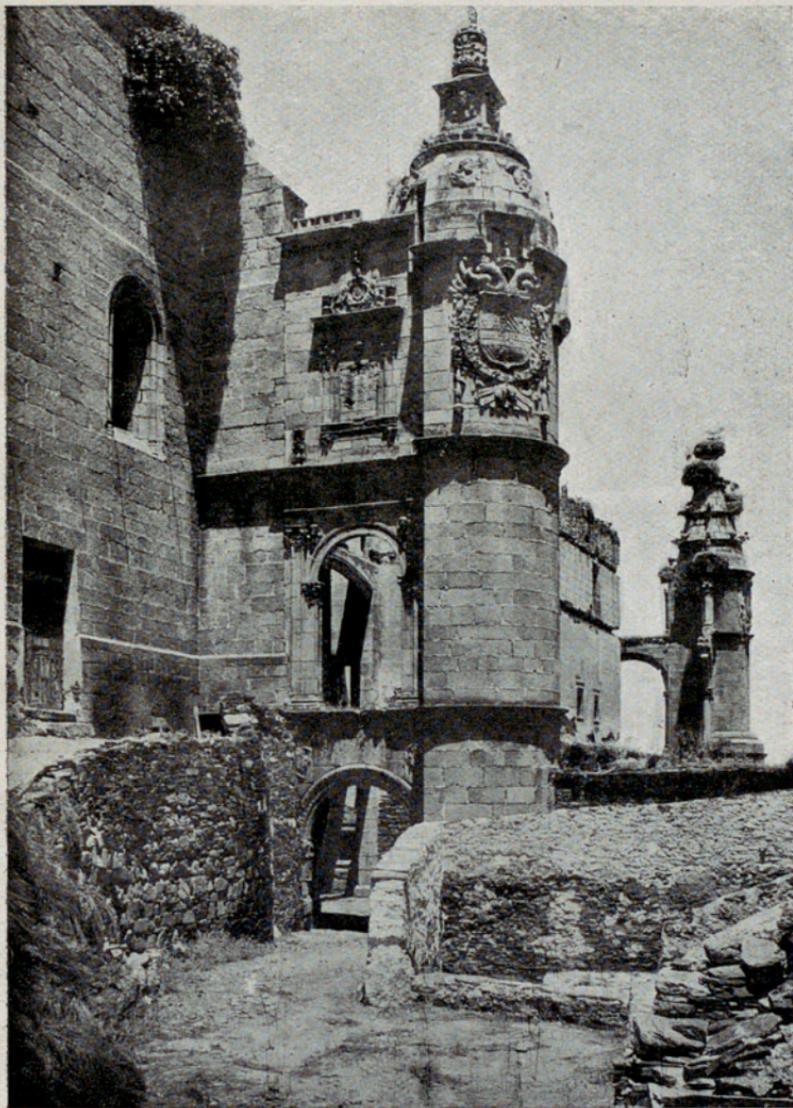
ción para evitar el ser saqueada; sufriendo también exacciones y rapiñas por los franceses en la guerra de la Independencia.

Conserva casas y palacios señoriales de su antigua nobleza tales como los de Flores de Lizaar, Montenegro, Carvajal, Argüello, Montejo, Ulloa, etc., etc., algunas de ellas muy interesantes en sus portadas, adornadas con escudos nobiliarios y con patios del renacimiento. Fué patria del insigne gramático Francisco Sánchez de las Brozas, el Brocense, catedrático que fué de la Universidad de Salamanca.

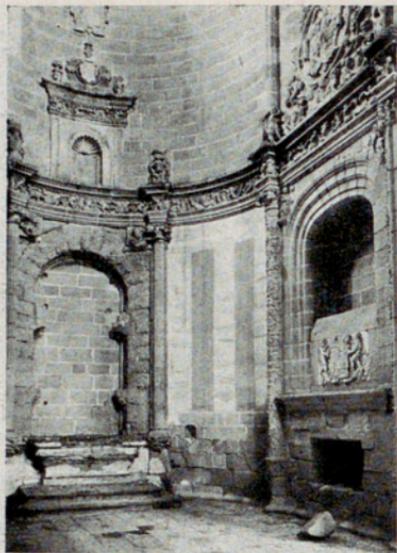
La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, es quizás la mejor de la diócesis de Coria, gótica del siglo *xvi*, con mezcla del Renacimiento; la puerta es bellísima. El interior de la iglesia es de tres naves con cuatro tramos con altísimos pilares y bóvedas nervadas. El retablo del altar mayor es churrigueresco, sin dorar. Lo notable es que en pleno renacimiento se construya una iglesia gótica y las causas tenemos que buscarlas en el aislamiento de la región y en que los maestros canteros seguían trabajando tradicionalmente en el estilo gótico.

La iglesia de los Mártires, del siglo *xvi*, quedó a medio terminar y en la capilla de los condes de la Torre del Fresno se conserva un bello Cristo de Lucas Mitata.

De Brozas seguimos para Alcántara, atravesando tierras sedientas gran



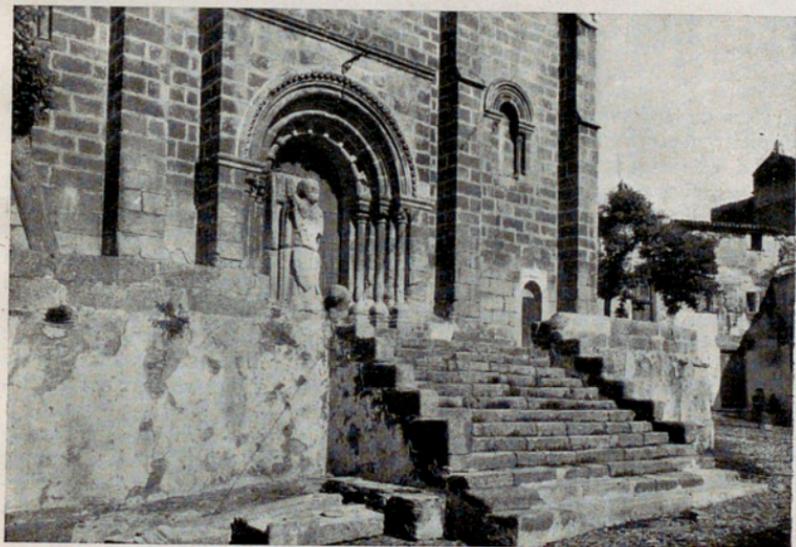
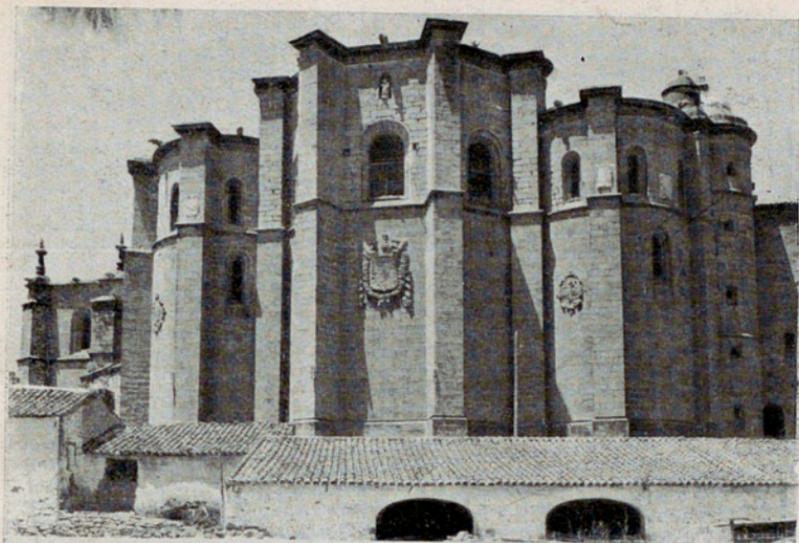
ALCÁNTARA. EXTERIOR DE LA IGLESIA CONVENTUAL DE SAN BENITO



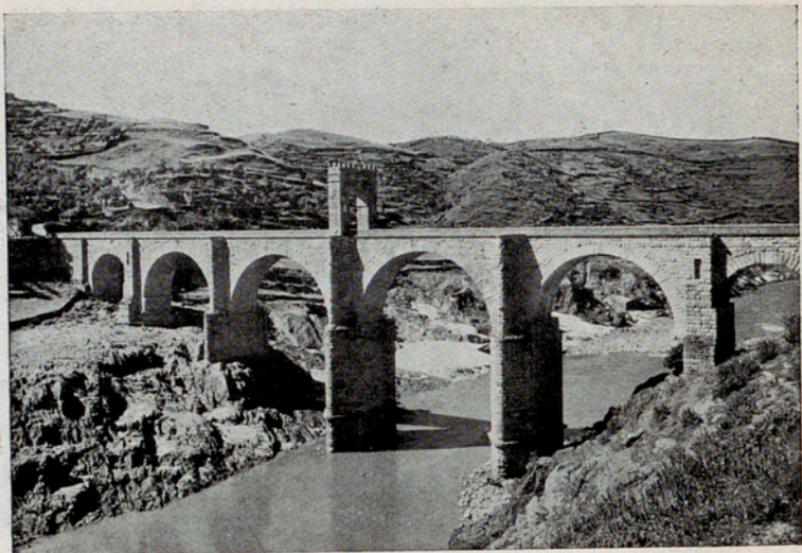
ALCÁNTARA. CAPILLA DE LOS OVANDO EN LA IGLESIA CONVENTUAL DE SAN BENITO. SEPULCRO DE FREY ANTONIO BRAVO DE JEREZ EN SANTA MARÍA DE ALMOCÓVAR

parte del año y sólo encontramos algunos muros próximos a la carretera, que son los restos del castillo de la encomienda de Belvis.

Alcántara, nombre árabe que significa puente, fué reconquistada por Alfonso IX que la dió a la Orden de Calatrava, que a su vez se la cedió a la de San Julián de Béreiro que tomó el nombre de Alcántara. Edificaron el convento, hoy en ruinas, donde los frailes de la orden, monjes-soldados, vivieron vida conventual y sólo salían para la guerra contra el moro. En 1499 empezó a edificarse el nuevo convento de San Benito y la iglesia, casa matriz de la Orden militar, terminándose en 1577. La entrada en la iglesia de San Benito produce una desolación de tristeza en el alma; todo son ruinas, sin altares, las laudes levantadas y profanadas, bóvedas a medio cubrir; sólo quedan los muros de la iglesia que es mezcla de gótico y renacimiento, magnífico ejemplar arquitectónico donde dejó las huellas de su genio el arquitecto Pedro de Ibarra. Destácase en la capilla mayor el escudo de Carlos V y en el lado de la Epístola la capilla de Fray Nicolás de Ovando, Capitán general de las Islas y tierra firme del mar Océano, y Primer Gobernador de la Española, que levantó la capilla para que le



ALCÁNTARA. CABECERA DE LA IGLESIA CONVENTUAL DE SAN BENITO
FACHADA DE SANTA MARÍA DE ALMOCÓVAR



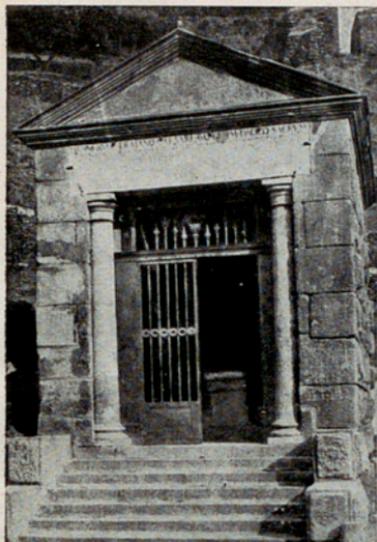
ALCÁNTARA. PUENTE ROMANO

sirviera de enterramiento; la del evangelio es la de don Diego de Santillana Capitán general que fué en las guerras de Granada.

La iglesia parroquial de Santa María de Almocóvar con fachada románica y muy interesante por sí misma, conserva en su sacristía el sepulcro del comendador Frey Antonio Bravo de Jerez, que procede de su capilla del convento de San Benito, es una estatua yacente de la escuela italiana. De los retablos de las capillas de Ovando y de Santillán se guardan tablas del Divino Morales que representan la Resurrección, San Juan Bautista, la Transfiguración y San Pablo, desgraciadamente en mal estado de conservación. La iglesia está llena de laudes de caballeros alcantarinos y la de la madre de San Pedro de Alcántara, cuya humilde casa es una capilla abandonada. Fué este Santo, patrono de la diócesis, el reformador de los franciscanos.

Sobre un paisaje fuerte y sombrío de montañas, duro y áspero, calvo de árboles y entre rocas se ha labrado el Tajo su cauce en Alcántara, y en él se levanta el grandioso puente romano, una de las obras más atrevidas de ingeniería que nos ha legado el Imperio. Descripciones y fotos quedan pálidas ante la realidad y su grandeza se percibe bajando al cauce del río.

Fué construído por Cayo Julio Lacer y terminado el año 106 de la era

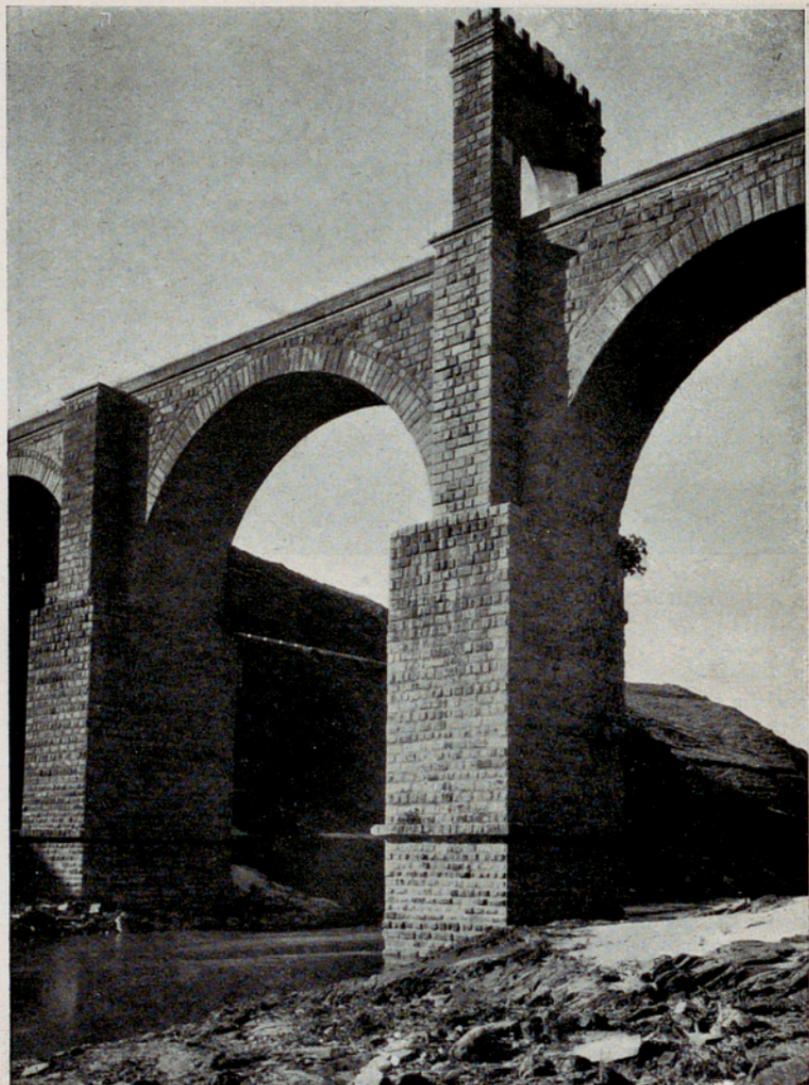


TEMPLETE DEL PUENTE ROMANO DE ALCÁNTARA Y PORTADA
DE LA IGLESIA DE ARROYO DE LA LUZ

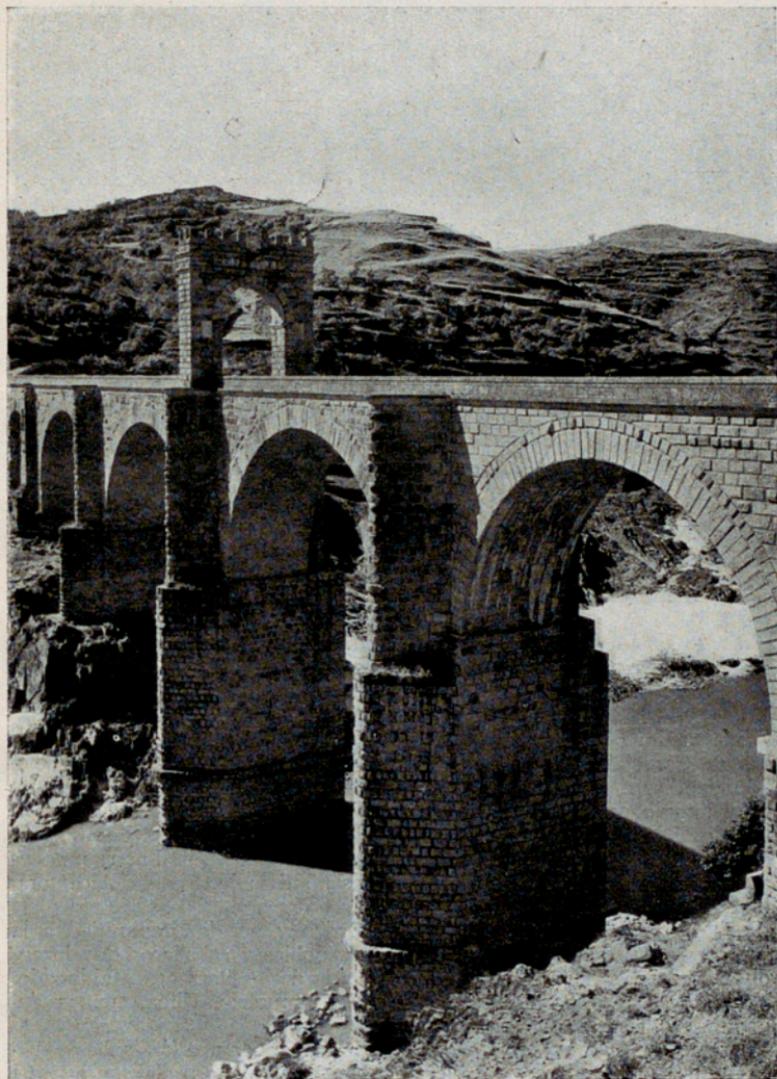
cristiana, reinando el emperador Trajano. Con certero cálculo eligió Lacer el sitio, puenteadando el Tajo en dos recodos, que forma el profundo cauce. El puente es de piedra, de sillares almohadillados, y su longitud de 194 metros, 8 de ancho y 70 de altura con la cimentación. Los arcos son seis de medio punto, el del centro el mayor, disminuyendo de tamaño a medida que se aproximan a las orillas, volteados sobre enormes pilares, de nueve metros de espesor, con tajamares en ángulo contra la corriente y rectos en su favor.

El pilar central por su altura parece una gran torre. En el centro del puente se levanta un gran arco triunfal, que conserva copiadas las inscripciones dedicadas a Trajano y los nombres de las ciudades romanas que contribuyeron a su construcción, de muchas de las cuales no ha sido localizado el lugar de su emplazamiento, y los escudos de Carlos V y de Felipe II. El puente fué cortado por los portugueses en su guerra de independencia, en la de sucesión de los Borbones, por el mariscal francés Victor, y en la expedición del general carlista Gómez, y siempre el mismo arco.

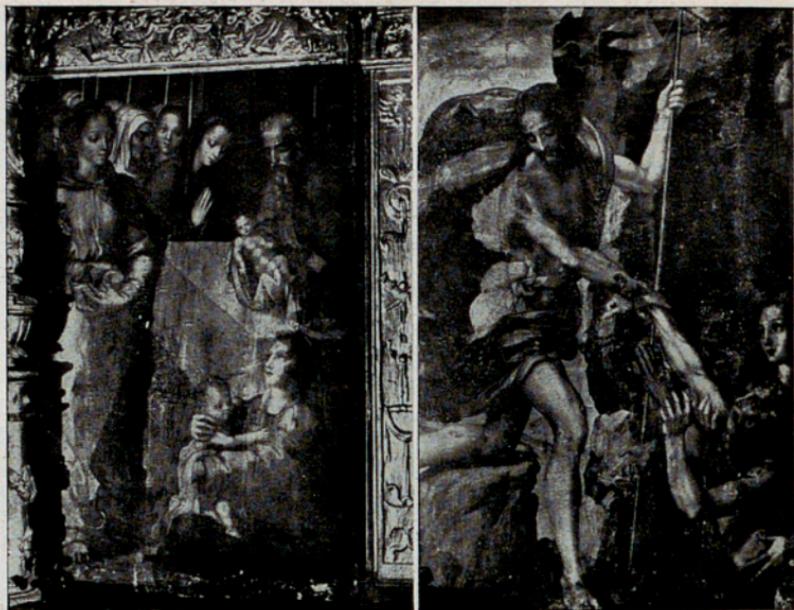
A la entrada del puente hay un templo *in antis*, dedicado al emperador Trajano y en donde se celebraban los sacrificios a los Emperadores y a los dioses romanos. Cubriendo el entablamento y sirviendo de dintel,



ALCÁNTARA. PUENTE ROMANO



PUENTE ROMANO DE ALCÁNTARA



ARROYO DE LA LUZ. CIRCUNCISIÓN Y RESURRECCIÓN, COMPARTIMENTOS DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA, OBRA DE LUIS MORALES

hay una piedra con larga inscripción copia de la primitiva que puso don Pedro de Carvajal y Ulloa, caballero de la Orden de Alcántara en 1648 y en donde dice... «que el que hizo este puente de tan soberbio edificio, hizo el templo para pagar en él con sacrificios el favor y ayuda que recibió de los Dioses en el edificio de la puente, cuyo nombre es Lacer».

Dentro hay un ara con inscripción dedicada por Julio Lacer, pero es una falsificación, posiblemente de Barrantes Maldonado, hijo de Alcántara, militar e historiador.

Pueblo esencialmente militar por la Orden y por la proximidad a la frontera portuguesa, vivieron en él muchos nobles y caballeros que levantaron casas solariegas entre las que descuella la de los Barrantes-Maldonado, la de los Barcos, la de los Topete, Roco y Campofrío, Ulloa, etc., predominando en ellas los siglos XVI y XVII.

El regreso a Cáceres debe hacerse pasando por *Arroyo de la Luz*, pueblo agricultor y ganadero con calles anchas y casas blanqueadas, en las que predomina una arquitectura popular muy característica. Su antiguo nombre, Arroyo del Puero, procede de varios verracos en piedra, de los que

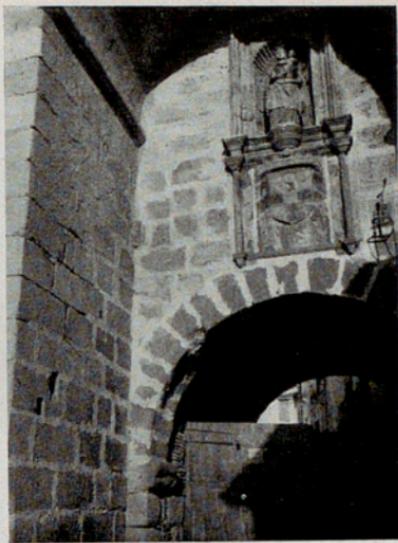
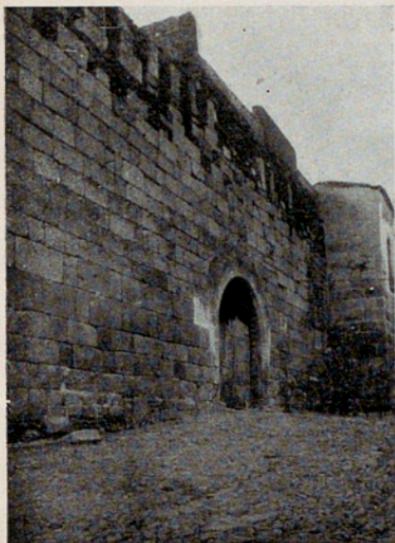


ARROYO DE LA LUZ. INTERIOR DE LA IGLESIA

hubo muchos en Extremadura y aún se conservan algunos. Estas esculturas fueron labradas por los celtas en el siglo vi antes de Jesucristo, y parece que tuvieron culto totémico y de protección a los ganados.

La iglesia, de los siglos xv y xvi, es de una sola nave, pero la obra de mérito que encierra es el retablo del altar mayor, de talla de estilo plateresco, con 16 tablas y cuatro medallones pintados por Luis de Morales, el Divino. El pintor pacense llevó a sus tablas el dolor en las figuras del Señor flagelado por los sayones, la dulzura y serenidad en sus Vírgenes impregnadas todas ellas de un idealismo precursor de Murillo. Se muestra a una altura extraordinaria en este retablo, y en todo el esplendor de su genio de artista. Las tablas representan la Anunciación, Natividad, Epifanía, Circuncisión, La Oración del Huerto, la Cruz a cuestas, Descendimiento, Santo Entierro, Descendimiento a los infiernos, Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Ecce-Homo, Flagelación, San Juan Bautista y San Jerónimo. El retablo está admirablemente restaurado y Morales cobró 400 ducados por su trabajo, viviendo en Arroyo los tres años que duró la obra, desde el 1563, y como dato curioso podemos añadir que el alquiler de la casa que le pagaba la iglesia no costaba más que cuatro ducados anuales.

A la salida podrá verse el rollo en piedra de granito, de la villa, e industrias de alfarería.



CORIA. LIENZOS Y PUERTA DE LAS MURALLAS ROMANAS

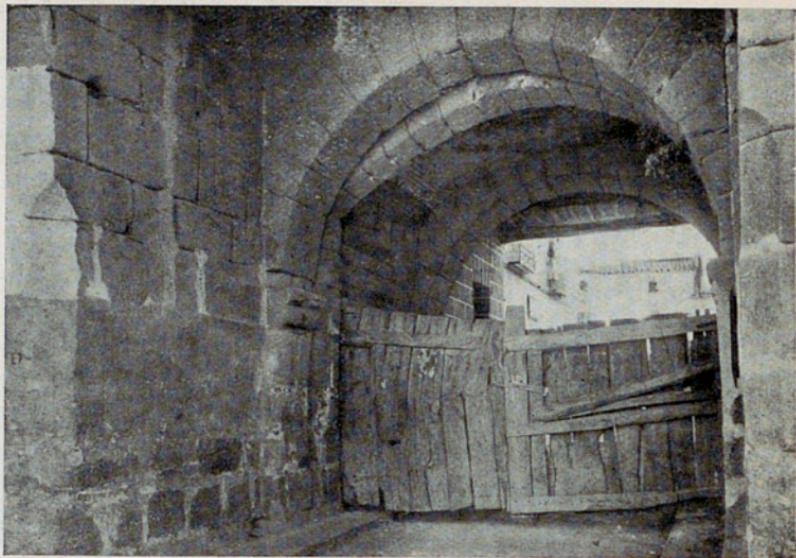
IX

ITINERARIO DE CORIA Y LA SIERRA DE GATA

Pasado el Tajo se interna la carretera por encinares hasta llegar a *Portezuelo*, encomienda que fué de la Orden de Alcántara, y cuyo castillo medieval en ruinas, nos ofrece sus muros caídos, sus puertas de ladrillos en arco apuntado, y los restos de su plaza de armas. Se pasa cerca del pueblo de Torrejoncillo, en siglos pasados centro de una gran industria de paños y de telas de lino pero hoy en gran decadencia.

Llegamos a *Coria*, la antigua capital de los Vetones, la *Caurium* romana, cuyos hijos alistados en las legiones llegaron hasta Inglaterra. Como toda ciudad romanizada ocupa una posición militar, en la margen derecha del río Alagón con fuertes murallas reconstruídas en la Edad Media, pero, las puertas de la Guía y la del Rollo son originariamente romanas. Se levanta como baluarte poderoso y avanzado de la fortificación de la ciudad el castillo, que se asemeja al tajamar de un puente. Es de planta pentagonal, de sillería, con garitas semicilíndricas coronadas por almenas; fué levantado en el siglo xv por el conde de Coria don Gutiérrez de Solís.

Reconquistada Coria por Alfonso VII el Emperador, en 1142, fué establecido el culto cristiano erigiéndose en Catedral la Mezquita mayor. A

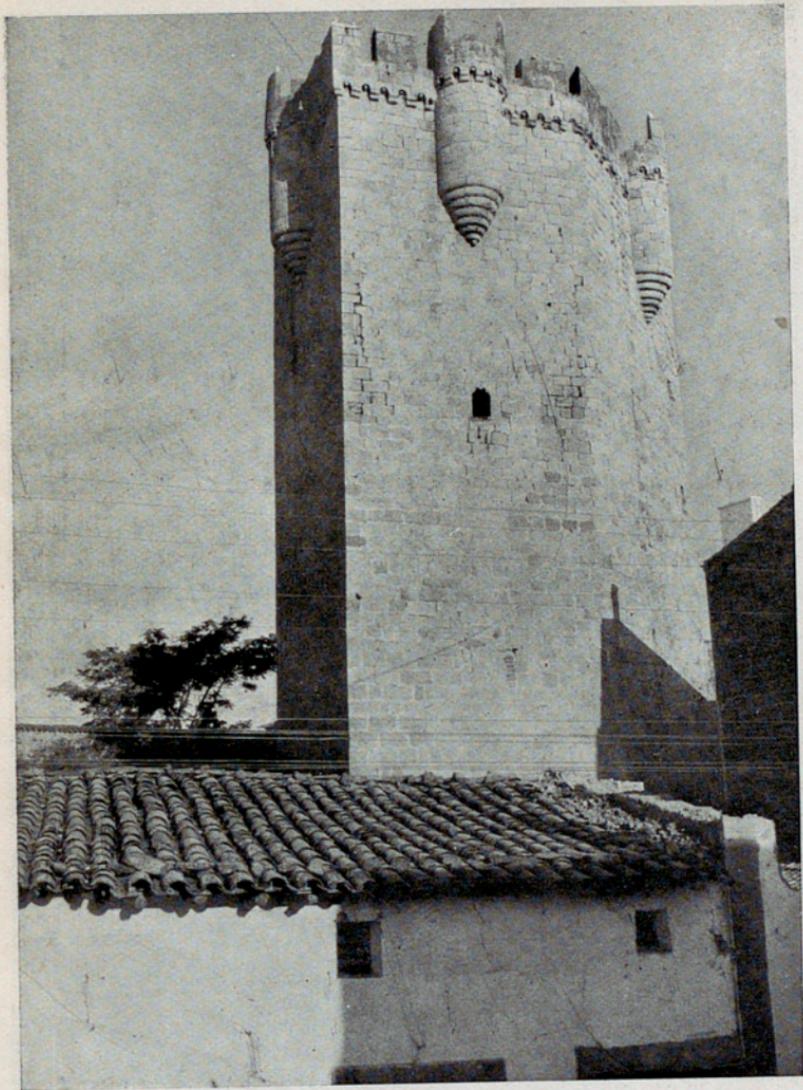


CORIA. PUERTA DE LA GUÍA EN LAS MURALLAS ROMANAS

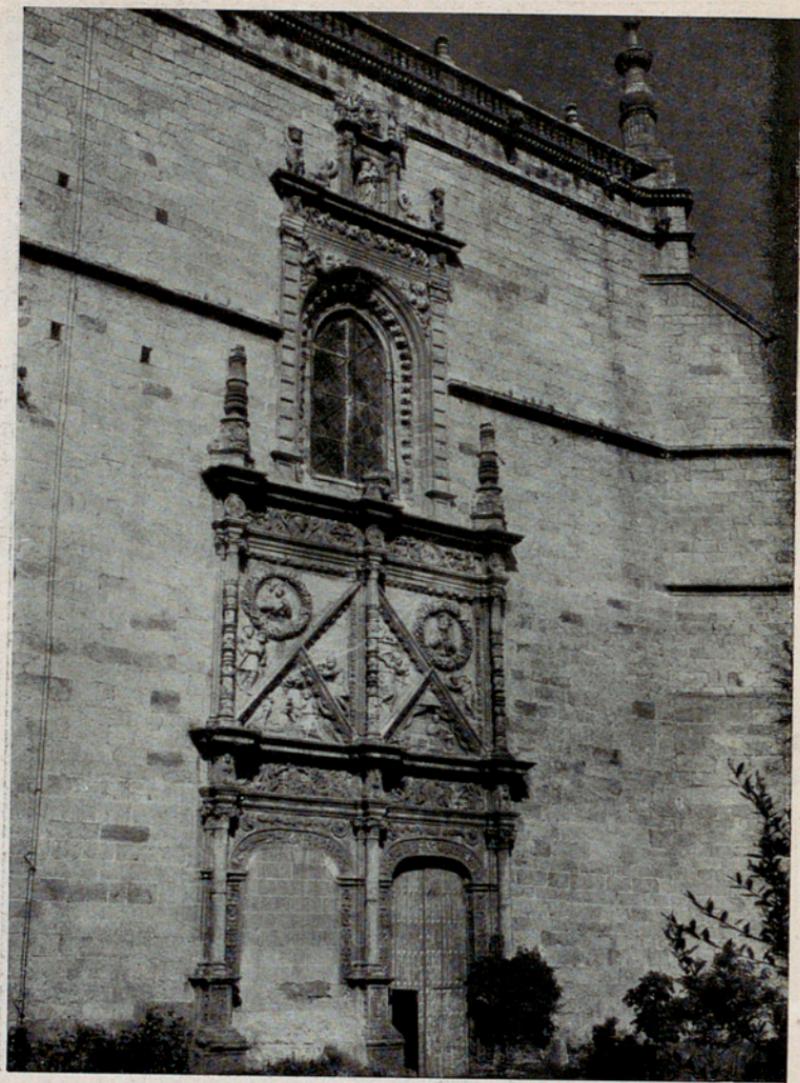
partir de esta fecha Coria adquiere una gran vida no sólo en los años que dura la Reconquista, hasta poner el Guadiana como frontera, sino por su proximidad a Portugal que la hace sufrir las vicisitudes de nuestra historia.

La Catedral es de planta rectangular, de una sola nave, que primitivamente iban a ser tres, con una atrevidísima bóveda, dividida por arcos apuntados en cinco tramos de crucería estrellada, sobre pilares adosados a los muros, formados por baquetones de ornamentadas basas y ricos capiteles. Tiene unida dos cuerpos, el claustro del siglo xiv y la torre levantada en el xviii; las grandes obras hechas en la Catedral en el siglo xvi fueron dirigidas por Pedro de Ibarra. La portada del Evangelio del gótico florido con adiciones platerescas en su marco y tímpano, adornados los lienzos de los muros con estos motivos ornamentales. La portada principal es plateresca y por ella tenían entrada a la catedral desde su palacio los duques de Alba, señores de Coria, por la compra que hicieron al conde don Gutiérrez de la ciudad.

Esta portada principal debe ser obra del propio Ibarra y por su decoración y modelado pertenece al círculo cuya obra más importante es la portada salmantina de Sancti Spiritus. El cuerpo inferior, con doble ingreso, está bien tratado dentro de las deformaciones de los órdenes clásicos propias del estilo plateresco, pero el cuerpo superior, que repite la or-



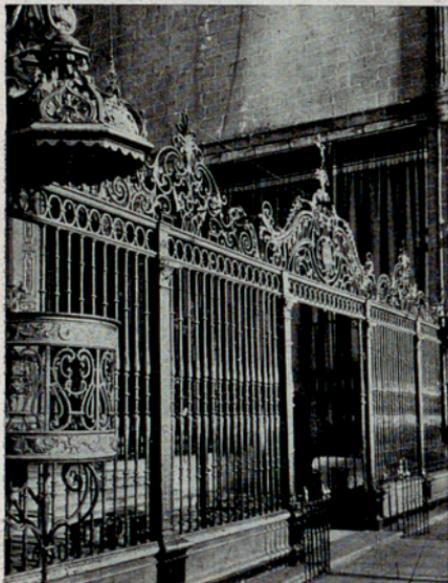
CORIA. CASTILLO



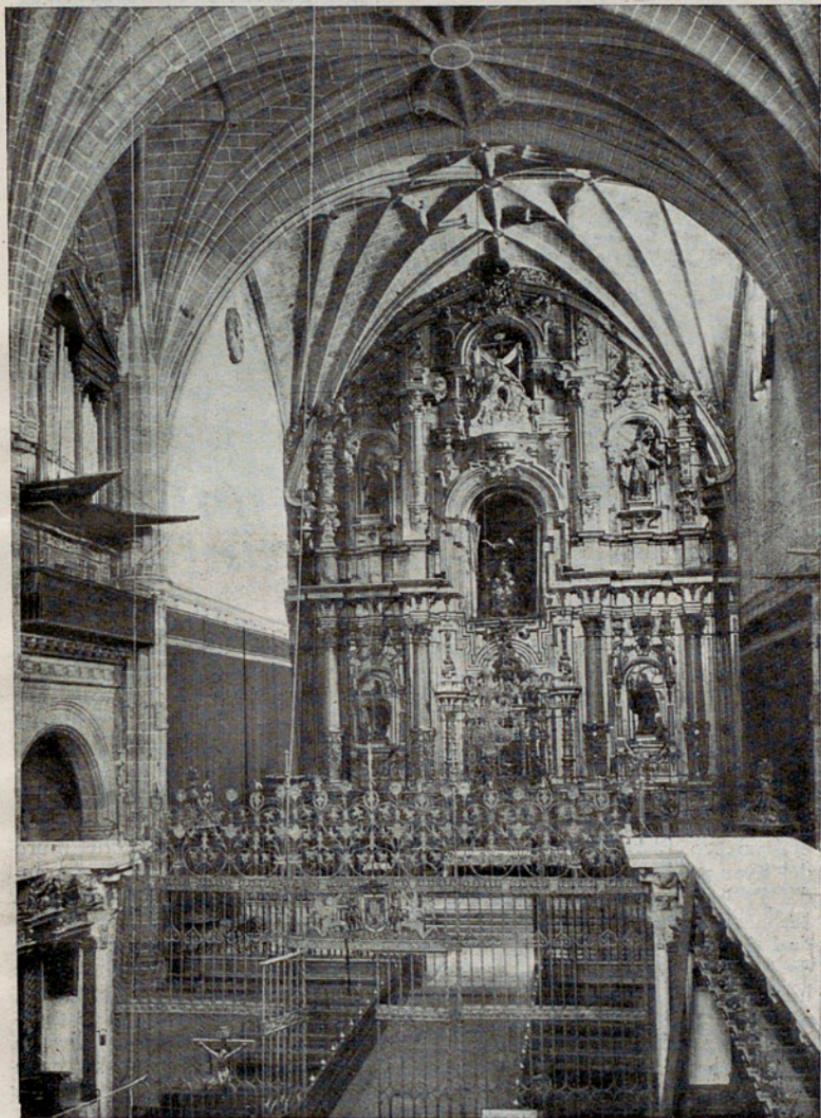
CORIA. FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL



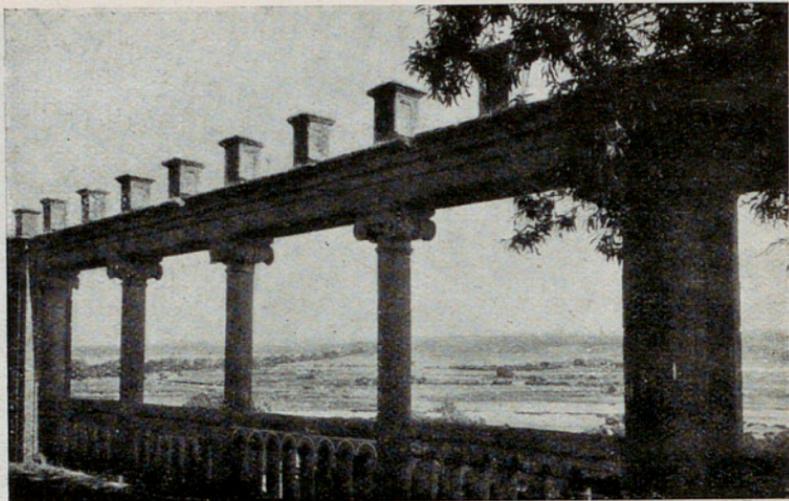
CORIA. FACHADA SEPTENTRIONAL Y TORRE DE LA CATEDRAL



CORIA. CATEDRAL. TRIBUNA, DETALLE DEL CORO, REJA
DE LA CAPILLA MAYOR Y CUSTODIA



CATEDRAL DE CORIA. REJA DEL CORO . RETABLO MAYOR



CORIA. VISTA DESDE EL ENLOSADO

ganización dual con un orden abalaustrado, tiene su decoración repartida con moldurones diagonales en zonas triangulares de un modo muy poco afortunado.

La sillería del coro es gótica y presenta la particularidad de que está exenta en medio de la nave; es del mismo estilo que las del convento de Santo Tomás de Avila y la cartuja de Miraflores. Tiene 45 sillas altas y 28 bajas, los asientos últimos son de los duques de Alba. Está fechada en 1489; hay datos documentales de que en 1514 trabajaba el maestro entallador Martín de Ayala y, en 1512, Miguel de Villarreal las esculturas del trascoro. El retablo del altar mayor es del siglo XVIII. Al lado del muro del Evangelio se encuentran los sepulcros con estatuas orantes de dos grandes Prelados caurienses, don Pedro Ximénez de Préxamo que murió en 1495, obra del maestro Diego Copin de Holanda que trabajó en la Catedral de Toledo, y el de don García de Galarza del siglo XVI posiblemente de Lucas Mitata. Merecen especial mención las rejas, y las palomillas de hierro forjado, manifestación de la escuela extremeña de hierros artísticos, obra de Cayetano Polo del siglo XVIII y que están firmadas. Tiene la Catedral una amplia terraza llamada el Enlosado, desde la cual se domina un dilatado horizonte, por el cual serpentea el río Alagón, en donde se ve un puente sin río porque este se labró su cauce nuevamente, dejándolo en seco, y que ha dado origen a la leyenda del bobo de Coria.

Veintisiete kilómetros de carretera vamos subiendo hasta llegar al puerto



CORIA. PUENTE SOBRE EL ANTIGUO CAUCE DEL RÍO ALAGÓN

Blanco o de Perales, camino natural utilizado por los iberos y por los romanos que hicieron una calzada, que en la Edad Media se llamó por los cristianos la Dalmacia. Desde este momento vamos penetrando en la sierra que ofrece una pintoresca topografía, formada por cinco grandes valles y varios repliegues que en imponente círculo abrazan el norte de la provincia. El paisaje es verdaderamente frondoso y sugestivo; naranjos, limoneros, granados, castaños, robles, predominando principalmente el olivo; abundantes aguas formando arroyos cruzan sus cañadas, fertilizan sus prados y sus huertos, y allá a lo lejos siempre hay un monte, que eleva su cima a gran altura, descollando el de Jalama a 1450 metros sobre el nivel del mar. Toda la sierra es un encanto de belleza, con un cielo intensamente azulado, que da una claridad y perspectiva infinita a sus horizontes, cuando se contempla desde sus altos montes. Albergan pueblos amenísimos que conservan todavía una *fabla* serrana de voces leonesas, como se hablaban en este dialecto, antes de ser absorbido por el castellano. Desde Perales del Puerto seguimos a Hoyos, que como el próximo pueblo de Acebo, nos ofrece un pintoresco caserío levantándose en torno a su gótica iglesia, con su esbelta torre rodeada de bosques. Acebo con sus calles empinadas, casas de bella arquitectura gótica y aún con restos de románica, tiene la industria del encaje.

Si seguimos por esta carretera llegamos a *Valverde del Fresno*, cuya iglesia está formada por el acoplamiento de la antigua gótica y la moderna



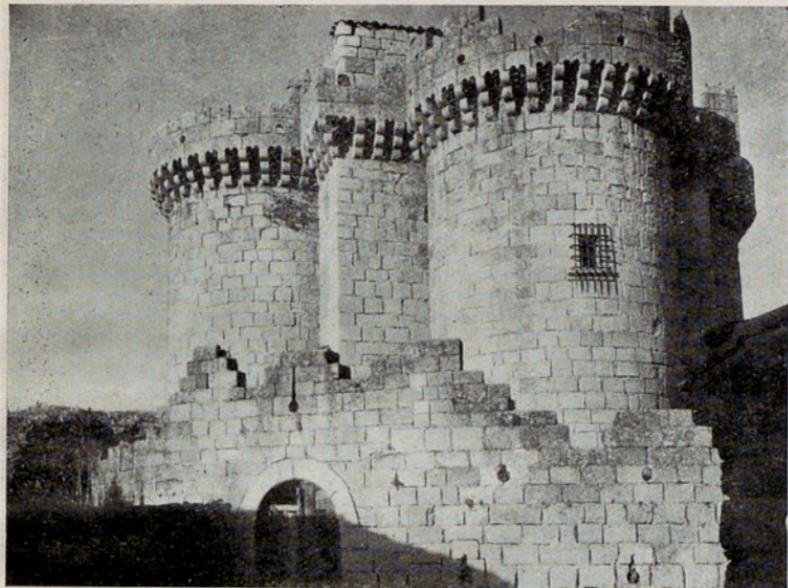
HOYOS. PORTADA DE LA IGLESIA

del renacimiento; a corta distancia *Eljas*, la Ergastulum de los romanos, que perteneció a la encomienda de su nombre, en la Orden militar de Alcántara.

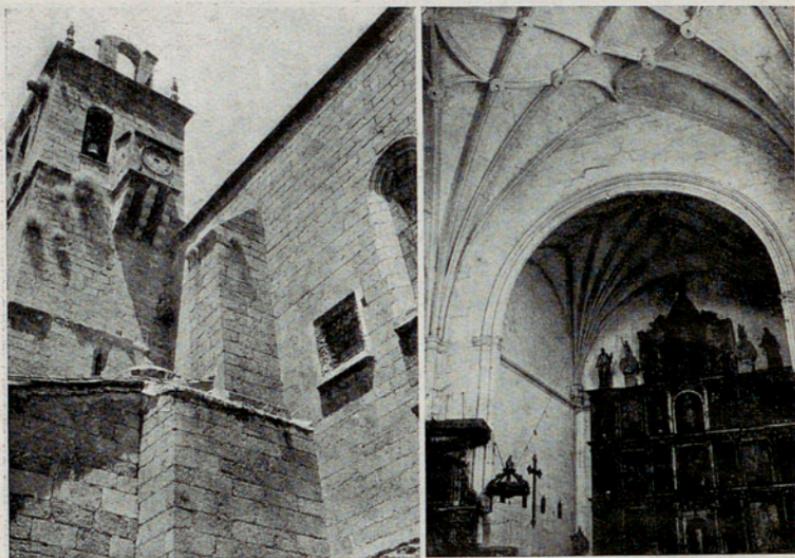
El pueblo serrano de *Villamiel*, de paisajes de montaña en sus cuatro puntos cardinales. Fué la capital y sede del comendador de la orden de San Juan de Jerusalén, que tenía también las villas de Trevejo y Villasrubias. Sus casas de madera con sus balcones colgados, calles estrechas y empinadas, formando encrucijadas y rincones. Hay restos arqueológicos como un San Sebastián con dos obispos a los lados, y la curiosísima *Escarrapacha del Teisu*, que es un bajo relieve románico en piedra, bajo arcos de medio punto, que representa una mujer desnuda con una calabaza encadenada a su cintura, de la que tira un hombre y al otro lado otro que lucha con la mujer.

Subiendo por un camino de herradura, con restos de calzada romana se llega a *Trevejo*, casi despoblado; en lo más alto del cerro se levantan las ruinas de un imponente castillo del renacimiento, y en cuyos enormes muros de granito campea la cruz de Malta y el escudo del comendador que lo levantó a principios del siglo xvi.

La carretera que nos lleva hasta *Aldeanueva del Camino*, nos ofrece



CASTILLOS DE GRANADILLA Y TREVEJO



GATA. EXTERIOR E INTERIOR DE LA IGLESIA

pueblos y castillos que son páginas vivientes de historia de Extremadura. *Gata*, con magnífica iglesia y tablas firmadas en su altar mayor por Pedro de Córdoba, a principios del siglo xvi; *Torre de don Miguel*, a la que dió nombre el comendador Fray Miguel Sánchez de Santibáñez, de la Orden de Alcántara. *Santibáñez el alto*, antes San Juan de Mascoras, que fué encomienda de la Orden del Temple, Hernán Pérez, que fué el VIII Maestre de la Orden de Alcántara. *Granadilla* que se llamó Granada hasta la conquista de esta ciudad por los Reyes Católicos, fué de la Orden militar de Santiago y después de doña Leonor de Castilla, la Rica Hembra, que casó con don Fernando el Antequerano, Rey de Aragón, y madre de los Infantes de Aragón cantados por Jorge Manrique en sus inmortales coplas. Tiene un castillo que es un verdadero modelo de arquitectura militar, de últimos del siglo xiv o principios del siglo xv.

Para llegar a la carretera que enlaza con la de Plasencia-Salamanca en Aldeanueva del Camino, sólo nos queda el pueblo de *La Abadía*, cuyo nombre lo tomó de una abadía cisterciense. Pasó a ser de la casa ducal de Alba. Al llegar delante de las ruinas del palacio vemos puertas góticas tapiadas y el escudo de Alba. El patio es un claustro mudéjar de ladrillo, con arcos apuntados, capiteles románicos, algunos historiados, y arqueo-



TÍPICO RINCÓN DE GATA



LA ABADÍA. PATIO MUDÉJAR DEL ANTIGUO PALACIO DE LOS DUQUES DE ALBA

lógicamente es el precedente del grandioso claustro mudéjar del monasterio de Guadalupe, como ya dijimos. La galería alta abierta está restaurada con gran discreción. El Norte y el Oeste lo ocupan los jardines que le dieron el nombre de Soto Fermoso mandados hacer por el duque de Alba don Fernando Alvarez de Toledo, que hizo del castillo la mansión señorial más artística y deleitosa de aquellos tiempos, mercediéndole que Lope de Vega la cantase en sus rimas en un pequeño poema titulado «Descripción de la Abadía, jardines del duque de Alba».

Con la obra de Lope de Vega en la mano, puede ir el turista reconstruyendo mentalmente lo que fueron estos jardines, tan acertada es la descripción. Se penetra en los jardines por una portada de granito del siglo xv, con el escudo de los Reyes Católicos; pasando a la plaza de Nápoles, hoy convertida en huerta, pero que aún ofrece al pie del muro del Sur y bajo un nicho una hermosísima estatua de Andrómeda. Asomándonos a uno de sus templetos en ruinas contemplamos el río Ambroz que corre besando los muros que cierran lo que fué jardín. El duque trajo escultores italianos y se ven restos de esculturas mutiladas como las Tres Gracias, Sátiros, Bacantes, Delfines, medallones con los bustos de los Emperadores romanos, y mármoles de lo que fué soberbio templete que se levantaba en medio del jardín.

La excursión puede terminarse en *Baños de Montemayor*, pueblo enclavado entre montañas, y estación balnearia ya explotada por los romanos,



BAÑOS DE MONTEMAYOR. CALLE Y GALERÍAS DE LA ESTACIÓN BALNEARIA

que dedicaron inscripciones a las ninfas de sus aguas salutíferas. Fué llamada Caecilio Vico y tiene un largo trozo de calzada perteneciente a la Vía de la Plata que iba desde Mérida a Salamanca.

* * *

Consignado brevemente queda ya lo más importante del patrimonio artístico de la provincia de Cáceres, denso en obras de gran calidad, variado e interesante. No caben en libro como el presente mayores detalles descriptivos de monumentos dispersos que sólo visitando con cariño los amplios horizontes cacereños, pueden captarse en sucesión de agradables sorpresas

BIBLIOGRAFIA

- ACEDO, FEDERICO. — *Guía de Trujillo*. Madrid, 1913.
- ACEMEL, FRAY J. Y FRAY G. RUBIO. — *Guía ilustrada del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe*. Barcelona, 1927.
- ALBORAYA, FRAY DOMINGO MARIA DE. — *Historia del Monasterio de Yuste*. Madrid, 1906.
- BACHILLER EL DE TREVEJO. — *A través de la Sierra de Gata. El país del aceite de oro*. Madrid, 1929.
- BERJANO, DANIEL. — *El arte en Cáceres durante el siglo xvi. El retablo de Santa María*. Revista de Extremadura. 1904.
- BLAZQUEZ, JOSE. — *Por la vieja Extremadura*. Cáceres, 1929.
- DIAZ CORONADO, JOSE. — *Trujillo ciudad de Pizarro*. Madrid, 1934.
- ESPAÑA. ITINERARIOS DE ARTE. — *Desde Madrid a Sevilla por Extremadura*. Madrid, 1923.
- FERIA DE SEPTIEMBRE. — Arroyo de la Luz. 1944. Cáceres.
- FERIA DE SEPTIEMBRE. — Arroyo de la Luz. 1948. Cáceres.
- FERNANDEZ OXEA, JOSE RAMON. — *Reliquias de Yuste*. Madrid, 1947.
- FLORIANO, ANTONIO. — *Cáceres ante la historia. Los orígenes*. Cáceres, 1931.
- FLORIANO, ANTONIO. — *El bordado español*. Madrid, 1941.
- FLORIANO, ANTONIO. — *La iglesia de Santiago de los caballeros de Cáceres*. Cáceres, 1918.
- FLORIANO, ANTONIO. — *Guía de Cáceres*. Cáceres, 1929.
- FLORIANO, ANTONIO. — *Un intento de clasificación de la miniatura gadalupense*. Madrid, 1941.
- FLORIANO, ANTONIO. — *Repertorio heráldico de Cáceres*. Revista de estudios extremeños. 1.º y 2.º de 1950.
- HURTADO, PUBLIO. — *Castillos, torres y casas fuertes*. Cáceres, 1927.
- HURTADO, PUBLIO. — *Ayuntamiento y familias cacerenses*. Cáceres, 1915.
- HURTADO, PUBLIO. — *La parroquia de San Mateo y sus agregados*. Cáceres, sin año.
- LAMPEREZ, VICENTE. — *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*. Madrid, 1909.
- MARTIN GONZALEZ, JUAN JOSE. — *El palacio de Carlos V en Yuste*. Archivo español de Arte n.º 89 y 91 del año 1950.
- MELIDA, JOSE RAMON. — *Catálogo monumental de la provincia de Cáceres*. Madrid, 1924.
- NARANJO, CLODOALDO. — *Trujillo, sus hijos y monumentos*. Serradilla, 1929.
- ORTI BELMONTE, MIGUEL A. — *Los Ovando y Solís de Cáceres*. Badajoz, 1932.

- ORTI BELMONTE, MIGUEL A. — *Las reconquistas de Cáceres y su fuero latino anotado*. Badajoz, 1947.
- ORTI BELMONTE, MIGUEL A. — *La vida en Cáceres en los siglos XIII y XVI al XVIII*. Cáceres, 1948.
- ORTI BELMONTE, MIGUEL A. — *Historia del culto y santuario de Nuestra Señora de la Montaña*. Cáceres, 1949.
- RUBIO, FRAY GERMAN. — *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe*. Barcelona, 1926.
- SANCHEZ LORO, DOMINGO. — *La celda de Carlos V*. Cáceres, 1949.
- TORMO Y MONZÓ, ELIAS. — *El monasterio de Guadalupe y los cuadros de Zurbarán*. Madrid, 1905.
- TORRES BALBAS, LEOPOLDO. — *Cáceres y su cerca almohade*. Revista Al-Andalus. Volumen XIII, fascículo 2. 1948.
- ULLOA Y GOLFIN, PEDRO. — *Fueros y privilegios de Cáceres. Siglo XVII*, sin año.

INDICE ALFABETICO

Este índice debe utilizarse cuando se desee situar, en la Guía y en el plano, el monumento o museo de la ciudad de Cáceres y su provincia que interese, figurando en él con los diversos nombres con que es conocido. La primera cifra después del nombre corresponde al mismo orden en la Guía, y es el que lleva el edificio o monumento en el Plano; la segunda, a la página del texto en la que se refiere, y la tercera, precedida de una letra, a su situación en el plano.

- Abadía, la; p. 198.
Alcántara; p. 178.
Aldeanueva del Camino; p. 196
Arco de la Estrella; 12, p. 17, F-4.
Arroyo de la Luz; p. 184.
Baños de Montemayor; p. 200.
Brozas; p. 174.
Bujaco, torre del; 8, p. 11, F-4.
Camarena, casa de la marquesa de;
39, p. 52, G-3.
Cáparra; p. 163.
Casa Quemada; 32, p. 42, F-4.
Ceres, estatua de; 9, p. 13, F-4.
Colegio de los Jesuítas, antiguo;
25, p. 30, E-4.
Coria; p. 187.
Cuacos; p. 164.
Desmochada, torre; 10, p. 14, E-3.
Diego de Ovando, casa del capitán;
21, p. 24, E-4.
Eljas; p. 196.
Episcopal, palacio; 29, p. 34, F-4.
Ermita de la Paz; 11, p. 14, F-3.
Espaderos, torre de los; 33, p. 44,
F-4.
Espaderos-Pizarros, casa de los; 24,
p. 28, F-3.
Garrovillas; p. 173.
Gata; p. 198.
Golfines, palacio de los; 26, p. 30,
E-4.
Golfines de Arriba, casa de los;
13, p. 17, E-3.
Granadilla; p. 198.
Guadalupe; p. 79.
Hernando de Ovando, casa de; 30,
p. 36, F-4.
Isla, casa de la; 40, p. 52, F-3.
Jaraiz de la Vera; p. 164.
Jarandilla; p. 171.
La Abadía; p. 198.
Losar de la Vera; p. 172.
Mayoralgo, palacio de; 28, p. 33,
F-4.
Montaña, Nuestra Señora de la;
44, p. 56, D-6.
Mudéjar, casa; 23, p. 28, E-3.
Murallas; 7, p. 11.
Museo Provincial; 22, p. 25, E-4.
Ovando-Perero, casa de; 14, p. 18,
E-3.
Pereros, casa de los; 15, p. 18, D-3.
Plasencia; p. 133.
Portezuelo; p. 187.
Redonda, torre; 10, p. 14.
Roco, casa de; 35, p. 45, G-4.

- Roda, casa del Vizconde de; 17,
p. 20, E-3.
San Francisco, iglesia de; 43, p. 55,
A-4.
San Juan, iglesia de; 42, p. 53, E-2.
San Mateo, iglesia de; 19, p. 22,
E-3.
San Pablo, convento de; 20, p. 23,
E-3.
San Pedro de Cáceres, colegio de;
41, p. 53, G-2.
Sánchez Durán, casa de Alonso;
16, p. 18, E-3.
Sande, casa de Don Juan de; 37,
p. 51, G-4.
Santa María la Mayor, iglesia de;
31, p. 36, F-4.
Santiago, iglesia de; 36, p. 46, G-5.
Santibáñez el Alto; p. 198.
Solís, casa de los; 18, p. 20, E-3.
Toledo-Moctezuma, casa de los; 34,
p. 44, F-4.
Torre de San Miguel; p. 198.
Trevejo; p. 196.
Trucos, casa de los; 38, p. 51, G-3.
Trujillo; p. 61.
Valencia, casa de la duquesa de; 27,
p. 32, F-4.
Valverde del Fresno; p. 195.
Veletas, casa de las; 22, p. 25, E-4.
Villamiel; p. 196.
Yuste; p. 164.

INDICE GENERAL

Este índice debe utilizarse cuando, partiendo de la lectura de la Guía, y conocido su número de relación en la misma, se precise situar el monumento o museo que interesa. El número antes del nombre corresponde al orden en la Guía, y es el mismo del monumento en el plano; a continuación, se indica la página correspondiente en el texto; finalmente, la cifra seguida por una letra fija la situación en el plano.

- I. — NORBA, CAZIRES, CACERES; p. 5.
- II. — LA MURALLA ROMANA, ALMOHADE, CRISTIANA; p. 11.
7. — Murallas; p. 11, E-4.
8. — Torre del Bujaco; p. 11, F-4.
9. — Estatua de Ceres; p. 13, F-4.
10. — Torres Redonda y Desmochada; p. 14, E-3, E-2.
11. — Ermita de la Paz; p. 14, F-3.
- III. — EL CÁCERES VIEJO DENTRO DE MURALLAS. CASONAS E IGLESIAS; p. 17
12. — El Arco de la Estrella; página 17, F-4
13. — Casa de los Golfines de Arriba; p. 17, F-4.
14. — Casa de Ovando-Perero; p. 18, E-3.
15. — Casa de los Pereros; p. 18, D-3.
16. — Casa de Alonso Sánchez Durán; p. 18, E-3.
17. — Casa del Vizconde de Roda; p. 20, E-3.
18. — Casa de los Solís; p. 20, E-3.
19. — Iglesia de San Mateo; página 22, E-3.
20. — Convento de San Pablo; p. 23, E-3.
21. — Casa del Capitán Diego de Ovando; p. 24, E-4.
22. — Casa de las Veletas (Museo Provincial); p. 25, E-4.
23. — Casa mudéjar; p. 28, E-3.
24. — Casa de los Espaderos-Pizarros; p. 28, F-3.
25. — Antiguo Colegio de los Jesuitas; p. 30, E-4.
26. — Palacio de los Golfines; p. 30, E-4
27. — Casa de la Duquesa de Valencia; p. 32, F-4.
28. — Palacio de Mayoralgo; página 33, F-4.
29. — Palacio Episcopal; p. 34, F-4.
30. — Casa de Hernando de Ovando; p. 36, F-4.
31. — Iglesia de Santa María la Mayor; p. 36, F-4.
32. — Casa Quemada; p. 42, F-4.
33. — Torre de los Espaderos; p. 44, F-4.
34. — Casa de los Toledo-Moctezuma; p. 44, F-4.

- IV. — CÁCERES FUERA DE MURALLAS.
PALACIOS E IGLESIAS; p. 45.
35. — Casa de Roco; p. 45, G-4.
36. — Iglesia de la Orden de los Caballeros o de Santiago; p. 46, G-5.
37. — Casa de Don Juan de Sando; p. 51, G-4.
38. — Casa de los Trucos; p. 51, G-3.
39. — Casa de la marquesa de Camarena; p. 52, G-3.
40. — Casa de la Isla; p. 52, F-3.
41. — Colegio de San Pedro de Cáceres; p. 53, G-2.
42. — Iglesia de San Juan; p. 53, E-2.
- V. — SAN FRANCISCO Y EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA MONTAÑA; p. 55.
43. — Iglesia de San Francisco; p. 55, A-4.
44. — Nuestra Señora de la Montaña; p. 56, D-6.
- VI. — ITINERARIO PLASENCIA, LA VERA, YUSTE; p. 133.
- Plasencia; p. 133.
- Cáparra; p. 163.
- Jaráiz de la Vera; p. 164.
- Cuacos; p. 164.
- Yuste; p. 164.
- Jarandilla; p. 171.
- Losar de la Vera; p. 172.
- VIII. — ITINERARIO GARROVILLAS, BROZAS, ALCÁNTARA, ARROYO DE LA LUZ; p. 173.
- Garrovillas; p. 173.
- Brozas; p. 174.
- Alcántara; p. 178.
- Arroyo de la Luz; p. 184.
- IX. — ITINERARIO DE CORIA Y LA SIERRA DE GATA; p. 187.
- Portezuelo; p. 187.
- Coria; p. 187.
- Valverde del Fresno; p. 195.
- Eljas; p. 196.
- Villamiel; p. 196.
- Trevejo; p. 196.
- Aldeanueva del Camino; p. 196.
- Gata; p. 198.
- Torre de San Miguel; p. 198.
- Santibáñez el Alto; p. 198.
- Granadilla; p. 198.
- La Abadía; p. 198.
- Baños de Montemayor; p. 200.

Parque Municipal



CÁCERES

A

B

C

D

E

F

G

1

2

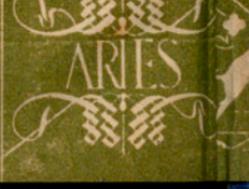
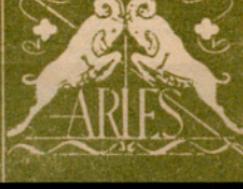
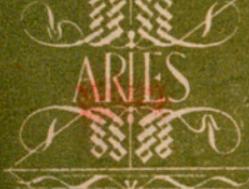
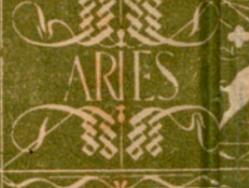
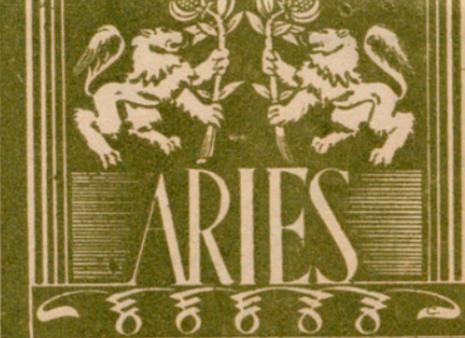
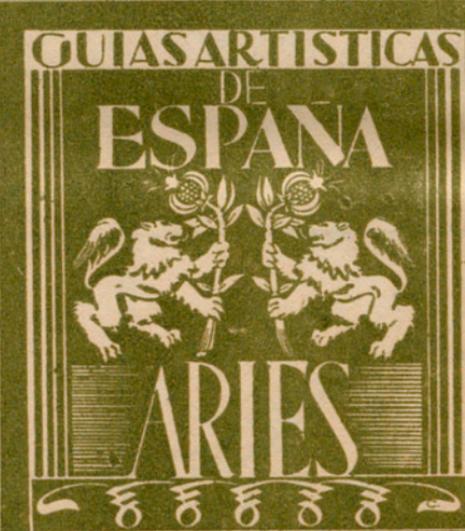
3

4

5

6

GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES





INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro *42.64*

Signatura *M. y G. (A)*

Cáceres

Sala
ID. B. B. *31997*

Estante



GUIA
ARTISTICA
de
ESPAÑA



CÁCERES
en
la
PROVINCIA

15
AÑOS
DE
EXISTENCIA